



# Parábolas para una Vocación

EL CUCLILLO.....	1
EL CONSEJO DEL OSO.....	2
LA ÚLTIMA GOLONDRINA.....	2
LA ESTRELLA ESCONDIDA.....	3
BUSCAR EN LUGAR EQUIVOCADO.....	4
EL PEQUEÑO PEZ.....	4
(IDEAS SUELTAS).....	5
EL AMOR ES QUIEN DA SENTIDO A NUESTRA VIDAS.....	5
VOLVER AL PROPIO CORAZÓN.....	5
EL VIGÍA.....	6
ANTE UN ELEFANTE.....	7
VER AL CREADOR.....	7
ADORAR AL VERDADERO CREADOR.....	8
SOBRE DIOS.....	8
BUSCAR A DIOS.....	9
DIOS ESTÁ EN EL HERMANO QUE TE NECESITA.....	9
(IDEAS SUELTAS).....	10
BUSCANDO A DIOS.....	10
EL MISTERIO DEL CORAZÓN HUMANO.....	11
EL VALOR DE LA VIDA ESPIRITUAL.....	11
(IDEAS SUELTAS).....	12
EL VIEJO OPTIMISTA.....	12
VIVIR EN LA VERDAD.....	12
NARADA.....	13
.....	13
LA TIENDA DE LA VERDAD.....	14
CAMBIAR YO PARA QUE CAMBIE EL MUNDO.....	14
VUELO NOCTURNO.....	15
SOBRE EL ENAMORAMIENTO.....	15
LAS LEYES DE LA COMUNICACIÓN.....	16
EL CAMALEÓN Y EL SAPO.....	16

ENCONTRAR LA DISTANCIA JUSTA.....	16
EL HUERTO ESTÉRIL.....	17
EL VALOR DE UNA MANO AMIGA.....	17
NO PUEDO HACERLO, PAPÁ.....	18
DOS NO PELEAN SI UNO NO QUIERE.....	18
EL HOMBRE SANTO Y LOS VIAJEROS EXTRAVIADOS.....	19
DIOS NOS QUIERE SALVAR EN COMUNIDAD.....	19
«EL VELOZ».....	20
LA UNIÓN HACE LA FUERZA.....	20
DÍA DE LA LUZ.....	21
TODOS SOMOS NECESARIOS.....	22
DIVERSIDAD DE DONES, PERO UN SOLO ESPÍRITU.....	23
SE HACE CAMINO AL ANDAR.....	24
CONOCERSE A UNO MISMO Y SUS POSIBILIDADES.....	24
A DIOS ROGANDO Y CON EL MAZO DANDO.....	25
EL DESTINO EN UNA MONEDA.....	25
LA FRESA.....	26
SOBRE EL SUFRIMIENTO.....	26
PARÁBOLA DE LAS MULETAS.....	27
SOMOS ÚNICOS E IRREPETIBLES.....	27
«ISRAEL, VUÉLVETE AL SEÑOR, TU DIOS».....	28
NAVIDADES DIFERENTES.....	28
NACEMOS A DOS VIDAS: LA PRESENTE Y LA ETERNA.....	29
EL COCO.....	29
EL ZAPATERO REMENDÓN.....	30
LAS MARIPOSAS.....	31
EL MÁS SABIO DE TODOS ELLOS.....	32
EL MUÑECO DE SAL.....	34
LOS CUATRO TIPOS DE HOMBRES.....	34
EL MENDIGO.....	35
<<... Y SERÁN DOS EN UNA SOLA CARNE... >>.....	35

EL ESPANTAPÁJAROS.....	36
EL VALOR DEL SILENCIO.....	38
¿PARA QUIÉN CÁMINAS?.....	38
DISCERNIR LA VERDADERA SOLEDAD.....	38
PENSAR Y OBRAR COMO HERMANOS.....	39
LA GENEROSIDAD SIEMPRE ENCUENTRA RESPUESTAS.....	39
LA BUENA NOTICIA.....	40
EL DIAMANTE.....	41
TE HE HECHO A TI.....	41
LA BELLA Y LA BESTIA.....	42
EL ZORRO MUTILADO.....	42
(IDEAS SUELTAS).....	43
LA FE.....	43
PRESENCIA DE JESÚS.....	43
NO TE HUNDAS POR LOS FRACASOS; LA VIDA CONTINÚA.....	44
TENER NO HACE LA FELICIDAD.....	44
UN MUNDO DIVIDIDO.....	45
EL PÁJARO Y EL POZO.....	48
PARÁBOLA DEL HOMBRE DE LAS MANOS ATADAS.....	49
«NOS HIZO LIBRES PARA QUE SEPAMOS ASUMIR.....	49
EL RIESGO DE NUESTRA LIBERTAD».....	49
SÉ TU MISMO.....	50
SIEMPRE HAY UN MÁS ALLÁ.....	50
LA VERDAD OS HARÁ LIBRES.....	51
RESPUESTAS PARA TODO.....	51
¿QUÉ GUÍA SEGUIR?.....	52
COMUNIDAD CENTRADA-DESCENTRADA.....	53
(IDEAS SUELTAS).....	53
EL EXPLOSIVO.....	54
AUTENTICIDAD.....	54
MANTENER SIEMPRE JOVEN EL CORAZÓN PARA SEGUIR CAMINANDO.....	55

CUANDO ES EL CORAZÓN EL QUE HABLA.....	55
EL ÁGUILA REAL.....	56
BODA EN PALACIO.....	57
EL ROMPECABEZAS DEL MAPAMUNDI.....	58
DONDE ESTÁ TU TESORO ESTÁ TU CORAZÓN.....	58
(IDEAS SUELTAS).....	58
CREAR Y NO DESTRUIR ES LA VERDADERA SABIDURÍA.....	59
RECONSTRUIR EL HOMBRE.....	59
MANTENER LA PROPIA PERSONALIDAD.....	59
SABER RESPETAR LAS OPCIONES.....	60
CONTRA LA POBREZA.....	60
DERECHO A EQUIVOCARSE.....	61
ASCENDER.....	61
LA TORTUGA DISECADA.....	62
DIÓGENES.....	62
EL PESCADOR SATISFECHO.....	63
LA SENDA ESTRECHA.....	63
LOS CINCO MONJES.....	64
EL BOSQUE, EL FUEGO Y LA ORACIÓN DEL RABINO.....	65
(IDEAS SUELTAS).....	65
ESPONJAR EL ESPÍRITU.....	66
SEMILLAS DE PLENITUD.....	66
RESULTADOS EXTRAORDINARIOS.....	67
ESCRIBIR UN LIBRO SOBRE LA ORACIÓN.....	67
ORAR ES ALGO VITAL.....	68
EL MISTERIO DE LA SILLA VACÍA.....	68
SABER PEDIR AL PADRE.....	69
LE MIRO. ME MIRA.....	69
LA FUENTE DE LA ORACIÓN.....	69
DIOS HABLA EN EL HERMANO.....	70
MEDIACIONES.....	70

PARA TRANSFORMAR LA VIDA.....	71
PARA ESTAR DESPIERTOS.....	71
IDENTIFICACIÓN CON JESUCRISTO.....	72
MÉTODOS.....	72
¿SUEÑO O REALIDAD?.....	73
(IDEAS SUELTAS).....	74
SE BUSCAN PROFESORES.....	75
PROCUSTO.....	76
NO JUZGAR HASTA EL FINAL.....	77
«NO JUZGUES A LAS PERSONAS POR SUS APARIENCIAS EXTERNAS».....	77
LA PARÁBOLA DEL MARTILLO.....	77
SOBRE EL HABLAR CON LIGEREZA.....	78
CUANDO LAS GAFAS, Y NO LOS OJOS, SON LOS QUE VEN EL MUNDO.....	78
DESCUBRIR EL FONDO DE LAS COSAS.....	80
CAMBIAR CORAZONES PARA CAMBIAR ESTRUCTURAS.....	80
LA NOCHE Y EL DÍA.....	80
EL CAMELLO Y EL DROMEDARIO.....	81
OJOS DE PROVIDENCIA.....	81
¿VIVIR DE ESPEJISMOS?.....	82
PLANOS PARA UNA CASA.....	82
CONCIENTIZAR.....	83
LA GOLONDRINA Y LAS RANAS.....	84
(IDEAS SUELTAS).....	85
SOLIDARIDAD.....	85
EL PAÍS DE LOS POZOS.....	86
EL ASNO QUE NO QUISO SER TAN ASNO.....	86
LOS DOS RATONES.....	87
REDESCUBRIR EL VERDADERO ROSTRO DE JESUCRISTO.....	87
EL CAMINO INTRANSITADO.....	88
.....	88
EL EXPLORADOR.....	89

EL PATITO.....	90
LA FLECHA ENVENENADA.....	90
RANA DE POZO.....	91
NUNCA ES TARDE.....	93
CUANDO LA SABIDURÍA SE ESCAPA.....	93
LAS EDADES DEL HOMBRE.....	93
DESCUBRIENDO LA VERDADERA SABIDURÍA.....	94
VERDADERA SABIDURÍA.....	94
LOS SALVADORES.....	95
PRACTICAR LA HUMILDAD.....	96
TIMOTEO EL AMBICIOSO.....	97
PARÁBOLA DEL PROGRESO.....	97
LO QUE NO PUEDE COMPRAR EL DINERO.....	98
CIELO E INFIERNO.....	99
EL RETRATO.....	100
EL ÁRBOL, LAS RAÍCES Y EL SUELO.....	101
CONOCERSE Y CONOCER LA REALIDAD.....	101
(IDEAS SUELTAS).....	102
BÚSQUEDA DE MI YO.....	103
DOS TIGRES Y UN PUENTE.....	104
EN TUS RELACIONES CON LOS DEMÁS.....	104
NO VAYAS BUSCANDO LO QUE TE CONVIENE.....	104
SOMOS SIMPLES INSTRUMENTOS EN LAS MANOS DE DIOS.....	105
SOBRE LA MUERTE.....	105
NUESTRO MAYOR ENEMIGO ES LA VANIDAD.....	106
EL VIEJO CALVO Y FEO.....	106

## EL CUCLILLO

Un día una chica paseaba por el bosque, cuando oyó a un cuclillo. Alzó la vista y vio al pájaro volando de rama en rama y cantando alegremente.

<<Cuclillo, ¿no quieres decirme dónde está tu casa?>>, preguntó la chica.

<<¿Mi casa? ¡El bosque entero es mi casa!>>.

<<Mi abuelo tiene un cuclillo en casa>>, dijo la chica. <<Vive en un pequeño nido encima del reloj y no sale nunca de casa. No se pasa todo el día cantando como lo haces tú. Sólo canta una vez cada hora>>.

<<Ah>> dijo el cuclillo. <<¿Te refieres a un cuclillo que vive dentro del reloj y canta la hora?>>.

<<Sí; así es>>, respondió la chica. <<Es muy bonito y canta magníficamente>>.

El cuclillo meneó la cabeza. <<Puede que sea cierto; pero él no es real>>.

<<¿Qué quieres decir con real?>>, preguntó la chica. El cuclillo se explicó pacientemente. <<No puede volar como yo adondequiera. No tiene amigos. No pone huevos. No sabe amar ni puede sufrir. Su canto es monótono, sin sentimiento>>.

La chica se quedó perpleja. <<Pero, ¿no es estupendo tener una bonita casita, cantar cada hora y ser estimado por la gente?>>.

<<En absoluto>>, repuso el cuclillo. <<Es mejor ser libre que tener una casa, cantar cuando a uno le place y no sólo al dar la hora, cuidar de otros en vez de que cuiden de ti, ser amado en lugar de ser estimado>>.

<<Me gustas, cuclillo>>, dijo la chica. <<Te quiero. Ven te a mi casa y canta para mí todas las horas. daré un sitio donde estar. Seré tu amiga y tú serás mi amigo>>.

El cuclillo contestó: <<Si realmente eres mi amiga y me quieres, entonces no me prives de mi libertad. Déjame ser yo mismo. Si me quieres y deseas ser mi amiga, yo iré a tu jardín a cantar para ti. Iré a verte y a decirte que te quiero. Puede que mis visitas no sean regulares; pero ten la seguridad de que mi canto será más delicioso que el canto del cuclillo de tu reloj, y que mis visitas te procurarán más alegría que la presencia muerta del cuclillo encerrado para siempre en tu casa. Nuestra amistad será dulce, cálida y afectuosa>>.

<<¿Quieres decir real?>>, dijo la chica.

<<Sí, será real>>, respondió el cuclillo.

## EL CONSEJO DEL OSO

Dos amigos atravesaban un bosque.

Un oso hambriento les salió al encuentro.

Uno de los dos huyó rápido, sin preocuparse del amigo.

El otro, para salvarse, no encontró fórmula mejor que tirarse en tierra, inmóvil, como si estuviera muerto.

Llegó el oso, le chupo durante un buen rato, creyéndole muerto, y se fue.

El amigo que había subido a un árbol, todavía temblando, preguntó:

- << Cuando el oso se ha acercado, parecía que te estaba hablando. ¿Qué te ha dicho? >>

- << Me ha dicho una sola cosa: no te fíes de los amigos como tú >>.

**(L. Tolstoi)**

## LA ÚLTIMA GOLONDRINA

Una golondrina llegó tarde a la cita otoñal. Sus hermanas ya habían partido. ¿Qué hacer?... Se lanzó al mar sola.

El sol brillaba con fuerza y no se divisaba ninguna nave. Después de varias horas le faltó el ánimo y decidió dejarse caer en el agua y así morir

En ese momento vio otra golondrina que planeaba casi a ras de mar en su misma dirección. Se alegró y, haciendo un esfuerzo, remontó el vuelo.

Cada vez que se sentía cansada, miraba a su fiel compañera, que la seguía en toda su evolución, y de esta manera volaba con más fuerza.

Llegó la noche y la golondrina amiga desapareció, si bien la meta estaba muy cercana.

Se dijo entonces:

– << ¿Dónde estás, amiga de viaje?... ¿Tal vez sólo has sido mi propia sombra proyectada sobre el agua del mar?... >>

**(P. Pezzani)**

## LA ESTRELLA ESCONDIDA

Las estrellas celebraron su asamblea, y cada una sacó a relucir, como saben hacer relucir las estrellas, sus propios méritos en la creación y en la vida del hombre, rey de la creación. La estrella polar demostró cómo ayudaba a los hombres a fijar el norte de sus caminos y de sus mapas; el sol describió el calor, la luz, la vida que hacía llegar a todos los hombres y mujeres de la tierra; una estrella poco conocida reveló que ella fue la que confirmó la teoría de Einstein cuando pasó oportunamente tras el sol durante un eclipse, y con ello hizo un gran servicio a la ciencia; y otras mencionaron los nombres que habían hecho famosos y los descubrimientos a que habían dado lugar. Cada una tenía algo que decir, y rivalizaban en fama y esplendor.

Sólo una pequeña estrella, remota y escondida, permanecía callada en la asamblea celestial.

No se le ocurría nada que decir. Cuando le llegó el turno y hubo de hablar, confesó que ella nada había hecho por el cosmos o por el género humano, y que los hombres y mujeres de la tierra ni siquiera la conocían, pues aún no la habían descubierto. Las demás estrellas se rieron de ella y la tacharon de inútil, perezosa e indigna de ocupar un sitio en el firmamento. Las estrellas están para alegrar el cielo, y ¿de qué sirve una estrella que ni siquiera se sabe que existe?

La pequeña estrella escuchaba todos los reproches que le dirigían sus hermanas, y algo se le ocurrió mientras hablaban, y lo dijo al final:

«¿Quién sabe?», dijo parpadeando suavemente, «a lo mejor yo también estoy contribuyendo, a mi manera, al progreso y bienestar de hombres y mujeres en la lejana tierra. Es verdad que no me conocen, pero ellos no son tontos, y sus cálculos les dicen que para explicar el curso de otras estrellas y cuerpos celestes que conocen, tiene que haber todavía alguna otra estrella que con su atracción gravitatoria explique las desviaciones en los caminos de las demás. Por eso continúan estudiando y observando y buscando, y con ello avanza su ciencia y continúa despierto su interés». Las otras estrellas se habían callado mientras hablaba, y ella tomó ánimos con su silencio y añadió algo al final que hizo pensar a todas:

«No es que yo quiera anteponerme a nadie, y tenéis mucho mérito todas con lo que habéis hecho por los hombres y mujeres de la tierra; pero creo que yo también les estoy prestando un servicio importante: que sepan que aún les queda algo por descubrir».

Bello mensaje. Aún nos quedan estrellas por descubrir. Aún quedan cielos por explorar y aventuras por emprender.

## BUSCAR EN LUGAR EQUIVOCADO

Un vecino encontró a Nasruddin cuando éste andaba buscando algo de rodillas.

«¿Qué andas buscando, Mullah? ».

«Mi llave. La he perdido».

Y arrodillados los dos, se pusieron a buscar la llave perdida. Al cabo de un rato dijo el vecino:

«¿Dónde la perdiste?».

«En casa».

«¡Santo Dios! Y entonces, ¿por qué la buscas aquí?».

«Porque aquí hay más luz».

## EL PEQUEÑO PEZ

« Usted perdone», le dijo un pez a otro, «es usted más viejo y con más experiencia que yo y probablemente podrá usted ayudarme. Dígame: ¿dónde puedo encontrar eso que llaman Océano? He estado buscándolo por todas partes, sin resultado».

«El Océano», respondió el viejo pez, «es donde estás ahora mismo».

«¿Esto? Pero si esto no es más que agua... Lo que yo busco es el Océano», replicó el joven pez, totalmente decepcionado, mientras se marchaba nadando a buscar en otra parte.

## **(IDEAS SUELTAS)**

- << ¿Maestro, qué es el amor? >>.
- << Es la ausencia total del miedo..
- << ¿De qué tenemos miedo? >>.
- << Precisamente de amar >>.

**(De conferencias escuchadas a Ary Roest)**

## **EL AMOR ES QUIEN DA SENTIDO A NUESTRA VIDAS**

Cuentan de un gran filósofo que día tras día se debatía en torno al sentido último de la existencia. Había dedicado a la solución de este enigma su mejores años de vida. Había consultado a los más grandes sabios que la humanidad haya tenido en todos los tiempos. Y no encontró una respuesta satisfactoria a tan torturante cuestión.

Una tarde en el jardín de su casa, dejando a un lado sus pensamientos, reparó en su hija de cinco años que estaba jugando alegremente. Se acercó a ella y le preguntó:

- << ¿Para qué estás en la tierra? >>.

A lo que la niña respondió rápidamente:

- << Para quererte a ti, papá >>.

**(Anónimo)**

## **VOLVER AL PROPIO CORAZÓN**

Un místico hablaba a ejecutivos y hombres de negocios: “Así como el pez muere en tierra seca, vosotros moriréis si quedáis enredados en los asuntos mundanos. El pez siempre debe volver al agua, porque es allí donde vive. Vosotros debéis volver siempre a vuestro corazón”. Los ejecutivos dijeron: “ ¿Quiere esto decir que debemos hacernos monjes”? “No, -dijo el místico- no he dicho que abandonéis vuestros negocios, sino que viváis siempre desde lo interior. No busquéis fuera lo que sólo podéis encontrar dentro”.

**(Popular)**

## EL VIGÍA

Había una vez un castillo rodeado por un vasto desierto. A veces una solitaria caravana se detenía allí; pero, aparte de eso, la vida del castillo era monótona, sin cambios apenas día tras día y año tras año.

Un día el rey envió un mensaje: <<Estad preparados. Nos han dicho que Dios proyecta visitar nuestro país y que desea detenerse en vuestro castillo. Estad dispuestos para recibirle>>.

Los oficiales que vivían en el castillo siguieron las instrucciones del rey. Dispusieron que se pintaran las paredes y se limpiaran las habitaciones, y ordenaron que el vigía permaneciera alerta a cualquier señal de la proximidad de Dios. El vigía se sintió muy orgulloso. Jamás se le había confiado antes una misión tan importante.

Se pasaba el día y la noche en la atalaya avizorando el horizonte, constantemente alerta y atisbando los indicios de la presencia de Dios. Con frecuencia se decía: <<¿Cómo será Dios? ¿Llegará con un gran séquito? ¿Vendrá acompañado de un poderoso ejército?>>.

Absorto en aquellos pensamientos, el fiel vigía pasó semanas y meses observando y esperando, lleno de esperanza, mientras que en el interior del castillo, los oficiales y soldados se habían olvidado completamente de la visita de Dios.

Pasados muchos años, el vigía comenzó a sentirse cansado. <<¿Llegará Dios alguna vez?>>, se preguntaba. <<¿Por qué tarda tanto en venir? ¿Querrá encontrarse con un pobre hombre como yo cuando llegue aquí?>>.

Siguió escrutando el vacío horizonte hasta que su vista comenzó a fallar y a duras penas podía moverse, oír o ver. Supo que su fin se acercaba. Tristemente murmuró: <<He pasado toda mi vida esperando a Dios. Todo lo que he deseado ha sido verle, pero él no viene. ¿Ha sido vana mi espera?>>.

Entonces llegó hasta él una voz; estaba tan cerca que parecía salir del fondo de su mismo corazón. <<¿No me reconoces? ¿No me ves? Estoy aquí, a tu lado, dentro de ti>>.

El vigía se sintió azorado, pero henchido de alegría. <<Dios mío>>, dijo, <<¿sois realmente Vos? ¿Habéis venido por fin? ¿Qué me sucede? Nunca os he oído ni visto llegar. Mas, ¿por qué me habéis hecho esperar tanto?>>.

Dulcemente la voz respondió. <<Desde el mismo momento en que decidiste esperarme, he estado dentro de ti. He estado aquí todo el tiempo. ¿No conoces el secreto? Sólo los que me esperan me verán>>.

Una maravillosa sensación de paz invadió al vigía. <<¿Así que estabais dentro de mí, y yo os buscaba fuera!>>, dijo. <<¿Qué necio he sido! Ahora conozco el secreto. Puedo irme en paz>>.

## ANTE UN ELEFANTE

Un príncipe oriental, para dar una lección a sus súbditos sobre la búsqueda de Dios, hizo reunir un día a muchos ciegos. Después ordenó que se les mostrase el mayor de sus elefantes sin decirles qué animal tenían delante. Cada ciego se acercó al elefante y le tocaron en diversas partes de su cuerpo. Al final el príncipe preguntó qué habían palpado cada uno.

El que había tocado las piernas dijo que un tronco arrugado de un árbol.

El que había tocado la trompa, una gruesa rama nudosa. El que había tocado la cola, una serpiente desconocida. Un muro, dijo, el que había tocado el vientre. Una pequeña colina, el que había tocado el lomo.

Como no se ponían de acuerdo entre ellos, comenzaron a discutir. El príncipe interrumpió la discusión:

– << Esta pequeña muestra os hace ver cómo de las grandes cosas conocemos muy poco, y de Dios casi nada >>.

**(Parábola hindú)**

## VER AL CREADOR

Un filósofo urgió a un anacoreta:

– << Hazme ver tu Dios >>.

El anacoreta respondió:

– << Alza los ojos y mira al cielo: Dios está allí >>.

El filósofo alzó los ojos y resultó deslumbrado por la luz del sol.

Entonces el anacoreta comentó:

– << Tú me pides ver a Dios y no eres capaz siquiera de soportar el esplendor de una criatura suya >>...

**(Anónimo judío)**

## ADORAR AL VERDADERO CREADOR

El maestro pregunto al discípulo:

– << ¿Por qué no adoras los ídolos? >>.

El discípulo respondió:

– << Porque el fuego los quema >>.

– << Entonces adora el fuego >>.

– << En todo caso adoraría el agua, capaz de apagar el fuego >>.

– << Adora entonces el agua >>.

– << En todo caso adoraría las nubes, de las cuales proviene el agua >>.

– << Adora las nubes >>.

– << No, porque el viento es más fuerte que ellas >>.

– <<Entonces adora el viento que sopla >>.

– << Si debiera adorar al viento, adoraría al hombre que tiene poder de soplar >>.

– << Adora entonces al hombre >>.

– << No, porque muere >>.

– << Adora la muerte >>.

– << Lo único digno de adorarse es al Dueño de la vida y de la muerte >>.

El maestro alabó la sabiduría del discípulo.

(Anónimo judío)

## SOBRE DIOS...

Me jacté entre los hombres de haberte conocido... Vienen y me preguntan: << ¿Quién es? >>.

No se qué responder y les digo: << La verdad es que no lo sé >>.

Se burlan de mí y se van desdeñosos.

...Y tú sigues allí sentado, sonriendo...

He hablado de Ti en canciones perdurables, cuyo secreto brota de mi corazón. Vienen y me preguntan:

- << ¿Qué quiere decir eso? >>...

No sé que responder y digo:

- << ¿Y quién sabe lo que quiere decir? >>.

Y se ríen de mí y se van despreciándome...

Y Tu sigues allí sentado, sonriendo.

## BUSCAR A DIOS

A media noche el hombre dijo:

- << Ha llegado la hora de dejar mi casa y de buscar a Dios. ¿Quién me ha tenido engañado tanto tiempo? ...

Dios le respondió sereno:

- < He sido yo >>...

Pero el hombre nada oía. La madre dormía dulcemente, con el niño en su pecho, a un lado de la cama del hombre. El hombre, mirándolos, dijo:

- << ¿Quiénes sois vosotros que me habéis engañado durante tanto tiempo? >>.

La voz de Dios volvió a hablar:

- << Ellos son Dios >>.

Pero el hombre nada oía... Y el niño y la madre seguían durmiendo...

Dios le dijo:

- << Detente, necio, y no dejes tu hogar >>.

Pero el hombre nada oía.

Y Dios suspiraba tristemente:

- << ¿Porqué querrá venir a mí, abandonándome?>>.

## DIOS ESTÁ EN EL HERMANO QUE TE NECESITA

Cuenta la historia de un monje, Demetrio, que un día recibió una orden tajante: debería encontrarse con Dios al otro lado de la montaña en la que vivía, antes de que se pusiera el sol. El monje se puso en marcha, montaña arriba, precipitadamente. Pero a mitad de camino se encontró a un herido que pedía socorro. Y el monje, casi sin detenerse, le explicó que no podía pararse, que Dios le esperaba al otro lado de la cima antes de que atardeciese. Le prometió que volvería en cuanto atendiese a Dios. Y continuó su precipitada marcha, horas más tarde, cuando aún el sol brillaba en todo lo alto, Demetrio llegó a la cima de la montaña y desde allí sus ojos se pusieron a buscar a Dios. Pero Dios no estaba. Dios se había ido a ayudar al herido que horas antes se cruzó por el camino. Hay, incluso, quien dice que Dios era el mismo herido que le pidió ayuda.

**(IDEAS SUELTAS)**

- << Delante de ti está Dios >>.

- << ¿Y por qué no le veo? >>...

- << Por la misma razón que el borracho no ve la carretera. Trata de buscar qué es lo que te emborracha; sé sobrio y encontrarás a Dios >>.

\*\*\*\*\*

Ayer leímos que había muerto el mendigo con el que nos cruzábamos cada día en el templo... Lo terrible es que nunca se dio cuenta de que el recipiente con el que pedía limosna era de oro macizo... A él sólo le importaban las monedas...

**(De conferencias escuchadas a Ary Roest)**

\*\*\*\*\*

- << ¿Cómo puedo encontrar a Dios? >>, preguntó el novicio al maestro. El maestro le llevó a un torrente de agua y le sumergió la cabeza. El novicio mostraba síntomas de asfixia e intentaba por todos los medios sacar su cabeza.

- << Cuando necesites a Dios, como el aire debajo del agua, entonces lo encontrarás >>, sentenció el maestro.

**(Inspirado en Yushi Nomura)**

**BUSCANDO A DIOS**

Dos hombres paseaban por el valle y uno, señalando hacia la montaña, dijo: - << ¿Ves esa ermita? Allí vive un hombre que hace ya mucho tiempo se apartó del mundo. Busca a Dios y no le interesa nada más sobre la tierra >>.

El otro hombre contestó: - << No encontrará a Dios hasta que no abandone su ermita y la soledad que lo envuelve, y regrese a nuestro mundo a compartir nuestra alegría y nuestro dolor, a bailar con nuestras muchachas en las fiestas de esponsales, y a llorar junto a aquellos que lloran alrededor del ataúd de nuestros muertos >>.

El otro hombre quedó convencido, mas pese a ello, dijo: - << Concuerdo con lo que tú dices, pero creo que el ermitaño es un buen hombre. Y ¿no podría ser que un solo buen hombre con su ausencia obrara mayores bienes que la aparente bondad de tanta gente? >>.

(Gilbran Khalil)

## **EL MISTERIO DEL CORAZÓN HUMANO**

Cuenta una leyenda que Adán pidió al señor que abriera un pozo muy hondo. Para entretener a su primera criatura humana, Dios le abrió un pozo tan profundo que casi llegaba a las antípodas. Pero Adán le pidió uno aún mayor. El Señor cavó un foso dentro de las aguas marinas. Adán pedía todavía uno mayor... Dios, cansado del juego caprichoso, le dijo: "No quiero seguir prestándome a este juego. Si quieres buscar el pozo más profundo que existe, asómate a tu corazón; no encontrarás en él fondo.. .hasta que no descanse en mí".

(Anónimo judío)

## **EL VALOR DE LA VIDA ESPIRITUAL**

A un maestro en oración le preguntaron por qué se necesitaba orar. El maestro respondió: para poder apreciar las cosas que sólo se ven con los ojos del corazón. Las estrellas no se ven durante el día, pero eso no significa que no existan. En la leche hay mantequilla, pero ¿cómo adivinarlo sólo con verla? Para obtener mantequilla hay que batir la leche en un lugar fresco. Así, para llegar a la visión de Dios, hay que practicar las disciplinas mentales; para poder verle no basta con desearlo. A Dios sólo se llega cuando le preparamos el camino para que Él se manifieste. La realidad transparenta al Señor pero hay que estar despiertos y preparados para contemplar su presencia.

(Inspirado en E. Pilkington)

## **(IDEAS SUELTAS)**

- Al maestro le pedían que hablara a la gente importante y rica que se había reunido en el monasterio. Pero el maestro sentencio: - << Si no les inspira mi silencio, mucho menos les inspiraran mis palabras >>.

**(Inspirado en Yushi Nomura)**

## **EL VIEJO OPTIMISTA**

Un viejo trabajaba en la leña, plantando palmeras y cedros. Le dijeron:

- << ¿Por qué trabajas siendo tan viejo? >>... << Estás plantando árboles de los que ni gozarás su sombra, ni comerás sus frutos >>.

El viejo respondió sonriendo:

- << Si el Señor me considera digno, comeré y descansaré a su sombra. Si no, como mis padres trabajaron para mí, yo trabajo para mis hijos >>.

**(Anónimo judío)**

## **VIVIR EN LA VERDAD**

Un discípulo, con fama de buen y brillante predicador pero de dudosa vida moral, visitó a un maestro. Quería avanzar en la sabiduría y en la vida espiritual. El maestro, en su presencia, escribió una carta de recomendación para otro maestro. Se la entregó cerrada. Cuando el discípulo llegó a su presencia, el segundo maestro abrió la carta y leyó en alta voz: “El portador de esta carta ha vivido hasta ahora en la mentira. No sabe lo que es la experiencia de Dios ni la verdadera sabiduría. Su corazón está reseco por la vanidad”. El discípulo estallo en sollozos. “¿Es falso lo que aquí se escribe?”. Preguntó el maestro.

- “No, no lo es”, replicó el discípulo. Y aquel discípulo pronto llegó a ser un verdadero maestro.

**(Sobre una idea de E. Wiesel)**

## NARADA

El sabio indio Narada partió en peregrinación hacia el templo del Señor Vishná. Una noche se detuvo en una aldea y le dieron asilo en la choza de una pobre pareja. A la mañana siguiente, antes de que marchara, el hombre le dijo a Narada: «Ya que vas a ver al Señor Vishná, pídele que nos conceda un hijo a mi mujer y a mí porque son muchos años ya los que llevamos sin descendencia».

Cuando Narada llegó al templo, dijo al Señor:

«Aquel hombre y su mujer fueron muy amables conmigo. Ten compasión de ellos y dales un hijo». El Señor de un modo terminante, le replicó: «En el destino de ese hombre no está el tener hijos». De modo que Narada, una vez hechas sus devociones, regresó a casa.

Cinco años más tarde emprendió la misma peregrinación y se detuvo en la misma aldea, siendo hospedado una vez más por la misma pareja. Pero en esta ocasión había dos niños jugando a la entrada de la choza.

«¿De quién son estos niños?», preguntó Narada. «Míos», respondió el hombre.

Narada quedó desconcertado. Y el hombre prosiguió: «Hace cinco años, poco después de que tú te marcharas, llegó a nuestra aldea un santo mendigo. Nosotros le dimos hospedaje aquella noche. Y a la mañana siguiente, antes de partir nos bendijo a mi mujer y a mí... y el Señor nos ha dado estos dos hijos».

Cuando Narada lo oyó, no pudo esperar más y marchó inmediatamente al templo del Señor Vishnú. Una vez allí, gritó desde la misma entrada del templo: «¿No me dijiste que no estaba en el destino de aquel hombre el tener hijos? ¿Cómo es que ahora tiene dos?».

Cuando el Señor le oyó, rió sonoramente y dijo: «Debe de haber sido cosa de un santo. Los santos tienen el poder de cambiar el destino».

## LA TIENDA DE LA VERDAD

No podía dar crédito a mis ojos cuando vi el nombre de la tienda: LA TIENDA DE LA VERDAD. Así que allí vendían verdad.

La correctísima dependienta me preguntó qué clase de verdad deseaba yo comprar: verdad parcial o verdad plena. Respondí que, por supuesto, verdad plena. No quería fraudes, ni apologías, ni racionalizaciones. Lo que deseaba era mi verdad desnuda, clara y absoluta. La dependienta me condujo a otra sección del establecimiento en la que se vendía la verdad plena.

El vendedor que trabajaba en aquella sección me miró compasivamente y me señaló la etiqueta en la que figuraba el precio. «El precio es muy elevado, señor», me dijo. «¿Cuál es?», le pregunté yo, decidido a adquirir la verdad plena a cualquier precio. «Si usted se la lleva», me dijo, «el precio consiste en no tener ya descanso durante el resto de su vida».

Salí de la tienda entristecido. Había pensado que podría adquirir la verdad plena a bajo precio. Aún no estoy listo para la Verdad. De vez en cuando ansío la paz y el descanso. Todavía necesito engañarme un poco a mí mismo con mis justificaciones y mis racionalizaciones. Sigo buscando aún el refugio de mis creencias incontestables.

## CAMBIAR YO PARA QUE CAMBIE EL MUNDO

El sufí Bayazid dice acerca de sí mismo:

«De joven yo era un revolucionario y mi oración consistía en decir a Dios: ‘Señor dame fuerzas para cambiar el mundo’». «A medida que fui haciéndome adulto y caí en la cuenta de que me había pasado media vida sin haber logrado cambiar a una sola alma, transformé mi oración y comencé a decir: ‘Señor, dame la gracia de transformar a cuantos entran en contacto conmigo. Aunque sólo sea a mi familia y a mis amigos. Con eso me doy por satisfecho».

«Ahora, que soy un viejo y tengo los días contados, he empezado a comprender lo estúpido que yo he sido. Mi única oración es la siguiente: ‘Señor, dame la gracia de cambiarme a mí mismo’. Si yo hubiera orado de este modo desde el principio, no habría malgastado mi vida».

## VUELO NOCTURNO

Una noche, un avión cruzaba el océano Atlántico. Los pasajeros estaban disfrutando de la cena, se escuchaba una música suave y la atmósfera era relajada y serena. De pronto, los sistemas de comunicación y dirección del aparato fallaron y el panel se quedó en blanco.

El ingeniero de vuelo no pudo reparar la avería. El piloto se sintió presa del pánico. ¿Cómo iba a conseguir llegar a su destino? Estaba sobrevolando el océano en una noche oscura sin señales que le guiaran. Pidió a la azafata que averiguara si entre los pasajeros había algún experto en electrónica.

Después de unos instantes de ansiedad, entró un pasajero en la cabina

<<¿Es usted experto en electrónica?>>, preguntó el piloto.

<<No, señor>>, respondió el pasajero. <<No sé absolutamente nada de esas cosas>>.

<<Entonces, ¿qué está usted haciendo aquí?>>, preguntó el piloto.

<<Dígame cuál es el problema. Quizá pueda ayudarle>>, indicó el pasajero.

El piloto grito furioso: <<¡Si no sabe nada de electrónica, salga de la cabina. No me sirve!>>.

El pasajero dijo serena y cortésmente: <<Dígame, por favor, cuál es el problema. Creo que puedo ayudarle>>.

<<¿Es que no lo ve por sí mismo?>>, saltó destemplado el piloto. <<Todos los instrumentos han dejado de funcionar. No sabemos dónde estamos. Nos encontramos perdidos sobre el océano en medio de la noche>>.

<<Bien, pero yo puedo ayudarle>>, dijo el pasajero. <<Conozco algo que nunca falla. No ha fallado nunca en el pasado ni fallará en el futuro>>.

El piloto clavó en él su mirada incrédulo. <<¿De qué está hablando?>>, preguntó.

<<El cielo, amigo>>, repuso el extraño. <<Las estrellas nos guiarán. Muéstreme su mapa de ruta sobre el Océano y nuestro punto de destino>>.

El pasajero, una persona de aspecto corriente era astrónomo. Se sentó junto al piloto con el mapa en su regazo y los ojos clavados en el cielo. Firme y hábilmente, dirigió el vuelo del piloto.

Al amanecer el avión aterrizaba puntual en su destino.

## SOBRE EL ENAMORAMIENTO

Eran dos jóvenes que vivían de espaldas uno al otro. En medio de ellos nació una flor. Una flor hermosa, única. Contemplando la flor nació el encuentro... Mirándose se olvidaron de contemplar la flor. La flor murió. Al cabo de un tiempo, cansado el uno del otro, se preguntaron por qué y cómo se habían encontrado... Cuando observaron la flor muerta, murió igualmente su encuentro.

## **LAS LEYES DE LA COMUNICACIÓN**

Aquel joven era consciente de la importancia de la comunicación, y al mismo tiempo sabía lo difícil que resultaba entrar en comunicación con la otra persona; sin embargo sentía la necesidad de la misma para «poder ser persona».

Por ello un día se dirigió al sabio del lugar a preguntarle:

- << ¿Cuál es el secreto de la auténtica comunicación? >>

- << Entra primero en el silencio para conocerte >>.

Después de un tiempo, el joven regresó contento a buscar al sabio:

- <<He conseguido entrar en la soledad y he podido conocerme en profundidad. ¿Estoy maduro para la comunicación?... >>

- << Ahora -repuso el sabio- te queda lo más importante: salir de ti mismo y ponerte en el lugar del otro. Sólo entonces sabrás comunicarte >>.

(Sobre una idea de Vidal Ayala)

## **EL CAMALEÓN Y EL SAPO**

Un camaleón dijo a un sapo:

- << Cada uno tiene sus razones en la vida. Yo siempre estoy cambiando de color para no ser atrapado. Tú nunca cambias >>...

El sapo respondió:

- << Creo que estamos igualmente equivocados los dos >>.

(Trilussa)

## **ENCONTRAR LA DISTANCIA JUSTA**

En un día del frío invierno un grupo de erizos intentó darse calor. Fue imposible por sus púas afiladas. Pero el frío les obligaba una y otra vez a juntarse y a separarse, hasta que después de muchos intentos encontraron la distancia justa: ni demasiado lejos, para así poder darse calor, ni demasiado cerca, para no hacerse daño. En la vida y en el trato con las personas, lo importante es saber encontrar la distancia justa.

(A. Schopenhauer)

## EL HUERTO ESTÉRIL

Un labrador tenía un huerto en el que quedó libre un poco de tierra tras la sementera. Sin decir nada a su mujer, plantó escarolas tempranas. A su vez, la mujer, sin decir nada a su marido, plantó judías. Cuando ambas semillas empezaron a brotar, la mujer arrancaba los brotes de escarola pensando que eran malas hierbas. Otro tanto hacía el marido con las judías llevado por el mismo error. Ni crecieron las escarolas, ni se lograron las judías.

(S. Junquera)

## EL VALOR DE UNA MANO AMIGA

El día de Acción de Gracias en EE.UU., una maestra de un barrio de marginados pidió a sus alumnos que dibujaran algo por lo que estaban agradecidos. Como era de esperar, la mayoría pintó pavos o mesas con comida o adornos. Un niño, Douglas, dibujó una mano.

Todos sus compañeros y la maestra querían saber a quién representaba aquella mano: ¿Será la de Dios? ¿La de sus padres? ¿La de alguien poderoso?... El niño, Douglas, desveló el secreto: “es su mano, maestra. Muchas veces en los recreos la he sentido acariciándome. Ha sido una forma de sentir que alguien me quería de verdad”.

Fue el mejor regalo que recibió aquella maestra en un Día de Acción de Gracias.

(Anónimo)

## NO PUEDO HACERLO, PAPÁ

Un día, David y su padre estaban cavando en un huerto que había detrás de su casa, cuando tropezaron con una gran piedra.

<<Tenemos que quitarla>>, dijo su padre.

<<Yo lo haré>>, dijo David, deseando ser útil.

Empujó y jadeó hasta quedar sin aliento.

<<No puedo hacerlo>>, dijo, admitiendo su derrota.

<<Yo creo que puedes>>, respondió su padre. <<Si intentas todo lo que crees que puedes>>.

David lo intentó de nuevo hasta que le dolieron los brazos y estuvo a punto de llorar.

<<No puedo hacerlo>>, repuso. <<De verdad que no puedo, papá. Lo he intentado con todas mis fuerzas y no se ha movido ni una pizca>>.

<<¿Has hecho realmente todo lo que te parece que puedes hacer?>>, preguntó amablemente su padre. David asintió con un gesto; pero su padre movió la cabeza.

<<No, hay una cosa que has olvidado hacer. Si lo haces, conseguirás mover la piedra>>.

<<¿Qué es lo que he olvidado?>>, preguntó David confuso. Su padre sonrió.

<<Tengo razón entonces>>, afirmó. <<Podías haberme pedido que te ayudara; pero no lo hiciste>>.

<<Papá, ¿quieres ayudarme?>>, preguntó David.

El padre y el hijo aunaron sus fuerzas y comenzaron a empujar. Lentamente, la piedra se movió hasta dejar libre el huerto. David se reía encantado.

<<Lo hemos logrado, papá!>>, dijo.

## DOS NO PELEAN SI UNO NO QUIERE

Dos anacoretas vivían juntos sin haber discutido nunca. Uno de ellos dijo: - <<Yo creo que, como todo el mundo, deberíamos tener una discusión >>.

- << Si te parece bien, pues adelante, pero no sé cómo empezar >>, repuso el otro.

- << Sencillo: ves este ladrillo, pues yo voy a defender que es mío y no tuyo >>.

- << Ciertamente, repuso el otro, ese ladrillo puede ser tuyo, porque yo no estoy muy seguro de que me pertenezca a mí >>.

- <<Sí, es mío y siempre lo ha sido >>.

- << Entonces - replicó el otro - cógelo si así es >>.

Y aquellos anacoretas no lograron discutir nunca.

(Anónimo del s. IV)

## EL HOMBRE SANTO Y LOS VIAJEROS EXTRAVIADOS

Un hombre santo se dirigía en peregrinación a un santuario. El viaje era difícil, y mientras a travesaba el bosque se perdió.

Durante varios días intentó encontrar un camino que le sacara del bosque. Recorrió todos los senderos y caminó en todas las direcciones, pero fue todo en vano. Es como si cada vez se metiera más dentro de la oscuridad del bosque.

Al fin tropezó con un grupo de trabajadores. También ellos andaban perdidos y buscaban el camino debido. Al ver al hombre santo se regocijaron.

<<¡Gracias a Dios!>>, se dijeron. <<Este hombre santo nos salvará. Él nos mostrará el camino para salir del bosque>>.

Comenzaron a suplicarle. <<Hombre de Dios, enséñanos el camino>>, le instaban. <<Estamos perdidos. Ayúdanos o pereceremos todos>>.

«No puedo deciros qué sendero debéis tornar, porque también yo lo ando buscando», respondió el hombre santo. «Sólo puedo señalar las sendas que parecen adentrarse más en el bosque. Mirad, exploremos juntos, ya que todos buscamos el mismo camino. Todos buscamos el camino que nos conduzca a la libertad y la salvación».

**(Una historia india)**

## DIOS NOS QUIERE SALVAR EN COMUNIDAD

Érase una vez una mujer muy mala, muy mala, que se murió sin dejar tras ella ni una buena acción. Los demonios la echaron al lago de fuego. Pero el Ángel de la Guarda buscaba sin cesar una buena acción que hubiera hecho para presentarla a Dios. Por fin se acordó de que una vez dio una cebolla a una mendiga.

Dios le dijo: - << Coge esa misma cebolla, que se agarre a ella; si tirando sacas a la mujer del lago, que se vaya al Paraíso; si la cebolla se rompe, que se quede donde está >>.

El Ángel le alargó la cebolla y le dice: - << Toma, agárrate y no te sueltes >>. La mujer empezó a tirar con precaución y ya la había sacado casi, cuando los otros pecadores comenzaron a agarrarse de ella para que les sacara, pero la mujer comenzó a quitárselos de encima diciendo: - << La cebolla es mía, no vuestra >>. Nada más decir esto, la cebolla se rompió y la mujer cayó al lago.

**(Dostoievski)**

## «EL VELOZ»

Había una escuela de peces pequeños, que vivían felices en el océano. Uno de ellos tenía dotes tan extraordinarias que sus amigos le dieron un apodo. Le llamaban «El veloz».

Un día un pez enorme paso junto a la escuela mirando a todos como un inocente transeúnte, hasta que, de pronto, se los tragó a todos. A todos excepto a «El veloz», que se las ingenió para escapar.

«El veloz» escapó porque, al ser pequeño, era muy cauteloso siempre que veía un pez más grande que él. Era tan rápido y ágil que ponía furiosos a los peces grandes, saltando por encima de ellos y desapareciendo luego como una flecha antes de que pudieran cogerle.

«El veloz» estaba resuelto a explorar todas las bellezas del mundo subterráneo y no quería dejar que el miedo se lo impidiera. Mientras que el resto de sus amigos estaban comiendo, el proseguía valientemente sus viajes de descubrimientos solo.

Mucho tiempo después encontró otra escuela de peces pequeños exactamente igual que la suya. ¡Qué feliz se sintió de encontrar de nuevo compañía! Ellos le escuchaban embelesados cuando les describía los espectáculos que había contemplado y los lugares que había visitado. Les habló de la triste suerte de la última escuela de la que había formado parte, y ellos admitieron que también tenían miedo de los peces grandes.

Pero «El veloz» era listo y había aprendido mucho acerca de cómo sobrevivir en sus solitarios viajes por el océano.

«Escuchadme», les dijo a los peces pequeños. «Sólo hay una manera de seguir vivos y de disfrutar de todo lo que la vida nos ofrece. Debemos unirnos y permanecer juntos. Agrupémonos de tal manera que parezcamos un pez enorme, y de esa manera infundiremos temor a todos los peces grandes y nos dejarán solos».

Los peces pequeños se agruparon en forma de un pez, con «El veloz» delante como el ojo vigilante de una criatura simulada. Viajando en formación, exploraron el mar felices y tranquilos. A partir de entonces, los peces grandes les temían y respetaban.

## LA UNIÓN HACE LA FUERZA

Érase una bella catedral con un gran crucero. Debajo, el Altar Mayor. Los sacerdotes que la regentaban no estaban de acuerdo en concelebrar. Cada cual se valió para construir sus pequeñas capillitas laterales. Después de un tiempo, el crucero se desplomó al no observar los sacerdotes las grietas que día a día se habían comenzado a formar. Y al desplomarse el crucero, con él las pequeñas capillitas laterales.

(J. Fernández)

## DÍA DE LA LUZ

En una noche bien oscura hubo de salir una persona a atravesar un bosque denso.

Llevaba un cirio en la mano y en el corazón un miedo grande a que el viento de la noche terminase con su luz.

Antes que amaneciera era imprescindible haber terminado la travesía. Si no, quien le esperaba para llevarlo lejos, marcharía sin ella. Aquella persona iba preocupada por llegar a tiempo. Delante, muchos kilómetros, pocas horas, camino duro y oscuro y un miedo importante a caer.

Y aquella persona anduvo ligera en el bosque; con la corta luz de su cirio descubrió la senda, protegió con su mano la llama de la vela del viento y se adentró entre los árboles.

Tan pendiente iba de su luz pequeña que ni tiempo le quedaba para mirar a los lados del camino. Sólo veía la senda y la luz. Caminó así rato y rato. No llevaba mal ritmo. Parecía que sí llegaría antes de amanecer al otro lado del bosque.

Algo más tarde se puso a andar otra persona

Debería marcha más ligero; pues tenía menos tiempo para el mismo camino.

Los últimos que le vieron la tarde aquella, pensaron que pudiera ocurrir que se tomase la marcha con demasiada alegría y llegase tarde.

El caso es que, después que arrancó la primera persona - demasiado después, decían algunos -, se levantó y entró en el bosque.

Claro, el primero ya iba muy adelante.

Buscó la senda, protegió con su mano la llama de la vela del viento... y miró alrededor, pues le pareció oír el ruido de alguien.

Mal iba de tiempo, mas se acercó para ver. Tumbado y dormido estaba un hombre. Tenía cerca una vela apagada. Se la encendió. La aproximó a su rostro y con el reflejo de la luz se despertó este hombre que había desistido de caminar, porque le faltaba la llama de su cirio.

Le dijo: - << ¡Pronto, camina!, >>. Se puso en pie y le acompañó. Ya eran dos.

Otro vio lo que pasaba. También acercó su vela. Ya eran tres, pero no andaban.

Veían mejor. Por fin marcharon algo más ligeros. Aquella triple luz alertó a otros dormidos que reclamaron lumbre para sus cirios. La repartieron los tres. Antes pasó con una pequeña luz, pero no les oyó.

Ya eran muchos y avanzaban. Parecía una procesión. Gente nueva se incorporaba: los que tuvieron miedo de ir solos. Los que descuidaron su luz que se apagó. Los que no tuvieron vela nunca.

Uno descuidó un instante su cirio encendido y el viento le dejó a oscuras. Un joven que caminaba a su lado enseguida acercó su luz y pronto brillaron sus dos luces además de las de todos.

Se veía ahora muy bien el camino. Se avanzaba ligero.

Cuando quedaba poco tiempo para amanecer, los primeros de este trío de luz divisaron una chispa delante. Era aquella persona que salió primera, que cuidaba mucho su pequeña luz, que miraba su camino solo.

Llegó junto a ella el grupo, que ahora cantaba. Le rodearon todos. Le hicieron mirar alrededor. También consiguieron que riera.

No se pararon. Cuando llegó el sol habían llegado todos.

**(Popular)**

## **TODOS SOMOS NECESARIOS**

El maestro sentencio:

- «Si la piedra dijese “una piedra no puede construir una casa”, no habría casa. Si la gota dijese “una gota no puede formar un río”, no habría océano. Si el grano dijese “un grano no puede sembrar un campo”, no habría cosecha. Si el ser humano dijese “un gesto de amor no puede salvar a la humanidad”, nunca habría justicia, ni paz, ni dignidad, ni felicidad sobre la tierra».

**(Sobre una idea de “El Trigarral”)**

## DIVERSIDAD DE DONES, PERO UN SOLO ESPÍRITU

En cierta ocasión, los colores comenzaron a pelearse. Cada uno quería ser el más importante. El verde alegaba que era el color de la vida y la esperanza y el más repartido en la naturaleza. El azul reivindicaba ser el color del agua y del cielo, del mar y de la paz. El amarillo decía ser el color de la alegría, del sol y de la vitalidad. El naranja pretendía ser el color de la salud, de la vitamina y de la fuerza. Sólo había que pensar en las naranjas, mangos, papayas, zanahorias y calabazas. El rojo subrayaba su fuerza y valor, su pasión y su fuego. El púrpura subrayó que era el color de la nobleza y del poder. El añil hacía notar que era el color del silencio, de la reflexión, de la oración y del pensamiento profundos.

La lluvia observó la disputa e intervino con su fuerza. Los colores se acurrucaron entre sí y se fundieron en uno. Cuando cesó la lluvia se desplegaron en forma de arcoiris y todos y cada uno de ellos lució su belleza y se dieron cuenta de la belleza del conjunto.

**(Historia Indú)**

## **SE HACE CAMINO AL ANDAR...**

Una noche un hombre tuvo un sueño. Soñó que iba pastando por una gran playa. A medida que caminaba, se iba proyectando en su mente la película de su vida. Se dio cuenta de que en cada escena de la película de su vida existían dos pares de huellas en la arena: las suyas y las de su Dios. Cuando la última escena de su vida apareció ante él, volvió a mirar retrospectivamente las huellas sobre la arena de la playa. Entonces noto que muchas veces a lo largo de su vida había tan solo un par de huellas. Comprobó que esto ocurría en los momentos más difíciles de su existencia.

Llegó a preocuparse en gran manera por este hecho, y preguntó a su Dios:

- << Señor, tú me dijiste una vez que si decidía seguirte, caminarías siempre conmigo... Sin embargo he notado que durante los momentos de mi vida en que tenía más dificultades y problemas tan sólo existía un par de huellas. No comprendo por qué cuando mas te necesitaba más me abandonabas >>.

Su Dios respondió:

- << Hijo, te quiero y nunca te he abandonado. En los momentos de angustia y sufrimiento, cuando tú has contemplado tan sólo un par de huellas, eran los momentos en que yo te transportaba en mis brazos >>.

**(Anónimo brasileño)**

## **CONOCERSE A UNO MISMO Y SUS POSIBILIDADES**

Un joven compositor acudió en cierta ocasión al genial Mozart para que le dijera cómo desarrollar su talento.

- << Le aconsejaría a usted que empezara por cosas sencillas >>.

- << Pero usted componía sinfonías cuando todavía era un niño >>.

A lo que Mozart replicó:

- << Es muy cierto, pero yo no tuve que acudir a nadie a que me dijera cómo desarrollar mi talento. Esa es la diferencia entre usted y yo >>.

**(Popular)**

## A DIOS ROGANDO Y CON EL MAZO DANDO

Un discípulo fue a visitar al maestro y le dijo:

- << ¿Tengo tanta confianza en Dios que he dejado suelto mi caballo ahí fuera porque estoy seguro de que Dios protege los intereses de los que le aman >>.

El maestro le respondió:

- << Sal fuera y ata tu caballo. Dios no puede ocuparse de hacer por ti lo que eres capaz de hacer tú y debes hacer con sentido común >>.

**(Popular)**

## EL DESTINO EN UNA MONEDA

El gran general japonés Nobunaga decidió atacar a pesar de que sólo contaba con un soldado por cada diez enemigos. Él estaba seguro de vencer pero sus soldados abrigaban muchas dudas.

Cuando marchaban hacia el combate, se detuvieron en un santuario sintoísta. Después de orar en dicho santuario, Nobunaga salió afuera y dijo: «Ahora voy a echar una moneda al aire. Si sale cara, venceremos; si sale cruz, seremos derrotados. El destino nos revelará su rostro».

Lanzó la moneda y salió cara. Los soldados se llenaron de tal ansia de luchar que no encontraron ninguna dificultad para vencer

Al día siguiente, un ayudante le dijo a Nobunaga: «Nadie puede cambiar el rostro del destino». «Exacto», le replicó Nobunaga mientras le mostraba una moneda falsa que tenía cara por ambos lados.

## LA FRESA

Un maestro zen se vio sorprendido por un tigre. Echó a correr sin parar hasta llegar al borde de un precipicio. Allí se dejó caer sobre las ramas de un árbol que salía de una grieta a fin de escapar del animal.

Horrorizado, se dio cuenta de que pesaba demasiado para aquel árbol y que las ramas comenzaban a romperse. Encima de él acechaba el tigre esperando devorarlo. Debajo había un abismo dispuesto a tragarle. Parecía inevitable la muerte. Se sintió aterrado.

Alzó la vista y vio una mata de fresas que crecía sobre la superficie del acantilado, con su fruto rojo e incitante. El maestro cogió una fresa y se la llevó a la boca. Cerró los ojos y saboreó su gusto. <<Fresa, ¡qué dulce eres!>>, dijo encantado.

## SOBRE EL SUFRIMIENTO

Un discípulo preguntó al maestro:

- << ¿Por qué los buenos sufren más que los malos? >>.

El maestro respondió:

- << Una vez un ciudadano tenía dos vacas, una robusta y otra débil. ¿A cuál puso el yugo? >>.

- << Ciertamente a la fuerte>>, respondió el discípulo.

Concluyó el maestro:

- << Así hace el Misericordioso: para que el mundo siga adelante, pone el yugo a los buenos >>.

**(Anónimo judío)**

## PARÁBOLA DE LAS MULETAS

Durante siete años no pude dar un paso. Día y noche caminaba con mis muletas... casi arrastrándome por el lodo de los mil caminos de la tierra.

Fui al gran médico y le conté mi caso.

- << ¿Por qué llevas muletas? >>, me pregunto.

- << Por que estoy tullido >>, le respondí.

- << No es extraño, me dijo el gran médico, prueba a caminar sin muletas. Son esos trastos los que te impiden caminar. Deja esas muletas aunque tengas que caminar a cuatro patas >>. Y antes de que pudiera reaccionar, el gran médico, riendo como un monstruo, arrancó las muletas de mis manos, y las rompió en mis espaldas. Y sin dejar de reír las arrojó al fuego.

Ahora estoy curado. Camino con normalidad. Me curó una carcajada y una voz que me dijo que tenía que romper mis muletas. Es verdad que tan sólo a veces, cuando veo en mi camino palos o algo que se asemeje a mis muletas, camino peor durante unas horas. Pero estoy contento a pesar de todo: he aprendido que en la vida lo importante es romper tus muletas y ayudar a que otros también rompan las suyas.

**(Sobre un poema de B. Brecht)**

## SOMOS ÚNICOS E IRREPETIBLES

Un maestro estaba explicando en clase los inventos modernos:

- << ¿Quién de vosotros puede mencionar algo importante que no existiera hace cincuenta años? >>, pregunto.

Un avisado rapaz que se encontraba en la primera fila levantó rápidamente la mano y dijo:

- << Yo >>.

Efectivamente, él era el mejor y más importante invento.

**(Popular)**

## «ISRAEL, VUÉLVETE AL SEÑOR, TU DIOS»

Un hijo del rey estaba separado de su padre por una distancia de cien días de marcha. Sus amigos le decían: - << ¡Vuelve al lado de tu padre! >>. Pero él respondía: - << No puedo. No tengo fuerzas para ello >>. Entonces su padre le mandó decir: - << Haz lo que puedas, camina según tus fuerzas, y yo iré y haré el resto del camino para llegar hasta ti >>.

Así también el Santo, bendito sea, dice a Israel:

- << Volved a mí y yo volveré a vosotros >>. (Zac. 1,3)

**(Parábola rabínica)**

## NAVIDADES DIFERENTES

Junto a la carretera, dos arbolitos de navidad conversaban.

- En la casa donde estuve plantado me di cuenta que, en noche buena, la alegría era superficial y ficticia. Pronto concluyeron la cena, y se dispersaron sin apenas mirar un pequeño niño que estaba a mis pies.

- ¡Ah!, en mi casa fue todo muy diferente: antes de cenar rezaron ante el Niño y, mientras cenaban, hablaron de compartir con otras familias lejanas todo lo que Dios les había concedido disfrutar.

- Ahora entiendo para qué servía aquel niño y qué sentido tenía la cena de Navidad... Pero el final para los dos ha sido el mismo: nos han echado de casa y nos pudriremos en el jardín.

- No, amigo, mi situación es diferente. Y creo que la tuya también. Nos han dejado aquí provisionalmente hasta que hagan la limpieza de la casa y, en este mismo jardín, nos plantarán para que crezcamos y podamos servir otros años de adorno navideño. Mi familia tiene corazón grande. Y también a ti te acogerán. Ese Niño nacido quiere que todos sean hermanos. No vamos a ser menos los árboles.

Y así fue. Y la Navidad sigue viva porque hay quien la experimenta de diferente manera. Desde su sentido original.

**(Basado en una idea de Mons. S. Martínez Acebes)**

## NACEMOS A DOS VIDAS: LA PRESENTE Y LA ETERNA

Sucedió que en un seno materno fueron concebidos gemelos. Pasaron las semanas y los gemelos crecieron. A medida que fueron tomando conciencia, su alegría rebosaba: “Dime, ¿no es increíble que vivamos? ¿No es maravilloso estar aquí?”.

Los gemelos empezaron a descubrir su mundo. Cuando encontraron el cordón que les unía a su madre y a través del cual les llegaba el alimento, exclamaron llenos de gozo: “¡Tanto nos ama nuestra madre que comparte su vida con nosotros!”.

Pasaron las semanas, luego los meses. De repente se dieron cuenta de cuánto habían cambiado. “¿Qué significará esto?” -preguntó uno-. “Esto significa -respondió el otro- que pronto no cabremos aquí dentro. No podemos quedarnos aquí: naceremos”. “En ningún caso quiero verme fuera de aquí -objetó el primero-. Yo quiero quedarme siempre aquí”. “Reflexiona. No tenemos otra salida -dijo su hermano-. Acaso haya otra vida después del nacimiento”. “¿Cómo puede ser esto? -repuso el primero con energía-. Sin el cordón de la vida no es posible vivir. Además, otros antes que nosotros han abandonado el seno materno y ninguno de ellos ha vuelto a decirnos que hay una vida tras el nacimiento. No, con el nacimiento se acaba todo. Es el final”.

El otro guardaba las palabras de su hermano en su corazón y quedó hondamente preocupado. Pensaba: “Si la concepción acaba con el nacimiento; ¿qué sentido tiene esta vida aquí? No tiene ningún sentido. A lo mejor resulta que ni existe una madre como siempre hemos creído”. “Sí que debe existir -protestaba el primero-. De lo contrario, ya no nos queda nada”. “¿Has visto alguna vez a nuestra madre? -preguntó el otro-. A lo mejor sólo nos la hemos imaginado. Nos la hemos forjado para podernos explicar mejor nuestra vida aquí”.

Así, entre dudas y preguntas, sumidos en profunda angustia transcurrieron los últimos días de los dos hermanos en el seno materno. Por fin llegó el momento del nacimiento. Cuando los gemelos dejaron su mundo, abrieron los ojos y lanzaron un grito. Lo que vieron superó sus más atrevidos sueños: descubrieron la vida verdadera y, lo más importante, vieron el rostro de la madre y sintieron sus caricias.

(Popular alemán)

## EL COCO

Desde lo alto de un cocotero, un mono arrojó un coco sobre la cabeza de un sufi.

El hombre lo recogió, bebió el dulce jugo, comió la pulpa y se hizo una escudillo con la cáscara.

## EL ZAPATERO REMENDÓN

En una pequeña aldea situada en lo alto de las montañas vivía un zapatero remendón. Una vez la víspera de navidad, le aconteció algo muy extraño. ¿Fue un sueño o sucedió en realidad? Nadie lo sabrá jamás. Mientras el zapatero recitaba sus oraciones de la mañana, oyó que un extraño le hablaba:

<<Pedro, he venido a decirte que Dios está contento contigo. El Señor Jesús te visitará hoy en tu taller>>.

El zapatero estaba rebotante de alegría. Quitó el polvo, limpió y barrió su taller. Aunque disponía de poco dinero, preparó un estofado a fin de tener comida que ofrecer a su visitante. Luego se puso su mejor indumentaria y comenzó a trabajar, mientras su corazón latía aceleradamente.

Una mujer de muy mala reputación en el pueblo entró en el taller. Aunque Pedro la saludó afectuosamente, estaba ansioso por si el Señor Jesús llegaba mientras se encontraba ella allí. Ocultó su ansiedad, y charló amablemente con ella hasta que se fue.

A solas de nuevo y a la espera de su Señor, comenzó a imaginarse cómo sería verse con él cara a cara. << ¿Qué aspecto tendrá? ¿Rezumará la serenidad del Cristo de la imagen de mi iglesia? ¿Irradiará la majestad de Cristo rey, cuyo nombre lleva mi parroquia?>>. Sumido en sus pensamientos, no se percató de que una madre con su hija estaba a la entrada.

<<Buenos días, Pedro>>.

Él levantó los ojos. <<Me ha sobresaltado. Por un instante pensé que era otra persona. Entre, por favor. Estoy encantado de verla>>. Pedro se dio cuenta de lo pálida y delgada que estaba la niña. El alimento andaba escaso aquel año en el pueblo. <<Ven, niña>>, dijo. <<Siéntate ¿Quieres una manzana? Te vendrá mejor a ti que a mí>>.

La niña se volvió hacia su madre emocionada. <<Mira, una manzana>>, dijo, y en sus ojos brilló un destello de hambre. Cuando salieron del taller, la pequeña llevaba unos zapatos nuevos bajo el brazo como regalo de navidad.

Volvieron a casa llenas de felicidad, mientras el zapatero permanecía sentado solo y pensativo esperando a su Señor. Murmuraba para sí mientras trabajaba: <<¿Será posible que el Señor venga hoy a mi casa?>>.

Durante todo el día una interminable procesión de personas visitó el taller. Finalmente irrumpió en él un borracho gritando y riendo. <<Pedro, dame vodka. He bebido tanto vino que he perdido el gusto de él. Ahora quiero vodka>>.

<<Ven; siéntate, amigo>>, dijo Pedro. <<No tengo vodka; pero compartiré contigo lo

que tengo. Tengo agua clara y una comida que he preparado hoy para un huésped especial. Siéntate conmigo y comeremos juntos>>.

Pedro y el borracho comieron juntos el estofado. Disfrutaron de su mutua compañía, cada uno a su manera. Cuando el borracho se fue, se sintió confortado y dispuesto a hacer frente a los problemas de la vida con más valor.

Pasó el tiempo. Al día sucedió la oscuridad, y al fin llegó la medianoche. Ya no llegaron más visitantes a la tienda del zapatero. Su ánimo se hundió. Se sentía defraudado y contrariado. Jesús no había acudido. Era hora de irse a dormir. Se arrodilló para rezar las oraciones de la noche.

<<Señor, ¿por qué no has venido hoy? ¡Te he estado esperando todo el día con tanta impaciencia!>>. Entonces escucho una voz que le susurraba: <<Pedro, he ido a tu casa, no una vez sola, sino muchas durante el día>>.

Aquella noche Pedro se durmió con el corazón rebosante de alegría y de paz.

## **LAS MARIPOSAS**

Tres mariposas amigas vieron cierto día una lámpara de luz en una vivienda. La curiosidad por saber qué era aquello que brillaba como el sol, pero que no era el astro, les hizo entrar en aquella habitación. La primera, intrépida, se acercó a la bombilla. Enseguida regresó diciendo: - << No he podido saber muy bien qué era porque aquello me cegaba >>.

La segunda, más atrevida, se acercó más y casi se quemó las alas: - << Es horrible, casi me destroza mis alas >>.

La tercera mariposa se acercó más y más, hasta quedar atrapada por el calor de la bombilla y arder con ella. La luz en aquel momento se volvió más intensa durante algunos segundos... Sólo la tercera supo realmente qué era la bombilla.

**(Anónimo)**

## EL MÁS SABIO DE TODOS ELLOS

Gaspar, Melchor, Baltasar y Artabán montaron en sus camellos y se pusieron en viaje con destino desconocido y llevando por guía el titilar de una estrella que había aparecido al poniente del firmamento; su meta: rendir homenaje al recién nacido Rey de reyes.

Los magos vendieron cuanto poseían a fin de comprar dones dignos de un rey. Gaspar, Melchor y Baltasar compraron oro, incienso y mirra. Artahán eligió piedras preciosas: un rubí, esmeraldas y diamantes.

Mientras viajaban, Artabán contemplaba las preciosas joyas que tenía en su mano, y se decía: << ¡Cómo suspiro por el día en que he de encontrarme con mi rey para ofrecerle estos dones. Será el día más grande de mi vida>>.

Sus ensueños se vieron interrumpidos por lastimosos lamentos y gemidos. ¡Alguien sufría! Rápidamente guardó las joyas en la bolsa, bajó de la cabalgadura y se puso a buscar quién era el que sufría. Encontró a un hombre en una cuneta, semidesnudo, herido y vapuleado. Había sido atacado por unos ladrones, que le habían dejado allí moribundo.

El corazón de Artabán sintió lástima del hombre. Lo levantó con cuidado, lo subió a su camello y lo condujo a una posada cercana. Cuidó de él con tanto afecto que se olvidó de la estrella, de proseguir el viaje y del rey recién nacido. Cuando estuvo seguro de que el hombre se recuperaba y le cuidarían, se preparó para reanudar su viaje. El posadero le detuvo a la puerta y le pidió que le pagara el cuidado del hombre. Todo lo que Artabán tenía eran las piedras preciosas. Sin vacilar, buscó en su bolsa el rubí y se lo dio al posadero. Partió de prisa en busca de sus compañeros de viaje, diciéndose a sí mismo:

<< No te preocupes por el rubí. Mi rey no llevara a mal que lo diera para salvar la vida de un hombre>>.

Buscó y buscó; pero había perdido las huellas de los otros magos y la estrella había desaparecido del cielo. Al final, renqueando de agotamiento, Artahán se sentó en el tocón de un árbol y oro:

<<Mi rey de reyes; he dejado mi casa, mi familia y mi país para encontraros. Ahora estoy perdido y solo en un desierto sin rastro. Guiad mis pasos, Señor, para que pueda encontraros y ofrecereros mis preciosos presentes>>.

Se alzó, subió a su camello y de nuevo se puso en marcha. Siguió viajando fatigado día tras día sin la compañía de amigos ni estrella que lo guiara, atravesando bulliciosas ciudades, aldeas soñolientas y oasis rodeados de palmeras, decidido a encontrar a su rey. En el fondo de su corazón sabía que algún día, en algún lugar, de algún modo, lo encontraría.

Una vez, cansado y sediento, se sentó a descansar junto a un pozo. A lo lejos divisó una caravana que avanzaba penosamente hacia él. A lo mejor los viajeros tenían noticias de su rey. Pero,

según se iban acercando, vio que se trataba de un convoy de muerte: traficantes de esclavos que arrastraban su carga humana a través del desierto. No tenían noticias para él.

También ellos se pararon en el oasis a descansar. Artabán contempló con gran compasión y amor a los esclavos extenuados y amedrentados, sabiendo que estaban condenados a la esclavitud para toda la vida. Al ver su compasión y amabilidad, los esclavos se agruparon a su alrededor con gritos desgarradores: << ¡Señor, por favor; cómprenos a todos, cómprenos a todos y líbrenos de las manos de estos hombres brutales. Si nos compra, le serviremos el resto de nuestras vidas! >>.

El corazón de Artabán se ablandó. Sacó las esmeraldas y los diamantes de su bolsa. Era pagar un precio regio por la libertad. Como impulsado por una tuerza superior a él, se levantó y se acercó a los caravaneros. <<Los compro; a todos ellos >>, dijo.

Sorprendidos, los traficantes de esclavos preguntaron: <<¿Qué puedes ofrecernos a cambio?>>.

Artabán abrió su mano y las joyas resplandecieron bajo el sol del desierto. <<Este es el precio>>,dijo. <<Un precio digno de un rey>>.

Los traficantes cogieron el rescate y dijeron: <<Los esclavos son tuyos; todos ellos>>.

Artahán se volvió a los esclavos y les dijo regocijado: << ¡Sois libres! Ahora os pertenecéis a vosotros mismos, no a mi. Id a casa y vivid en paz>>.

Cuando se hubieron ido, Artabán quedó solo y confuso junto al pozo. <<¿He hecho lo que debía?>>, se preguntaba. <<Mi corazón me dice que he hecho bien, pero no me queda nada para mi rey>>.

Se puso el sol y la oscuridad cubrió el desierto. Artabán alzó su rostro surcado de lágrimas y fijó sus ojos en el estrellado firmamento como una bóveda sobre él. Entonces, asombrado, exclamó:

<< ¡Está ahí! ¿Será verdad? ¡Ciertamente es la estrella del rey recién nacido! Debo seguirla. Pero no; es demasiado tarde. No me queda nada que ofrecerle. Es demasiado tarde, demasiado tarde para que encuentre a mi rey>>.

Inclino la cabeza y gimió transido de dolor. Entonces una voz misteriosa le habló desde la oscuridad.

<<No es demasiado tarde, Artabán. Has llegado en el momento preciso. Quiero que sepas que los tuyos fueron los primeros dones que he recibido después de mi nacimiento. De los cuatro magos que salieron en busca mía, tú fuiste el primero en encontrarme, el primero en rendirme homenaje y el primero en ofrecerme sus dádivas>>.

**(Adaptación de la historia «El cuarto hombre sabio»,  
de Henry Van Dyke)**

## EL MUÑECO DE SAL

Érase una vez un muñeco de sal. Había andado mucho por cálidas tierras y áridos desiertos. Un día llegó a la orilla del mar Nunca había visto el mar; por eso no acertaba a comprenderlo.

- << ¿Quién eres? >>, preguntó el muñeco.

- << Yo soy el mar >>, respondió éste.

- << Pero... ¿qué es el mar>>, volvió a insistir el muñeco de sal.

- << Yo >>, respondió el mar.

- << No lo entiendo >>, musitó tristemente el muñeco.

Luego añadió:

- << Me gustaría mucho comprenderte. ¿Qué he de hacer? >>.

- << Es muy sencillo: tócame >>, le contestó el mar.

Y tímidamente el muñeco de sal tocó el mar con la punta de los dedos de los pies. Comenzaba a comprender el misterio del mar.

Pero de improviso se asustó al darse cuenta de que las puntas de sus pies habían desaparecido.

- << Mar, ¿qué me hiciste? >>, preguntó llorando el muñeco de sal.

- << Me has dado algo para poder comprenderme>>, contesto sencillamente el mar.

El muñeco de sal se quedó largo tiempo pensativo... Luego comenzó a deslizarse lenta y suavemente en el mar, como quien fuera a realizar el acto más importante de su vida de peregrino. A medida que entraba en el agua, se iba deshaciendo, diluyendo... poco a poco...

Al tiempo que seguía preguntándose:

- << ¿Qué es el mar; qué es el mar? >>...

Hasta que una ola lo absorbió por entero. En ese momento final, el muñeco de sal hizo suya la respuesta del mar:

- << Soy yo. Yo soy el mar >>.

(Anónimo)

## LOS CUATRO TIPOS DE HOMBRES

El maestro dijo al discípulo:

- << Existen cuatro tipos de personas:

El justo que habla: "Lo que es mío es mío lo tuyo, tuyo".

El enamorado que exclama: "Lo que es mío es tuyo; lo tuyo es mío".

El egoísta que piensa: "Lo tuyo es mío; lo mío es mío".

El santo que actúa: "Lo que es mío es tuyo; lo tuyo, es tuyo ».

(Anónimo judío)

## EL MENDIGO

Iba yo pidiendo de puerta en puerta, por el camino de la aldea, cuando tu carro de oro apareció a lo lejos, como un sueño. Y yo me preguntaba maravillado quién sería aquel rey de reyes.

Mis esperanzas volaron hacia el cielo, y pensé que mis días malos se habían acabado. Y me quedé aguardando limosnas espontáneas, tesoros derramados por el polvo.

La carroza se paró a mi lado, me miraste y bajaste corriendo. Sentí que la felicidad de la vida me había llegado al fin. Y de pronto, tú me tendiste la mano derecha diciéndome:

- << ¿Puedes darme alguna cosa? >>...

- << ¡Ah, qué ocurrencia de tu realeza, pedirle a un mendigo! >>. Yo estaba confuso y no sabía qué hacer... saqué despacio de mi mochila un granito de trigo y te lo di.

¡Qué sorpresa la mía cuando al vaciar por la tarde mi mochila en el suelo encontré un grano de oro...! Entonces, ¡qué amargamente lloré por no haber tenido corazón para entregarte todo!

**(R. Tagore)**

### <<... Y SERÁN DOS EN UNA SOLA CARNE... >>

El amante llamó a la puerta de su amada.

- << ¿Quién es? >>, preguntó la amada.

- << Soy yo >>, dijo el amante.

- << No te conozco en esta casa no cabemos tú y yo >>, replicó la amada.

El rechazado amante reflexionó largamente sobre aquella experiencia y sobre las palabras de la amada. Al fin volvió a intentarlo y llamó de nuevo a la puerta.

- << ¿Quién es? >>

- << Soy tú >>, respondió el amado.

Y esta vez la puerta se abrió inmediatamente.

**(Anónimo)**

## EL ESPANTAPÁJAROS

En un lejano pueblo vivía un labrador muy avaro; y era tanta su avaricia que, cuando un pájaro comía un grano de trigo encontrado en el suelo, se ponía furioso y pasaba los días vigilando que nadie tocara su huerto.

Un día tuvo una idea:

- << Ya sé, construiré un espantapájaros; de este modo alejaré a los animales de mi huerto>>.

Cogió tres cañas y con ellas hizo los brazos y las piernas, luego con paja dio forma al cuerno, una calabaza le sirvió de cabeza, dos granos de maíz de ojos, por nariz puso una zanahoria y la boca fue una hilera de granos de trigo.

Una vez el espantapájaros estuvo terminado, le colocó unas ropas rotas y feas y de un golpe seco lo hincó en la tierra. Pero se percató de que le faltaba un corazón y cogió el mejor fruto del peral, lo metió entre la paja y se fue a su casa.

Allí quedó el espantapájaros moviéndose al ritmo del viento. Más tarde un gorrión voló despacio sobre el huerto buscando dónde poder encontrar trigo. El espantapájaros, al verle, quiso ahuyentarlo dando gritos, pero el pájaro se posó en un árbol y dijo:

- << Déjame coger trigo para mis hijos >>.

- << No puedo -contestó el espantapájaros-; pero tanto le dolía ver al pobre gorrión pidiendo comida que le dijo:

- << Puedes coger mis dientes, que son granos de trigo >>.

El gorrión los cogió y de la alegría besó su frente de calabaza. El espantapájaros quedó sin boca, pero muy satisfecho por su acción.

Una mañana un conejo entró en el huerto. Cuando se dirigía hacia las zanahorias, el muñeco le vio y quiso asustarlo, pero el conejo le miró y dijo:

- << Quiero una zanahoria, tengo hambre >>. Tanto le dolía al espantapájaros ver un conejo hambriento que le ofreció su nariz de zanahoria.

Una vez el conejo se hubo marchado, quiso cantar de alegría; pero no tenía boca, ni nariz para oler el perfume de las flores del campo; sin embargo estaba contento.

Un día apareció un gallo cantando junto a él.

- << Voy a decir a mi mujer, la gallina, que no ponga más huevos para el dueño de esta huerta, es un avaro que casi no nos da comida >>, dijo el gallo.

- << Esto no está bien, yo te daré comida, pero tú no digas nada a tu mujer. Coge mis ojos

que son granos de maíz >>.

- << Bien >>, contestó el gallo y se fue agradecido.

Poco más tarde, alguien se acercó a él y dijo:

- << Espantapájaros, el labrador me ha echado de su casa y tengo frío, ¿puedes ayudarme?

>>

- <<¿Quién eres? >>», preguntó el espantapájaros que no podía verle, pues ya no tenía ojos.

- << Soy un vagabundo >>.

- << Coge mi vestido, es lo único que puedo ofrecerte >>.

- << ¡Oh, gracias, espantapájaros! >>.

Más tarde notó que alguien lloraba junto a él. Era un niño que buscaba comida para su madre y el dueño de la huerta no quiso darle.

- << Pobre -dijo el espantapájaros-, te doy mi cabeza que es una hermosa calabaza... >>

Cuando el labrador fue al huerto y vio al espantapájaros en aquel estado, se enfadó mucho

le prendió fuego. Sus amigos, al ver cómo ardía, se acercaron y amenazaron al labrador, pero en aquel momento cayó al suelo algo que pertenecía a aquel monigote: su corazón de pera. Entonces el hombre riéndose, se lo comió diciendo:

- << ¿Decís que todo os lo ha dado? Pues esto me lo como yo >>.

Pero sólo al morderla notó un cambio en él y les dijo:

- << Desde ahora os acogeré siempre >>.

Mientras, el espantapájaros se había convertido en cenizas y el humo llegaba hasta el sol transformándose en el más brillante de sus rayos.

**(Popular)**

## EL VALOR DEL SILENCIO

Un día Teófilo, obispo de Alejandría, fue a Scetis. Y los monjes de la comunidad, cuando llegó el obispo, pidieron al abad Pambo que le dijera alguna palabra. El anciano abad se negó. Cuando los discípulos le preguntaron el porqué de su actitud, el abad respondió: “Si no le inspira mi silencio, mucho menos le inspirarán mis pobres palabras”. Nadie se atrevió a decir nada.

**(Yushi Nomura)**

## ¿PARA QUIÉN CÁMINAS?

Un rabino, que estaba en un momento de crisis de apostolado, comenzó a pasear sin rumbo por su ciudad. Observó cómo un soldado caminaba hacia adelante y hacia atrás, y siempre con los mismos movimientos. El rabino le preguntó: “¿Pero tú sabes bien para quién caminas?”. El soldado replicó: “Claro que sí; camino al servicio de mi señor el rey. Y estoy orgulloso de ello”.

Aquella contestación animó al cansado rabino, que volvió otra vez a patear su ciudad buscando personas a quién ayudar. Y cuando él se hacía la pregunta en su interior, también tenía contestación: “Y tú, ¿para quién caminas? Camino para mi Señor. Aunque parezca que pierdo el tiempo”.

**(Popular)**

## DISCERNIR LA VERDADERA SOLEDAD

Rabí Pinjás era un rabino muy popular, para disgusto suyo. La gente lo buscaba, le distraía, le solicitaba en exceso. Por eso oró a Dios de esta manera:

“Dueño de la vida, te agradezco todos los dones regalados. Pero la gente no me deja ocuparme de tus cosas ni de Ti, Señor. Sólo a Ti quiero consagrar mi tiempo y mis ocupaciones. Concédeme esa gracia”.

Su oración fue escuchada. Nadie le molestó durante un tiempo. Otro rabino santo vino a visitarlo. Se quedó en el umbral de la puerta de su casa y no quería entrar.

- “ ¿Por qué no entras, amigo, sabes que mi casa es tu casa?”. A lo que el rabino santo contestó: “No puedo. Si no viene a tu casa ningún judío, también yo debo mantenerme alejado de ella. ¿Es que no sabes que un rabino debe vivir no sólo para su pueblo sino también con su pueblo?”.

Al día siguiente, Rabí Pinjás dirigió al cielo una nueva petición. Y volvió a ser el Maestro popular y bien amado.

**(Sobre una idea de E. Wiesel)**

## PENSAR Y OBRAR COMO HERMANOS

La historia cuenta que existían dos hermanos que se querían con toda su alma. Ambos eran agricultores. Uno, se casó y, el otro, permaneció soltero. Decidieron seguir repartiendo toda su cosecha a medias. Una noche, el soltero, soñó:

- ¡No es justo! Mi hermano tiene mujer e hijos y recibe la misma proporción de cosecha que un servidor que está solo. Iré por las noches a su montón de trigo y le añadiré varios sacos sin que él se de cuenta.

A su vez, el hermano casado soñó también una noche:

- ¡No es justo! Yo tengo mujer e hijos y, mi futuro, estará con ellos asegurado. A mi hermano, que está solo, ¿quién le ayudará? Iré por las noches a su montón de trigo y le añadiré varios sacos sin que él se de cuenta.

Así lo hicieron ambos hermanos Y, ¡oh, sorpresa! ambos se encontraron en el camino, una misma noche, portando sacos uno para el otro. Se miraron; comprendieron lo que pasaba y se abrazaron con un abrazo de hermanos aún más fuerte para siempre.

**(Popular)**

## LA GENEROSIDAD SIEMPRE ENCUENTRA RESPUESTAS

Un padre había dispuesto que la mitad de sus bienes fuesen para el hijo mayor, una tercera parte para el segundo y una novena parte para el más joven. El total de la herencia constaba de 17 camellos, y por más vueltas que los hijos daban al problema después de la muerte de su padre no encontraban ninguna solución, salvo el descuartizamiento de algunos animales. Un “mullah” (predicador ambulante) cabalgaba por allí y le piden consejo. El dijo: “La solución es que yo añada mi camello al vuestro, así tenemos 18. Tú, el mayor, recibes la mitad, es decir, nueve. A ti, segundo, te daremos una tercera parte, es decir, seis. Y al más pequeño una novena parte, es decir, dos camellos. En total suman 17 y sobra uno, a saber, el mío. Y, diciendo esto, se marchó.

**(Anónimo)**

## LA BUENA NOTICIA

Jesús enseñaba a sus discípulos en parábolas: Y les decía: El Reino de los cielos es semejante a dos hermanos que vivían felices y contentos; hasta que recibieron la llamada de Dios a hacerse discípulos.

El de más edad respondió con generosidad a la llamada, aunque tuvo que ver cómo se desgarraba su corazón al separarse de su familia y de la muchacha a la que amaba y con la que soñaba casarse. Pero, al fin, se marchó a un país lejano, donde gastó su propia vida al servicio de los más pobres de entre los pobres. Se desató en aquel país una persecución, de resultas de la cual fue detenido, falsamente acusado, torturado y condenado a muerte.

Y el Señor le dijo: «Muy bien, siervo fiel y cumplidor Me has servido por el valor de mil talentos. Voy a recompensarte con mil millones de talentos. ¡Entra en el gozo de tu Señor!».

La respuesta del más joven fue mucho menos generosa. Decidió ignorar la llamada, seguir su camino y casarse con la muchacha a la que amaba. Disfrutó de un feliz matrimonio, le fue bien en los negocios y llegó a ser rico y próspero. De vez en cuando daba una limosna a algún mendigo o se mostraba bondadoso con su mujer y sus hijos. También de vez en cuando enviaba una pequeña suma de dinero a su hermano mayor que se hallaba en un remoto país, adjuntándole una nota en la que decía: « Tal vez con esto puedas ayudar mejor a aquellos pobres diablos».

Cuando le llegó la hora, el Señor le dijo: «Muy bien, siervo fiel y cumplidor. Me has servido por valor de diez talentos. Voy a recompensarte con mil millones de talentos. ¡Entra en el gozo de tu Señor!».

El hermano mayor se sorprendió al oír que su hermano iba a recibir la misma recompensa que él. Pero le agradó sobremanera. Y dijo: «Señor, aún sabiendo esto, si tuviera que nacer de nuevo y volver a vivir haría por ti exactamente lo mismo que he hecho».

## EL DIAMANTE

El sannyasi había llegado a las a de la aldea y acampó bajo un árbol para pasar la noche. De pronto llegó corriendo hasta él un habitante de la aldea y le dijo:

«¡La piedra! ¡La piedra! ¡Dame la piedra preciosa!».

«¿Qué piedra?», preguntó el sannyasi.

«La otra noche se me apareció en sueños el Señor Shiva», dijo el aldeano, «y me aseguró que si venía al anochecer a las afueras de la aldea, encontraría a un sannyasi que me daría una piedra preciosa que me haría rico para siempre».

El sannyasi rebuscó en su bolsa y extrajo una piedra. «Probablemente se refería a ésta», dijo, mientras entregaba la piedra al aldeano. «La encontré en un sendero del bosque hace unos días. Por supuesto que puedes quedarte con ella».

El hombre se quedó mirando la piedra con asombro. ¡Era un diamante! Tal vez el mayor diamante del mundo, pues era tan grande como la mano de un hombre.

Tomó el diamante y se marchó. Pasó la noche dando vueltas en la cama, totalmente incapaz de dormir. Al día siguiente, al amanecer fue a despertar al sannyasi y le dijo:

«Dame la riqueza que te permite desprenderte con tanta facilidad de este diamante».

## TE HE HECHO A TI

Por la calle vi a una niña aterida y tiritando de frío dentro de su ligero vestidito y con pocas perspectivas de conseguir una comida decente. Me encolericé y le dije a Dios: ¿Por qué permites estas cosas? ¿Por qué no haces nada para solucionarlo?».

Durante un rato, Dios guardó silencio. Pero aquella noche, de improviso, me respondió: «Ciertamente que he hecho algo. Te he hecho a ti».

## LA BELLA Y LA BESTIA

Un comerciante tenía una hija, bella de rostro y de nombre, y emprendió un viaje para mejorar sus negocios, que no iban bien. Se perdió en el bosque y llegó a un palacio donde no había nadie, pero sí una mesa servida donde comió, una habitación preparada donde durmió y un jardín bien cuidado, de donde tomó una gran rosa para llevársela a su hija. No bien había arrancado la flor, cuando un ser monstruoso se presentó y le dijo con un rugido:

«Yo soy la Bestia, y todo esto me pertenece. No me importa que comieras en mi mesa y durmieras en mi habitación, pero no tolero que me robes una flor. Ahora morirás».

El comerciante pide poder despedirse de su hija; ésta, al saber el trance, se ofrece a entregarse a la Bestia en lugar de su padre, y así se hace.

La Bestia no hace daño ninguno a la Bella; al contrario, la trata con bondad y le da toda clase de facilidades para que viva a su gusto en palacio. Lo que es más, el monstruo le propone un día a la Bella que se case con él y lo ame como él ya la ama a ella. A ella le da gran repugnancia, pero reconoce que, a pesar de la apariencia, la Bestia tiene buen corazón y se ha portado con gran delicadeza, y al fin acepta la proposición y con gran cuidado le da un beso al monstruo. Al instante, la Bestia se transforma en un apuesto príncipe que declara haber estado bajo una maldición hasta que lo liberase el beso de una doncella. Se sigue la boda y la felicidad de todos.

## EL ZORRO MUTILADO

Un hombre que paseaba por el bosque vio un zorro que había perdido sus patas, por lo que el hombre se preguntaba cómo podría sobrevivir. Entonces vio llegar a un tigre que llevaba una presa en su boca. El tigre ya se había hartado y dejó el resto de la carne para el zorro.

Al día siguiente Dios volvió a alimentar al zorro por medio del mismo tigre. Él comenzó a maravillarse de la inmensa bondad de Dios y se dijo a sí mismo:

«Voy también yo a quedarme en un rincón, confiando plenamente en el Señor y éste me dará cuanto necesito».

Así lo hizo durante muchos días; pero no sucedía nada y el pobre hombre estaba casi a las puertas de la muerte cuando oyó una Voz que le decía: «¡Oh tú, que te hallas en la senda del error: ¡abre tus ojos a la Verdad! Sigue el ejemplo del tigre y deja ya de imitar al pobre zorro mutilado».

## (IDEAS SUELTAS)

Cuentan que Tagore nació miope. Se acostumbró desde niño a ver la vida de forma borrosa, hasta que un día, con la ayuda de las lentes de otro niño, experimentó que la realidad es nítida y clara. Así, decía más tarde, es la fe; sirve para ver la vida con nitidez y claridad.

(M. G. Vallés)

## LA FE

El maestro sentenció:

- << Tener fe es como llevar una linterna en una excursión nocturna. El paisaje no cambia al ser iluminado, ni disminuye al cansancio de la marcha. Pero el que tiene la linterna ve mejor cómo es la espesura y camina con un poco más de seguridad. El peso de la linterna le puede exasperar a veces, o las sombras producidas hacerle imaginar feroces fantasmas, pero gracias a la linterna será más difícil que tropiece y caiga, y se sentirá satisfecho de poder prestar una ayuda a los demás >>.

(Sobre una idea de Ynaraja Díaz)

## PRESENCIA DE JESÚS

Al entrar en una Iglesia, una niña se fijó en una lamparilla roja. Preguntó a su madre el significado de la misma.

- Nos recuerda, hija, que en el sagrario está Jesús presente de forma real.

La niña dio vueltas y vueltas a lo que su madre le dijo. No entendía por qué si Jesús realmente estaba allí, no se le fuera a visitar frecuentemente.

Como la niña encontraba durante la semana el templo cerrado se le ocurrió esta idea: en su habitación, colocó una lamparilla roja. Desde aquel día, la presencia de Jesús se le hizo mucho más fuerte. Toda su casa se convirtió en un templo.

El catequista, cuando se lo contó, sacó una conclusión: pequeños signos también hacen grandes milagros.

(R. Bcrzosa)

## **NO TE HUNDAS POR LOS FRACASOS; LA VIDA CONTINÚA**

Un murciélago, una garza y una gaviota, formando sociedad, decidieron hacerse comerciantes. Así que el murciélago, negociando un préstamo de plata, lo puso al servicio común; la garza trajo ropas y la gaviota se embarcaba tras comprar cobre y aportarlo. Sobreviniendo una fuerte tempestad y volcando la nave, ellos llegaron a tierra sanos y salvos, pero con todo perdido.

Desde entonces, la gaviota se zambulle en busca del cobre, creyendo que lo va a encontrar; el murciélago, por miedo a los prestamistas, no aparece de día y sale a comer de noche; y la garza, buscando los tejidos, se engancha en los trajes de los que pasan con la esperanza de reconocer los suyos.

La fábula demuestra que ponemos más interés en aquello en que un día fracasamos.

**(Esopo)**

## **TENER NO HACE LA FELICIDAD**

Un hombre soñó que en el bosque encontraría una piedra de gran valor. Salió en su búsqueda y efectivamente aquella piedra no era otra cosa que un diamante de gran tamaño. Un problema: lo tenía un ermitaño. Cuál fue su sorpresa cuando el ermitaño, una vez que el hombre le contó su sueño, se lo entregó sin resistencia. Pero el hombre que poseía ahora el diamante no podía dormir por el miedo a que se lo robaran. A los dos días devolvió el diamante al ermitaño diciéndole que prefería seguir en la misma vida de antes.

**(Popular)**

## UN MUNDO DIVIDIDO

Hace muchos, muchos años, un grupo de aventureros construyó un barco y se hicieron a la mar hacia el lejano horizonte. Durante meses interminables surcaron peligrosos mares, confiando en que un día descubrirían tierra.

Por fin divisaron una pequeña isla que destacaba en la inmensidad del océano. Al acercarse, advirtieron que la isla estaba deshabitada y era sobremanera hermosa. Decidieron que la convertirían en su hogar.

Construyeron una pequeña cabaña y comenzaron su nueva vida. El agua era cristalina y el aire puro; el suelo fértil y producía frutos en abundancia. Se sintieron muy felices en su nueva morada.

Un día se aproximó un crucero a la isla, y los turistas que estaban a bordo observaron la cabaña. <<Mirad>>, dijo uno de los turistas. <<Allí hay una pequeña casa. La isla debe estar habitada. Detengámonos y visitemos a los que viven allí>>.

Los turistas desembarcaron, y algunos de ellos quedaron tan encantados con la isla que decidieron volver y establecerse en ella. Pronto la noticia de la hermosa y fértil isla se difundió por todas partes, y acudió mucha gente a establecerse en aquel pequeño paraíso.

Los isleños comenzaron a alarmarse cada vez más ante la riada de visitantes. <<A este paso, no quedará espacio para nosotros>>, dijo uno. <<Debemos ser precavidos antes de que sea demasiado tarde>>.

El sabio isleño y sus amigos comenzaron a trabajar de noche furtivamente y con toda prisa, erigiendo valles alrededor de las partes más fértiles del país. Pusieron señales y avisos en las vallas como no habían existido antes en la isla: <<Prohibida la entrada, propiedad privada, se perseguirá a los transgresores>>. Cerrojos y puertas de hierro comenzaron a aparecer entre las vallas.

Pronto la parte más rica y fértil de la isla quedó completamente rodeada de alambre de púas. La minoría de los habitantes, los que se consideraban <<sabios>>, se posesionaron de todo. En cambio la mayoría, los que no eran considerados <<sabios>>, se vieron rechazados cada vez más hacia las afueras estériles y los alrededores pedregosos, donde se encontraron sin recursos y sin vivienda.

La minoría sabia se construyó mansiones suntuosas y vivía rodeada de lujo. Cuando los pobres miraban a través de los resquicios de las vallas, veían que el alimento y la ropa eran arrojados a los basureros y los vertederos de escombros. Desesperados, llamaron a los de

dentro: <<Dadnos, por favor, algo de comida. Nos morimos de hambre aquí hiera>>. <<Si queréis comida, tendréis que trabajar para nosotros>>, respondieron los de dentro.

La gente de fuera, hambrienta e impotente, no tuvo más alternativa que trabajar para los de dentro. A cambio, los de dentro les arrojaban porciones de alimento por las vallas, tan escasos que apenas bastaban para sobrevivir.

La paciencia de los pobres se fue agotando lentamente, y al final intentaron derribar las vallas con sus solas manos. Pero las vallas eran fuertes, y no lo consiguieron. Decidieron organizarse y trabajar juntos para echarlas abajo.

Al enterarse los sabios de lo que ocurría, llamaron a los más fuertes y más influyentes, a los que se habían convertido en líderes de los pobres, y los sobornaron dentro con palabras como estas:

<<Pasaos a nosotros dentro de las vallas. Tendréis todo el alimento que queráis y os daremos muchos artículos de lujo y privilegios. A cambio, defenderéis nuestras vallas y nos protegeréis contra los ataques de los de fuera. Seréis nuestro ejército, nuestra policía y nuestros guardias de seguridad>>.

Muchos de los pobres se pasaron a las filas de los de dentro, y así nació el ejército.

Entonces los jefes de los sabios volvieron su atención a los más listos e inteligentes de los pobres, y les adularon también:

<<Si os unís a nosotros, os daremos toda suerte de facilidades para el estudio y la investigación. Os edificaremos escuelas y colegios y os enseñaremos cuanto sabemos. A cambio enseñaréis a los de fuera a escucharnos, a vivir en paz y a respetar la ley establecida y el orden de la isla>>.

Con ello muchos de los pobres se unieron a los de dentro. Se convirtieron en filósofos y pensadores, en los intelectuales de la sociedad dentro de las vallas. De este modo nacieron la ideología y la cultura capitalistas.

Luego, los jefes de los sabios se dirigieron a los más piadosos, religiosos y devotos de los pobres, y los sedujeron así:

<<Venid y unios a nosotros, y os construiremos hermosos seminarios e iglesias y grandiosos centros teológicos. Podréis emplear el tiempo en la oración y la reflexión, y a cambio predicaréis a los de fuera docilidad, perdón, resignación a la voluntad de Dios y obediencia a los revestidos de autoridad>>.

Muchos de los de fuera estuvieron de acuerdo, y consintieron en unirse a las filas de los de dentro. Se convirtieron en líderes religiosos, en predicadores e intérpretes de la voluntad de

Dios. Y de esta manera nacieron las ideologías y estructuras religiosas.

Con estos medios se erigieron sistemas de opresión y explotación durante muchísimos años, hasta que al final algunos de los de dentro se percataron de que habían sido injustos con sus hermanos y hermanas débiles de fuera de las vallas.

Algunos de los fuertes se dieron cuenta de que si los débiles se unían y' trabajaban juntos, podrían superar sus defensas y armas y derribar las vallas.

Algunos de los intelectuales descubrieron que fuera de las vallas existían valores que no se encontraban en sus universidades y libros académicos, valores como solidaridad, unidad, cooperación y participación.

Algunas de las personas religiosas recordaron que Cristo, el Hijo de Dios, vivió y murió fuera de las vallas.

Los de dentro, al advertir todas estas cosas, intentaron salir de las vallas a fin de trabajar por y con los pobres. Pero tropezaron con una enorme oposición. La gran mayoría de los de dentro los tuvo por renegados y perturbadores. Muchos de los de fuera se mostraron indiferentes ante sus bienintencionados esfuerzos. Hubo prejuicios por ambas partes.

A pesar de todos los esfuerzos de aquellos ilustrados de dentro, las cosas siguieron como estaban. La gente de fuera de las vallas siguió muriendo de hambre, de explotación y abandono.

Mas, ¿por qué habría de continuar esta historia? ¿Nos falta coraje para reconocer que el mundo en el que vivimos es una isla, una ingente isla, densamente poblada, hermosa y fértil? ¿O somos reconocer también que es una isla solitaria, una isla dividida por una valla que separa al rico del pobre, a los que tienen de los que no tienen, a las naciones ricas de las subdesarrolladas?

Me pregunto durante cuánto tiempo aún las cosas han de seguir así en nuestro pequeño mundo. ¿No hay remedio? ¿No podemos poner remedio a las divisiones que afean nuestro hermoso planeta, nuestra Tierra?

**(Adaptación de un audiovisual español)**

## EL PÁJARO Y EL POZO

Había una vez un pájaro de brillante plumaje y fuertes alas, que se pasaba los días volando sobre las copas de los árboles encantándole su libertad.

Un día se cayó a un pozo fuera de uso. El pozo era tenebroso y profundo; pero estaba seco, y el pájaro quedó ileso. Fue bajando y bajando hasta tocar el fondo, donde permanecía sin hacer nada para intentar escapar, limitándose a compadecerse.

<<Ciertamente voy a morir aquí abajo>>, gemía. << ¡Qué pájaro tan pobre e infeliz soy! ¿Qué es lo que he hecho para merecer tal suerte?>>.

Cuanto más consideraba su apurada situación, más se convencía de que otro tenía la culpa de que él se encontrara en el fondo del pozo.

<<Yo no tengo la culpa. La culpa es primeramente del estúpido que cavó el pozo>>, dijo. <<Alguien debería haber tapado la boca, y entonces no habría caído dentro. ¿Por qué no me avisó nadie del peligro de volar demasiado bajo por encima de los pozos abiertos? Yo no tengo la culpa de todo eso>>.

Comenzó a gritar pidiendo ayuda a los transeúntes. << ¡Ayuda..., ayuda., ayuuudaaa! Por favor, ayudadme. Ayudadme a salir de aquí>>.

La gente miraba dentro del pozo. <<Tienes alas; puedes volar>>, dijeron. << ¿Por qué no intentas ayudarte tú mismo?>>.

<<Si intento volar aquí abajo me lesionaré>>, gemía el pájaro. <<Podría rozarme las alas contra las paredes del pozo. Yo no tengo la culpa de encontrarme metido aquí abajo. Tenéis que hacer algo para sacarme>>.

La gente le gritaba: <<Hay mucho espacio para volar si tienes cuidado. Tus alas son magníficas. No estás herido. Puedes escapar si realmente quieres>>.

El pájaro rehusaba intentarlo. Se acurrucaba en el fondo quejándose y lamentándose con cuantos le escuchaban.

<<Nadie se preocupa por mí, ese es el problema. La gente no tiene corazón y es cruel; no les interesa ayudar a una pobre criatura como yo>>.

Las quejas del pájaro le granjearon tanta simpatía que, sin apenas darse cuenta de lo que ocurría, comenzó a alegrarse de vivir en el pozo. Cada vez pensaba menos en escapar, hasta que por fin ni se le ocurrió intentarlo. Sus alas se ajaron, de modo que, aunque hubiera deseado volar a la libertad, no lo habría conseguido. Ahora, ni él ni nadie podía ayudarle.

De esta manera, compadecido por todos y compadeciéndose a si mismo, el pájaro vivió el resto de su vida atrapado e infeliz en el fondo del pozo.

## PARÁBOLA DEL HOMBRE DE LAS MANOS ATADAS

Érase un hombre como todos los demás... ¡Un hombre normal! Tenía cualidades positivas y negativas. No era en nada diferente a cualquier otro. Una noche, mientras dormía, repentinamente llamaron a su puerta. Cuando abrió unos hombres se echaron encima y le ataron las manos, tan sólo las manos...

Después le dijeron que así era mejor; que con sus manos atadas no podría hacer en el futuro nada malo (se olvidaron de decirle que tampoco podría hacer nada bueno).

Se fueron dejando un guardián a la puerta para que nadie, ni él mismo, pudiera desatarle las manos.

Al principio, aquel hombre se desesperó y trató de romper sus ligaduras cuando el guardián no le miraba. Ante la inutilidad de sus esfuerzos, intentó poco a poco acomodarse a su situación.

Un día hasta consiguió atarse sus zapatos. Otro día logró encender su cigarrillo, y así comenzó a olvidarse que antes había tenido las manos libres. Mientras esto sucedía, el guardián le comunicaba día a día las cosas negativas que hacían en el exterior las gentes con las manos libres (se olvidaba de contarle las cosas buenas).

Pasaron años, muchos años. Aquel hombre llegó finalmente a acostumbrarse a vivir con sus manos atadas, e incluso llegó a autoconvencerse de que era mejor vivir así.

Un día, sus amigos de antes sorprendieron por la espalda al guardián y le quitaron las llaves para desatar las manos de su amigo.

— << Ya eres libre >>, le dijeron.

Pero, oh terrible fortuna, llegaron demasiado tarde porque las manos de aquel hombre habían quedado ya atrofiadas para todo el resto de sus días.

**(Anónimo)**

## «NOS HIZO LIBRES PARA QUE SEPAMOS ASUMIR EL RIESGO DE NUESTRA LIBERTAD»

Una oveja descubrió un agujero en la cerca y se escabulló a través de él. Estaba feliz de haber escapado. Anduvo errando durante mucho tiempo y acabó desorientándose. Entonces se dio cuenta de que estaba siendo perseguida por un lobo. Corrió y corrió... pero el lobo persistía en perseguirla.

Hasta que llegó el pastor, que la salvó y la condujo de nuevo, con todo cariño, al redil.

Y a pesar de que todo el mundo instaba a lo contrario, el pastor se negó a reparar el agujero de la cerca.

**(Anónimo)**

## SÉ TU MISMO

Fue en el jardín de un manicomio donde conocí a un joven de rostro pálido y hermoso. Y sentándome a su lado le pregunté:

- << ¿Por qué estás aquí? >>

Me miró asombrado y respondió:

- << Es una pregunta inoportuna, pero sin embargo la contestaré: mi padre quiso hacer de mí una reproducción de sí mismo; también mi tío. Mi madre deseaba que fuera la imagen ilustre de su padre. Mi hermana indicaba a su esposo navegante como el ejemplo perfecto a seguir. Mi hermano pensaba que debía ser como él, un excelente atleta. Y mis profesores, el de filosofía, lógica, música... también fueron dominantes conmigo; cada uno quiso que fuera reflejo de sus propias personas. Por eso vine a este lugar. Lo encontré más sano. Al menos puedo ser yo mismo.

(Gibran Khalil)

## SIEMPRE HAY UN MÁS ALLÁ...

Un mosquito dentro de una cuba de vino se gozaba con fruición al verse encerrado en aquel lugar, y se sentía feliz al considerar que todo aquello era sólo para libación suya. Pero un día divisa un pequeño orificio de salida, al que se dirige veloz y, después de cruzarlo, comprueba con asombro que hay muchas cubas en la bodega.

<< ¡Tonto de mí -dice- yo que era feliz en mi cuba y resulta que tengo todas estas cubas para mí sólo! >>.

Mas no obstante, el pobre mosquito observa que un rayito de luz pasa a través de la zarcera de la bodega. Se dirige hacia allí y se queda impávido al contemplar lo que antes sus diminutos ojos: la maravilla de un cielo azul, una inmensa alfombra verde de césped adornada por arbustos con bellísimas flores y escoltado todo por árboles; los pájaros con sus trinos y toda clase de animales que retozan... El mosquito está azorado por estas impresiones y a la vez le van sumiendo en mayor congoja. << ¡Tonto, tonto de mí, que desconocía estas maravillas y me creía tan feliz en aquella cuba, ignorante de todo y sin mas esperanza que la muerte...! >>.

(J. M. Francés)

## LA VERDAD OS HARÁ LIBRES

Una joven soltera quedó embarazada. Sus padres la amenazaron para que dijera quién era el padre. Ella dijo que el maestro zen. Los padres, indignados, corrieron al templo y le entregaron el niño diciéndole: “¡Hipócrita, hazte cargo de tu bebé!”. El maestro zen sólo dijo: “¡Bien, bien, gracias!”. Entregó a una matrona el bebé para que lo cuidara y alimentara, pagando todos los gastos. Meses más tarde, la joven confesó la verdad: el padre era un joven de la aldea. Los padres, sonrojados, volvieron al templo a pedir disculpas. El maestro les devolvió el bebé y lo único que dijo fue: “Bien, bien, gracias!”. Y comentó para sí: “vivir en la verdad es ser libre”.

**(Popular)**

## RESPUESTAS PARA TODO

Una madre estaba molesta con su hijo de 15 años porque siempre que salían juntos el chaval caminaba unos pasos por delante de ella. Como quiso saber de qué se avergonzaba su hijo, le preguntó.

El adolescente respondió: “No me avergüenzo de nada especial; sólo que pareces tan joven que me fastidiaría que mis amigos pudieran pensar que tengo novia nueva”.

Aunque la respuesta no era verdadera, aquella madre comprendió que debería dejar más libertad a su hijo”.

**(Popular)**

## ¿QUÉ GUÍA SEGUIR?

Un hombre tenía que hacer un viaje a pie a través de una formidable cadena de montañas. No conocía el camino y sentía miedo.

Se las ingenió para obtener un mapa detallado de la región, que indicaba claramente todas las rutas, senderos y caminos. Se decía: <<Este mapa me será útil; pero si pudiera viajar con un guía local, con alguien que conozca el camino de memoria, me sentiría mucho más segur>>.

Como la suerte le acompañaba, el viajero encontró un habitante del lugar que llevaba el mismo destino y estaba familiarizado con la ruta. Los hombres se pusieron en camino juntos, caminando uno al lado del otro. Nuestro viajero llevaba el mapa y lo consultaba a cada giro y vuelta que daban, sintiéndose satisfecho al descubrir que su compañero seguía exactamente la ruta indicada en el mapa.

De pronto, con gran sobresalto del viajero, su guía tomó un sendero que no estaba indicado.

<<Amigo, ¿a dónde nos lleva este camino?>>, preguntó. << Este camino no está indicado en el mapa, y me da miedo seguirle. ¿Acaso quiere que nos perdamos y perezcamos en las montañas?>>.

Su compañero le explicó: << Lo que usted no sabe es que el sendero del mapa ha quedado recientemente destruido por un corrimiento de tierras y no está practicable. No se preocupe. Confíe en mí más que en el mapa. Yo le indicaré otro camino si quiere seguirme>>.

El viajero se negó. << No; no le seguiré. ¿Cómo puede pedirme que le siga por una ruta que no está indicada? Me siento mucho más seguro ateniéndome a los senderos que mi mapa me dice que use>>.

<< Confíe en mí, amigo>>, insistía el guía. << Conozco estas montañas de toda la vida. He nacido aquí y aquí me he criado. Sé a dónde voy. Estará a salvo si me sigile>>.

Pero el viajero no se convenció. << Lo siento; pero si insiste en tornar un camino diferente, yo seguiré el mío. Prefiero confiar en el mapa a aceptar su palabra>>.

El viajero y su acompañante se separaron. El viajero caminaba llevando el mapa en la mano, mientras que el otro se guiaba por la experiencia. El habitante del lugar llegó a su destino. En cuanto al viajero, nadie sabe lo que le acaeció.

## COMUNIDAD CENTRADA-DESCENTRADA

Preguntaron los discípulos al maestro:

¿Cuándo se puede afirmar que una persona y una comunidad están centradas?

El maestro no tuvo que pensarlo mucho:

- << Así como una rueda para que gire en redondo no basta con que sea perfectamente circular, sino que hace falta que esté bien centrada, así un cristiano o una comunidad deben estar centrados en Cristo. La pobreza, la vivencia comunitaria, o incluso la misma evangelización, practicadas sin una experiencia mística fuerte engendran cristianos descentrados. El Evangelio afirma: Los llamó para estar con Él y después, sólo después, los envió a predicar y sanar >>.

**(Sobre una idea de J. Loew)**

### (IDEAS SULELTAS)

<< ¿Por qué en esta casa no hay biblioteca? >>.

<< Porque es una casa de formación: 10 % información, 90 % transformación >>

**(De conferencias escuchadas a Ary Roest)**

\*\*\*\*\*

Cuando diversos galgos persiguen la liebre, sólo el primero ve la liebre. El resto, sigue al galgo que dice ver la liebre.

**(C. Martini)**

## EL EXPLOSIVO

En el mundo estaba. Un explosivo que, en lugar de ser muerte era vida. Y todo lo que nace, nace con el explosivo dentro. Hace posible las flores, los animales, los hombres. Los sabios descubren muy pronto el explosivo, pero aquellos que no quieren que salga la luz, lo esconden, oscurecen, ocultan de mil maneras. Vino un hombre -Jesús- y nos enseñó cómo hacer explotar lo que llevamos dentro. Lo pagó muy caro. Pero, al fin, la humanidad se dio cuenta de que ese explosivo, que siempre había estado con nosotros, no era ni más ni menos que el mismo Jesús. Y el explosivo con nombre propio sigue estando con nosotros para siempre.

**(Popular)**

## AUTENTICIDAD

Un destacado y sabio conferenciante fue invitado a hablar de Jesús a gente no creyente. Uno de los oyentes le preguntó por qué Jesús fue rechazado en su tiempo por los suyos, y por qué hoy los verdaderos testigos y profetas también son rechazados. El profesor explicó con elocuencia el porqué. Pero también le dio cuenta de la diferencia entre lo que predicaba y lo que vivía. Y no pudo por menos que exclamar:

<< Es curioso; donde quiera que va un verdadero cristiano hay una revolución; donde voy yo, reuniones y comidas >>.

Desde aquel día cambió su estilo de vida.

**(Popular)**

## **MANTENER SIEMPRE JOVEN EL CORAZÓN PARA SEGUIR CAMINANDO**

Alguien quedó extrañado de que aquel anciano hubiera escalado las cimas del Himalaya durante los días más crudos del frío y nevoso invierno. Cuando le preguntaron cómo había sido posible aquella hazaña, el anciano respondió: “Mi corazón llegó primero.. .y al resto de mi persona le ha sido fácil seguirle”.

**(Anónimo)**

## **CUANDO ES EL CORAZÓN EL QUE HABLA**

Cierto obispo necesitaba pintar un retablo para una Iglesia nueva. Invitó al artista más afamado del lugar. Quería un Jesucristo de tamaño natural rodeado de algunos de sus discípulos. El artista salió a buscar un joven como modelo para la cara del Cristo. Encontró el modelo perfecto. Una sola nota pintoresca: aquel joven no estaba bautizado; ni nunca había oído hablar de Jesús. Mientras posaba para el maestro le preguntó quién era aquel personaje que estaba dibujando. El artista le habló maravillosamente de la persona de Jesucristo. Tanto, que el joven modelo exclamó: “¡Si realmente ese tal Jesús es como tú dices, tiene que ser alguien muy grande en tu vida!”. El pintor, ante aquellas palabras, derramó lágrimas. Porque se dio cuenta de la diferencia que había entre hablar de Jesús y ponerle como centro en tu vida. El hacía mucho tiempo que no practicaba ni se relacionaba con Jesucristo.

Cuentan que aquellas lágrimas, nacidas del corazón, fueron el inicio de una nueva y sincera conversión.

**(Anónimo)**

## EL ÁGUILA REAL

Un hombre se encontró un huevo de águila. Se lo llevó y lo colocó en el nido de una gallina de corral. El aguilucho fue incubado y creció con la nidada de pollos.

Durante toda su vida, el águila hizo lo mismo que hacían los pollos, pensando que era un pollo. Escarbaba la tierra en busca de gusanos e insectos, piando y cacareando. Incluso sacudía las alas y volaba unos metros por el aire, al igual que los pollos. Después de todo, ¿no es así como vuelan los pollos?

Pasaron los años y el águila se hizo vieja. Un día divisó muy por encima de ella, en el límpido cielo, una magnífica ave que flotaba elegante y majestuosamente por entre las corrientes de aire, moviendo apenas sus poderosas alas doradas.

La vieja águila miraba asombrada hacia arriba «¿Qué es eso?», preguntó a una gallina que estaba junto a ella.

«Es el águila, el rey de las aves», respondió la gallina. «Pero no pienses en ello. Tú y yo somos diferentes de ella».

De manera que el águila no volvió a pensar en ello. Y murió creyendo que era una gallina de corral.

## BODA EN PALACIO

El rey dijo a su hija la princesa:

«He concertado tu matrimonio. Tu esposo será un joven príncipe valeroso y apuesto que sin duda te hará feliz y honrará nuestro reino. La boda tendrá lugar dentro de quince días. Durante estos días puedes distraerte y divertirte como la niña inocente que siempre has sido, y despedirte ya de esa etapa de tu vida para entrar en otra que espero no sea menos feliz».

La princesa se alegró con la noticia, se la comunicó a sus compañeras y se dispuso a pasar quince días de alegría y libertad antes de afrontar la nueva responsabilidad.

En los juegos y encuentros felices de aquellos días conoció la princesa a un joven y alegre muchacho, y quiso el destino que se enamorara de él, y él de ella. Bastaron aquellos días de inconsciencia juvenil para unirlos en amor profundo antes de que cayeran en la cuenta de lo imposible de su situación. Llegó la víspera de la boda, y la princesa descubrió su desesperación a su amante:

«Soy la hija del rey y estoy prometida por él a otro príncipe con el que he de casarme mañana. Debería habérselo dicho antes, pero mi amor fue más rápido que mis palabras, y ya es demasiado tarde. Sé lo que sufrís vos, y vos sabéis lo que yo sufriré, pues tan grande es mi amor a vos como el vuestro a mí; pero sabed que siempre seré vuestra en mi corazón hasta el fin de mis días y por toda la eternidad. Y si el Dios de los amantes me oye, él encontrará alguna manera de devolverme a vos, y yo os esperaré siempre».

El joven contestó: «Vuestro dolor alivia el mío, pues yo también he de casarme con quien mi padre ha dispuesto, pero también seré vuestro mientras viva, y vuestro moriré».

Al día siguiente se celebró la boda con todo esplendor. La novia pidió que se le permitiera mantener el velo caído hasta el último momento, gesto que los asistentes interpretaron como modestia, pero al que ella recurría para ocultar las lágrimas. Por fin llegó el momento de verse frente a frente con quien ya era su marido. Ella se levantó el velo aguantando las lágrimas, y él se levantó la visera del casco.

Las lágrimas se le secaron en su frente a la princesa, porque el príncipe con quien se había casado no era otro que el joven de quien se había enamorado aquellos días. Él era el príncipe destinado a casarse con ella, aunque ninguno de los dos lo sabía.

*Sus respectivos padres habían dispuesto la boda sin informar a los interesados sobre su respectiva pareja. Ellos se habían encontrado por casualidad, se habían enamorado por necesidad, y en la boda se encontraron con el feliz desenlace de que para ambos su pareja resultó ser su amor. La boda no pudo ser más feliz, y ambos padres, al ver la felicidad de los novios, se felicitaron mutuamente por la sabia elección que habían hecho.*

## EL ROMPECABEZAS DEL MAPAMUNDI

A un niño le dijeron que juntara las piezas de un enorme rompecabezas que representaba un mapamundi.

Pero, por más que lo intentó, no pudo construirlo. Entonces su madre le dio una pista: «Mira por detrás de las piezas del rompecabezas», le dijo. «Allí encontraras dibujados un hombre, una mujer y un niño de tamaño natural. Intenta recomponerlos primero».

El niño hizo lo que su madre le había sugerido y, efectivamente, el rompecabezas resultó mucho más fácil. Cuando terminó de ensamblar las piezas, apareció la figura de un hombre y una mujer simpáticos y sonrientes, y en medio de ellos un niño.

Dio la vuelta al rompecabezas con mucho cuidado, y por el otro lado estaba el mapamundi perfectamente ordenado.

## DONDE ESTÁ TU TESORO ESTÁ TU CORAZÓN

Un agente de bolsa que había perdido una gran fortuna se acercó al maestro en búsqueda de paz interior. Fue inútil: el rico estaba demasiado turbado con su dinero. No podía meditar. El maestro le dijo:

- << Los que duermen en el suelo nunca se caen de la cama. No se puede servir a dos señores. Dime lo que realmente desea tu corazón y te diré lo que eres >>.

**(Sobre una idea popular)**

## (IDEAS SUELTAS)

- Sentenció un maestro: - << Si un hombre puede vencer dos cosas será libre de verdad: la superficialidad y el hablar mal de los demás >>

**(Inspirado en Yushi Nomura).**

## **CREAR Y NO DESTRUIR ES LA VERDADERA SABIDURÍA**

En la historia de Buda se encuentra la historia de un bandido –Angulimal- que fue un día a matar al hombre de Dios. Y Buda le dijo:

- << Antes de matarme, ayúdame a cumplir un último deseo: Corta, por favor, una rama de ese árbol >>.

Con un golpe de espada el bandido hizo lo que Buda le pedía. Pero éste añadió:

- << Ahora vuelve a ponerla en el árbol, para que siga floreciendo >>.

- << Debes estar loco -respondió Angulimal- si piensas que eso es posible >>.

- << Al contrario -dijo Buda-, el loco eres tú, que te crees poderoso porque puedes herir y destruir. Eso es cosa de niños. El verdadero poderoso es el que sabe crear y curar >>.

**(Anónimo)**

## **RECONSTRUIR EL HOMBRE**

Un padre estaba siendo continuamente molestado por su hijo.

Para distraerlo, coge de un viejo atlas un folio donde se encuentra todo el mundo: con los estados, las ciudades, a escala muy reducida. Lo parte en pequeños trocitos y se lo entrega al hijo para que componga aquel puzzle improvisado.

- << Le llevará mucho tiempo >>, piensa el padre.

Después de algunos minutos, el niño vuelve con el mundo colocado en su puesto.

- << ¿Cómo has sido capaz de realizarlo tan deprisa? >>, pregunta asombrado el padre.

- << Muy fácil, papá: en el reverso estaba dibujado un hombre. He reconstruido primero aquel hombre y el mundo se ha ido articulando por si mismo >>.

**(G. Negri)**

## **MANTENER LA PROPIA PERSONALIDAD**

Estaba el filósofo Diógenes cenando lentejas cuando le vio el filósofo Aristipo, que vivía confortablemente a base de adular al rey.

Y le dijo Aristipo: - << Si aprendieras a ser sumiso al rey no tendrías que comer esa basura de lentejas >>.

A lo que replicó Diógenes: - << Si hubieras tú aprendido a comer lentejas no tendrías que adular al rey >>

**(Popular griego)**

## SABER RESPETAR LAS OPCIONES

Cuentan que un estudiante marxista quiso en cierta ocasión convencer a M. Gandhi de que la opción de la no violencia era ineficaz y no conseguía transformar la realidad. Lo realmente decisivo era la lucha de clases. Gandhi le preguntó si estaba convencido de lo que decía. El estudiante le respondió que sí y que desde hacía 20 años venía siendo éste el sentido de su vida. A lo que Gandhi replicó:

- << Y lo que tú has necesitado vivir durante 20 años, ¿quieres que lo haga mío en diez minutos? Realmente no sabes respetar a las personas, ni su conciencia ni su dignidad >>.

**(Popular)**

## CONTRA LA POBREZA

<< ¿Quién de vosotros asumirá la responsabilidad de alimentar a los hambrientos >>, preguntó Buda a sus discípulos cuando el hambre assolaba Shrvasti.

Ratnakar, el banquero, movió la cabeza diciendo:

- << Todas mis riquezas no bastarían para dar de comer a los hambrientos >>.

Jayasen, el general del Ejército real, respondió:

- << Estaría dispuesto a dar mi propia sangre, pero no tengo comida suficiente en mi casa>>.

Dharmapal, que poseía muchas hectáreas de tierra, dijo con un suspiro:

- << El demonio de la sequía ha absorbido la humedad de mis campos. No sé cómo pagar los impuestos >>.

Se levantó entonces Snpriya, la hija del mendigo. Hizo una reverencia a todos y dijo humildemente:

- << Seré yo quien dé de comer a los hambrientos>>.

- << ¿Cómo? >>, gritaron todos sorprendidos. << ¿Qué esperanzas puedes tener tú de cumplir esa promesa?... >>

- << Soy la más pobre de todos vosotros. Esa es precisamente mi fuerza. Tengo mi arcón y mí despensa en cada una de vuestras casas >>.

**(R. Tagore)**

## DERECHO A EQUIVOCARSE

Antes de aparecer los primeros rayos del sol emprendieron la marcha. El maestro se situó como guía.

Ya en la falda del monte tomó sin titubear una senda correcta, desestimando todas las otras subidas a la cumbre; entre éstas, la que propuso un joven con mucha seguridad, señalándola la mejor.

Tras un esfuerzo prolongado de varias horas consumaron la ascensión a la cima. Comprobaron que la senda elegida por el maestro era una de las menos acertadas a causa de los rodeos y su discurrir por parajes abruptos. Uno le preguntó:

- << ¿Por qué no has buscado la seguridad total en tu elección? >>.

Respondió con calma el maestro:

- << Estoy en paz incluso con mis errores. No deseo renunciar a la libertad deliciosa de equivocarme o elegir por mí mismo >>.

(Vidal Ayala)

## ASCENDER

Entra el primer candidato:

«¿Entiende usted que esto no es más que un simple 'test' que queremos hacerle antes de darle el trabajo que usted ha solicitado?». «Sí».

«Perfectamente. ¿ Cuántas son dos y dos?». « Cuatro».

Entra el segundo candidato:

«¿Está usted listo para el 'test' . «Sí».

«Perfectamente. ¿ Cuántas son dos y dos?». «Lo que diga el jefe».

El segundo candidato consiguió el trabajo.

## LA TORTUGA DISECADA

El emperador de China oyó hablar de la sabiduría de un eremita que vivía en las montañas del Norte y envió a él mensajeros para ofrecerle el cargo de Primer Ministro del reino.

Al cabo de muchos días de viaje, llegaron allá los mensajeros y encontraron al eremita medio desnudo, sentado sobre una roca y enfrascado en la pesca. Al principio dudaron de que pudiera ser aquél el hombre a quien en tan alto concepto tenía el emperador, pero, tras inquirir en la aldea cercana, se convencieron de que realmente se trataba de él. De modo que se presentaron en la ribera del río y le llamaron con sumo respeto.

El eremita caminó por el agua hasta la orilla, recibió los ricos presentes de los mensajeros y escuchó su extraña petición. Cuando, al fin, comprendió que el emperador le requería a él, al eremita, para ser Primer Ministro del reino, echó la cabeza atrás y estalló en carcajadas. Y una vez que consiguió refrenar sus risas, dijo a los desconcertados mensajeros: «¿Veis aquella tortuga, cómo mueve su cola en el estiércol?».

«Sí, venerable señor», respondieron los mensajeros. «Pues bien, decidme: ¿es cierto que cada día se reúne la corte del emperador en la capilla real para rendir homenaje a una tortuga disecada que se halla encerrada encima del altar mayor; una tortuga divina cuyo caparazón está incrustado de diamantes, rubíes y otras piedras preciosas?».

«Sí, es cierto, honorable señor», dijeron los mensajeros. «Pues bien, ¿pensáis que aquel pobre bicho que mueve su cola en el estiércol podría reemplazar a la divina tortuga?».

«No, venerable señor», respondieron los mensajeros.

*«Entonces id a decir al emperador que tampoco yo puedo. Prefiero mil veces estar vivo entre estas montañas que muerto en su palacio. Porque nadie puede vivir en un palacio y estar vivo».*

## DIÓGENES

Estaba el filósofo Diógenes cenando lentejas cuando le vio el filósofo Aristipo, que vivía confortablemente a base de adular al rey.

Y dijo Aristipo: «Si aprendieras a ser sumiso al rey, no tendrías que comer esa basura de lentejas».

A lo que replicó Diógenes: «Si hubieras tú aprendido a comer lentejas, no tendrías que adular al rey».

## EL PESCADOR SATISFECHO

El rico industrial del Norte se horrorizó cuando vio a un pescador del Sur tranquilamente recostado contra su barca y fumando una pipa.

«¿Por qué no has salido a pescar?», le preguntó el industrial.

«Porque ya he pescado bastante por hoy», respondió el pescador.

«¿Y por qué no pescas más de lo que necesitas?», insistió el industrial.

«¿Y qué iba a hacer con ello?», preguntó o su vez el pescador.

«Ganarías más dinero», fue la respuesta. «De ese modo podrías poner un motor a tu barca. Entonces podrías ir a aguas más profundas y pescar más peces. Entonces ganarías lo suficiente para comprarte unas redes de nylon, con las que obtendrías más peces y más dinero. Pronto ganarías para tener dos barcas... y hasta una verdadera flota. Entonces serías rico, como yo».

«¿Y qué haría entonces?», preguntó de nuevo el pescador.

«Podrías sentarte y disfrutar de la vida», respondió el industrial.

«¿Y qué crees que estoy haciendo en este preciso momento?», respondió el satisfecho pescador.

## LA SENDA ESTRECHA

En cierta ocasión previno Dios al pueblo de un terremoto que habría de tragarse las aguas de toda la tierra. Y las aguas que reemplazarían a las desaparecidas habrían de enloquecer a todo el mundo.

Tan sólo el profeta se tomó en serio a Dios. Transportó hasta la cueva de su montaña enormes recipientes de agua, de modo que no hubiera ya de faltarle el líquido elemento en los días de su vida.

Y efectivamente, se produjo el terremoto, desaparecieron las aguas y una nueva agua llenó los arroyos y los lagos y los ríos y los estanques. Algunos meses más tarde bajó el profeta de su montaña a ver lo que había ocurrido. Y era verdad: todo el mundo se había vuelto loco y le atacaba a él y no quería tener nada que ver con él. Y hasta se convenció todo el mundo de que era él el que estaba loco.

Así pues, el profeta regresó a su cueva de la montaña, contento por haber tenido la precaución de guardar agua. Pero, a medida que transcurría el tiempo, la soledad se le hacía insoportable. Anhelaba tener compañía humana. De modo que descendió de nuevo a la llanura. Pero nuevamente fue rechazado por la gente, tan diferente de él.

Entonces el profeta tomó su decisión: Tiró el agua que había guardado, bebió del agua nueva y se unió a sus semejantes en su locura..

## LOS CINCO MONJES

El Lama del Sur dirigió una urgente llamada al gran Lama del Norte pidiéndole que le enviara a un monje sabio y santo que iniciara a los novicios en la vida espiritual. Para general sorpresa, el Gran Lama envió a cinco monjes, en lugar de uno solo. Y a quienes le preguntaban el motivo, les respondía enigmáticamente:

«Tendremos suerte si al menos uno de los cinco consigue llegar al Lama».

El grupo llevaba algunos días en camino cuando llegó corriendo hasta ellos un mensajero que les dijo: «El sacerdote de nuestra aldea ha muerto. Necesitamos que alguien ocupe su lugar». La aldea parecía un lugar confortable y el sueldo del sacerdote era bastante atractivo. A uno de los monjes le entró un súbito interés pastoral por aquella gente y dijo:

«No sería yo un verdadero budista si no me quedara a servir a esta gente». De modo que se quedó.

Unos días más tarde sucedió que se encontraban en el palacio de un rey que se encaprichó de uno de los monjes. «Quédate con nosotros», le dijo el rey, «y te casarás con mi hija. Y cuando yo muera, me sucederás en el trono». El monje se sintió atraído por la princesa y por el brillo de la realeza, de manera que dijo: «¿ Qué mejor modo de influir en los súbditos de este reino para inclinarlos al bien que siendo rey de todos ellos? No sería un buen budista si no aceptara esta oportunidad de servir a la causa de nuestra santa religión». De modo que también éste se quedó.

El resto del grupo siguió su camino y una noche, hallándose en una región montañosa, llegaron a una solitaria cabaña habitada por una bella muchacha que les ofreció cobijo y le dio gracias a Dios por haberle enviado a aquellos monjes. Sus padres habían sido asesinados por los bandidos y la muchacha se encontraba sola y llena de ansiedad. A la mañana siguiente, cuando llegó la hora de partir uno de los monjes dijo: «Yo me quedaré con esta muchacha. No sería un auténtico budista si no practicara la compasión». Fue el tercero en abandonar.

Los dos restantes llegaron, por último, a una aldea budista, donde, para su espanto, descubrieron que todos los habitantes de la aldea habían abandonado su religión y habían sido convencidos por un gurú hindú. Uno de los dos monjes dijo: «Es mi deber hacia esta pobre gente y hacia el Señor Buda quedarme aquí y reconducirlos a la verdadera religión». Fue el último en abandonar.

Por fin, el quinto monje llegó ante el Lama del Sur. El Gran Lama del Norte había tenido razón, después de todo.

## EL BOSQUE, EL FUEGO Y LA ORACIÓN DEL RABINO

Cuenta una vieja historia judía que, cuando alguna calamidad amenazaba a su pueblo, el rabino Israel Bell Shem-Tov solía ir a cierto lugar santo del bosque, encendía un fuego sagrado y recitaba una oración especial. De este modo la calamidad se alejaba.

Pasaron los años, y en tiempo de Nagid de Mezritch volvió la amenaza de un desastre. Se dirigió al bosque y dijo: <<Oh Dios, Señor del universo, no sé encender el fuego sagrado, pero recuerdo el lugar santo del bosque y también sé la oración especial>>. Recitó aquella oración en el lugar sagrado y se volvió a casa, comprobando que la desgracia se había alejado.

Muchos años más tarde, cuando el rabino Moshed-Leib de Sasov advirtió que las dificultades amenazaban a su pueblo, se dirigió al lugar santo del bosque y dijo: <<Oh Dios, Señor del universo, aún conozco el lugar santo del bosque; pero no sé encender el fuego sagrado y he olvidado la oración especial. Pero, oh Señor, ten compasión de nosotros y salva a tu pueblo>>. Una vez más, la tragedia se alejó.

Finalmente, en tiempos del rabino Israel de Rizhyn, volvió la amenaza del desastre. Sentado en su hogar, el rabino oró a Dios desde el fondo de su corazón: <<Lo siento, Señor no conozco el lugar santo del bosque, tampoco sé encender el fuego sagrado y, lo que es peor, hasta he olvidado la oración especial. Sin embargo, oh Dios, ten piedad de nosotros y líbranos del peligro>>.

Dios le escuchó y la calamidad se alejó de nuevo.

**(Una historia hasídica)**

### (IDEAS SUELTAS)

Alguien preguntó en cierta ocasión:

- << ¿Qué debo hacer para conseguir fruto en mi oración? >>
- << Dos cosas, se le respondió: pensar que no puedes hacer nada porque nada depende de ti, y obrar como si no supieras lo anterior >>.

**(De conferencias escuchadas a Ary Roest)**

\*\*\*\*\*

- << ¿Qué puedo hacer para llegar hasta Dios >>.
- << Tanto como puedas hacer para que el sol salga cada mañana >>.
- << Entonces, ¿para que sirven la oración y los ejercicios de piedad? >>.
- << Para asegurarte de que estarás despierto cuando el sol salga cada mañana >>.

**(Inspirado en Yush Nomura)**

## ESPONJAR EL ESPÍRITU

Caminaban el maestro y los discípulos por la riberas de un riachuelo. El maestro pidió al discípulo más joven que sacara del agua un canto rodado. El discípulo, obediente, así lo hizo. Todavía escullando el canto, con una piedra de sílex, el maestro abrió el corazón de aquella piedra. Estaba seco. Y el maestro añadió:

- “Es posible que este canto permaneciera cientos de años bajo el agua. Sólo la superficie estaba impregnada de agua. Su corazón, estaba seco. La oración y la espiritualidad tienen como efecto esponjar el corazón de Espíritu y hacerlo libre. Una vida sin espiritualidad es una vida sin sentido”.

**(Popular)**

## SEMILLAS DE PLENITUD

El maestro sentenció:

- “Como el roble está latente en el fondo de la bellota, la plenitud de la persona humana, la totalidad de sus posibilidades creadoras y espirituales está latente en el ser humano incompleto que espera en silencio la oportunidad de aflorar”.

Y añadió:

- “Necesitamos tiempos de gratuidad, de oración y silencio, para integrar lo que fuimos, saborear lo que somos y soñar lo que seremos”.

**(Sobre una idea de Ira Progoff)**

## RESULTADOS EXTRAORDINARIOS

Un monje muy viejo plantó un árbol seco en la montaña, encomendando a un discípulo que regara el árbol cada día hasta que cobrara vida. Todos los días, temprano, subía el joven monje con un cubo de agua. Y al atardecer volvía al monasterio. Así lo hizo durante tres años, hasta que un maravilloso día, cuando fue a regar su árbol como siempre lo hacía, encontró que toda su copa se hallaba cubierta de hermosas flores.

Así son los frutos de una oración constante: cuando menos lo esperas, puede dar resultados extraordinarios.

(Sobre una idea de A. Tarkowsky)

## ESCRIBIR UN LIBRO SOBRE LA ORACIÓN

- << ¿Que es escribir un libro sobre la oración? >>, preguntó el caracol al árbol. Y el árbol, muy juiciosamente, respondió:

- << Es ponerte a dormir a mi sombra y esperar que me caigan las hojas >>.

Y el caracol, tras pensar un buen rato, respondió haciendo un mohín de disgusto:

- << ¿Y qué pasa si no te cae ninguna hoja? >>...

El árbol guardó silencio. Era preciso reconocer que el razonamiento del caracol había llegado a un punto de extrema dificultad. Ante el silencio del árbol, el caracol siguió comentando en alta voz:

- << ¿No será que eso de escribir un libro sobre la oración no es necesario?... ¿No será todo oración? >>...

Y el árbol, un poco molesto por su atrevimiento, le respondió:

- <<¿Acaso sabe el gato hacer cucharas? >>...

(Sobre una idea de Pilar Rahola)

## ORAR ES ALGO VITAL

Cuando el maestro invitó al hombre de negocios a practicar la oración y éste le dijo que estaba muy ocupado, la respuesta del maestro fue:

- << Me recuerdas a un hombre que caminaba por la jungla con los ojos vendados... y que estaba demasiado ocupado por quitarse la venda >>.

Cuando el hombre de negocios alegó falta de tiempo, el maestro le dijo:

- << Es un error creer que la oración no puede practicarse por falta de tiempo. El verdadero motivo es la agitación de la mente >>.

**(Anónimo)**

## EL MISTERIO DE LA SILLA VACÍA

Aquel enfermo era especial. Al lado de su cama tenía siempre una silla vacía. La gente pensaba que era como una señal de amistad, una invitación a visitarle.

Alguien se atrevió a preguntarle si el sentido de la silla vacía era aquel. El anciano respondió más profundamente:

- Esa silla es como un signo de la presencia de Jesús a mi lado. En mis soledades, miro hacia ella y hablo con ella. Creo que es una forma de hacer oración.

Días después el anciano falleció. Estaba en aquel momento solo. Cuando la familia lo encontró se fijaron en un detalle: su cabeza estaba apoyada en la silla vacía, compañera en los últimos meses de su enfermedad.

**(Sobre una idea de B. Ferrero)**

## **SABER PEDIR AL PADRE**

Un padre observaba a su hijo menor que trataba de mover una gran maceta. Los esfuerzos eran vanos. El padre miraba en silencio, sin intervenir.

Cuando el hijo se dio por vencido, el padre se acercó y le preguntó:

- ¿Crees que has hecho todo lo que estaba en tus manos para mover la maceta?

- Creo, sinceramente que sí, respondió el hijo.

- Te equivocas, hijo, te ha faltado pedir ayuda a tu padre. Te la hubiera brindado con todo cariño.

**(Sobre una idea de B. Ferrero)**

## **LE MIRO. ME MIRA**

El cura de Ars encontraba frecuentemente en su Iglesia un humilde campesino. Pasaba largas horas delante del sagrario. Un día se atrevió a preguntarle:

- ¿Qué haces cuando rezas?

- Le miro. Me mira. Le cuento lo mío y El me cuenta lo suyo.

**(Popular)**

## **LA FUENTE DE LA ORACIÓN**

El maestro reunió a sus discípulos, y nació la pregunta:

- ¿Cuál es la fuente o el origen de la oración?

Uno, espontáneamente, respondió:

- La necesidad de pedir favores.

Otro, menos utilitarista, dijo:

- De la necesidad de agradecer la alegría y el gozo.

Un tercero subrayó:

- Del silencio. Cuando busco y vivo en el silencio, Dios me habla.

El maestro, finalmente, sentenció:

- Todas las respuestas tienen su parte de verdad. Sin embargo no son completas. El origen y la fuente de la oración no está en nosotros. La oración comienza en Dios mismo. Sólo se reza de verdad cuando Dios ora en mí, a través de mí. Todo en la oración es gratuidad.

**(Sobre una idea de B. Ferrero)**

## DIOS HABLA EN EL HERMANO

Cuentan que el abad de un monasterio visitó a un eremita que tenía fama de místico. Le contó cómo su monasterio, en otro tiempo, había sido un semillero vocacional fecundo. Hoy era casi un lugar ruinoso y desértico. No sabía por qué.

El eremita le señaló el secreto: el Mesías estaba de nuevo encarnado entre ellos y no le habían reconocido.

El abad, cuando regreso, lo contó a sus hermanos: en uno de ellos estaba el Mesías.

- ¿Quién sería?, se preguntaron.

Por si acaso, comenzaron a tratarse de diferente manera. El monasterio cambió y las vocaciones renacieron. Pero lo más importante fue el descubrir una forma nueva de oración: Dios también habla a través del hermano.

**(Sobre una idea popular)**

## MEDIACIONES

Mayse cumplía 15 años. Líder, niña bonita. No sabía cómo rezar en el día de su cumpleaños. Un pequeño regalo le ayudó. Era un cuadro en el que se podían contemplar flores y algunas bellas mariposas.

Debajo, una inscripción:

- "Señor, ayúdame a no ser como las mariposas: bonita de alas, pero sin echar raíces en ningún lugar".

Aquella oración, como verdadera mediación o instrumento, fue el inicio de una profunda y radical conversión.

**(R. Berzosa)**

## PARA TRANSFORMAR LA VIDA

Se llamaba Ana. Al decir de sus mayores, padres y maestros, lo tenía todo. Todo lo bueno: inteligente, rica, bella, hija única y con un futuro prometedor. Pronto, en una convivencia, los compañeros de su edad detectaron un pequeño defecto: no sabía convivir porque se creía superior, única, diferente. Aquella tarde, cansada de reuniones, pegó un portazo y se marchó a caminar en solitario por el páramo.

Llovía. Previsora como era, portaba un chubasquero. Se lo colocó, capucha incluida. La lluvia azotaba su cara. Comenzó a caminar de espaldas. Sólo entonces, sintió una corazonada:

- Ana, ¿no será así tu vida?... Siempre caminando de espaldas a todos. A ti misma que no te conoces. A los demás, con quienes no quieres compartir nada. A Dios, que no es nadie en tu vida. ¿Crees que llegarás así muy lejos?

La inteligente Ana se quitó el chubasquero, se dejó empapar por la lluvia y en su soledad, comenzó a saltar y a gritar:

- Sí, quiero cambiar. Quiero ser diferente. Señor, si existes, ayúdame.

Cuando regresó al lugar de reunión de sus compañeros estos intuyeron que algo grande había pasado. Ana sonreía y pedía ayuda.

Después de contar la experiencia de su paseo entendieron lo que es orar: partir de la vida, para volver a la vida, transformados por el Espíritu.

**(R. Berzosa)**

## PARA ESTAR DESPIERTOS

El discípulo preguntó al maestro:

- ¿Qué tengo que hacer cada día para conquistar un poco más a Dios?

- Nada, respondió el maestro, como no lo puedes hacer para que el sol nazca cada mañana un poco más temprano.

- Entonces, replicó el discípulo, ¿para qué orar?

- Para que cuando salga el sol, que es tanto como decir, para que cuando Dios se quiera revelar, en lugar de encontrarte dormido te encuentre despierto.

**(Popular)**

## IDENTIFICACIÓN CON JESUCRISTO

- ¿Qué necesito para hacer oración?, preguntó el discípulo.

- Desear de verdad orar, respondió el maestro y, después, dejarte trabajar por el Espíritu.

Y añadió:

- La oración es tarea de toda una vida. Tiene sus fases: “sé orar; no sé orar; oro a Dios; Dios ora en mí”. Estas cuatro fases coinciden con las etapas existenciales: niñez, adolescencia, juventud, adultez.

El punto de llegada es ver la vida con los ojos de Dios, sentir la vida con su mismo corazón, obrar con sus propias manos.

**(R. Berzosa)**

## MÉTODOS

Los discípulos debatían cuál sería el mejor método para orar. El maestro escuchaba sin intervenir. Cuando al final, cansados de sus discusiones, preguntaron al maestro, éste respondió:

- El mejor método es pedir al Espíritu que nos enseñe a orar como Jesús oró, con lo que Jesús oró, por lo que Jesús oró, donde Jesús oró, como Jesús oró, cuando Jesús oró, con quién Jesús oro, para quien Jesús oro.

**(R. Berzosa)**

## ¿SUEÑO O REALIDAD?

Hace innumerables años, entre la multitud de galaxias y estrellas del universo, había un pequeño planeta. En él habitaban dos razas inteligentes y apacibles, llamadas los <<diurnos>> y los <<nocturnos>>. Sus diferencias se completaban mutuamente, y vivían en armonía y paz.

Los diurnos permanecían conscientes y activos sólo durante las horas del día. Apenas el sol se hundía tras el horizonte, entraban en un sueño profundo y sin sueños, del que nada podía sacarlos hasta el amanecer.

Tan pronto como la primera claridad de la mañana rozaba sus párpados, los diurnos se despertaban y reanudaban sus actividades sin tener idea de las largas horas pasadas en la oscuridad. Vivían en la ilusión de que la vida constaba sólo de ininterrumpida claridad.

Por el contrario, los nocturnos se volvían activos sólo cuando el sol desaparecía y las tinieblas cubrían el planeta. En el momento en que iba a salir el sol se quedaban dormidos, y así permanecían olvidados de todo, hasta que la última claridad del día se disipaba. Creían que la oscuridad de la noche era la única realidad. No tenían idea de las horas de claridad que transcurrían mientras ellos permanecían dormidos.

Los diurnos y los nocturnos eran creadores e inteligentes. En el transcurso de los años exploraron el mundo en el que vivían y aprendieron a estimar sus múltiples maravillas.

A los nocturnos les entusiasmaba la majestad del cielo. Llegaron a ser grandes astrónomos y escribieron eruditos tratados sobre las leyes y movimientos del firmamento nocturno. Les encantaba la pálida belleza de un paisaje lunar, el claroscuro de la luz y la sombra de las cumbres de las montañas. Escribieron sublimes poesías cantando el rielar de las estrellas en el agua y los secretos misterios de la selva.

Los diurnos celebraban la claridad y el calor de su mundo. Compusieron doctos volúmenes sobre el calor y la luz. En poemas y cuadros pintaron los delicados matices de las alas de las mariposas, el hermoso colorido de las flores silvestres, los múltiples tonos verdes del dosel de la selva. Cantaron los ciclos azules y los jardines inundados de sol.

Pero, al fin, llegó un momento en que los diurnos descubrieron las obras científicas y literarias de los nocturnos. Según las leían, su curiosidad se trocaba gradualmente en asombro y confusión.

<<¿Qué es todo esto?>>, se preguntaron. << ¡Constelaciones! ¡Estrellas! ¡Luna llena! ¡Corrientes plateadas!>>.

Investigaron e investigaron, pero no lograron descubrir el paradero de las estrellas y las

galaxias. No consiguieron descubrir montañas bañadas por la claridad de la luna o lagos serenos bajo la oscuridad del firmamento.

Al final, decepcionados y pensativos, se dijeron: << Esta gente son mercaderes de sueños y cuentistas. Ignoran la realidad. No pueden decirnos nada de nuestro mundo>>.

También los nocturnos descubrieron las obras de los diurnos. En vano intentaron descubrir firmamentos azules y la claridad del sol. Buscaron setos salpicados de flores de brillantes colores y escudriñaron las copas de los árboles intentando sorprender el tornasolado destello de las alas de un martín pescador. << Estas obras no tienen sentido>>, se dijeron cuando todos sus esfuerzos hubieron fracasado. <<Los que han escrito estos libros o son mentirosos o locos. Los ignorantes no tienen idea del mundo real>>.

Los diurnos y los nocturnos dejaron de explorar los misterios de la naturaleza. No escribieron ya poesías ni estudiaron su entorno. En lugar de ello se pasaban el tiempo redactando largas críticas sobre las obras de los otros, impugnando y refutando sus percepciones y valoraciones.

Se volvieron suspicaces unos de otros y sus críticas se hicieron cada vez más hostiles y abusivas. Surgieron enemistades entre ellos, hasta que al final se dijeron: << Esta gente es peligrosa. Socavan nuestras firmes creencias y tradiciones. Si les dejamos, subvertirán nuestro sistema de valores y destruirán nuestra cultura. Son una amenaza para la sociedad civilizada>>.

Estalló la guerra entre los diurnos y los nocturnos. Fue una guerra extraña, silenciosa y a sangre fría, más destructora que las guerras libradas con bombas, fusiles y espadas. Por la noche, los nocturnos asesinaban a los dormidos diurnos, y durante el día los diurnos mataban a los indefensos nocturnos.

Así fue como la vida quedó destruida en su mundo. El planeta siguió girando, silencioso y desierto, entre las esferas, sin nadie que cantara las deslumbrantes maravillas del día y los misterios nocturnos de la claridad lunar.

### **(IDEAS SUELTAS)**

El discípulo dijo al maestro: - << Todas tus enseñanzas están centradas en lo que carece de utilidad >>.

El maestro contestó al discípulo: - << Si no aprecias aquello que no tiene utilidad, no puedes hablar ni siquiera de aquello que la tiene >>.

**(T. Merton)**

## SE BUSCAN PROFESORES

Los animales que vivían en el bosque decidieron que había llegado la hora de abrir una escuela para sus pequeños. Los que tenían a su cargo la proyectada escuela pusieron un anuncio en los periódicos locales que decía: << Se necesitan profesores para escuela nueva. Entrevistas el domingo por la mañana. Sólo se admiten solicitudes de quienes tengan títulos adecuados>>.

El domingo por la mañana los presuntos profesores esperaban fuera de la sala de entrevistas. El primero en aparecer ante el comité seleccionador fue un gorrión. Tímidamente dijo:

<< Deseo solicitar el puesto de profesor de canto>>.

La comisión comenzó a preguntar al pequeño gorrión.

<< ¿Sabe cantar?>>, le preguntaron. << ¿Es un cantor con experiencia? >>.

<<Desde luego; canto muy bien. Llevo cantando desde el día que nací >>, contestó el gorrión. Dicho esto, comenzó a cantar una armoniosa y delicada melodía. De repente, la comisión le interrumpió.

<< No nos interesa lo bien que sepa cantar. Lo que queremos saber es dónde ha aprendido y los títulos y diplomas que posee. No podemos tomar en cuenta su petición a menos que posea títulos adecuados>>.

El gorrión se quedó desconcertado. << Yo sé cantar, como han oído; pero no poseo diplomas ni títulos>>, dijo.

<< En tal caso, no podemos admitirle>>, dijo bruscamente la comisión. << No nos interesan profesores sin título>>.

El siguiente candidato entrevistado fue un delfín.

<< Deseo ser empleado como preceptor de natación en su nueva escuela>>, dijo.

<< ¿Dónde ha aprendido a nadar?>>, preguntó la comisión. << Es de suponer que tendrá un título o certificado de alguna institución de natación>>.

El delfín movió la cabeza apesadumbrado.

<< Lo siento>>, dijo. << Soy un excelente nadador y un profesor amable y benévolo, pero no poseo títulos>>.

La comisión le despidió sin escucharle más.

<<No tenemos en cuenta las solicitudes de quienes no poseen títulos>>, dijeron.

Uno tras otro, fueron entrevistados el resto de los solicitantes. Las abejas dijeron:

<< Deseamos solicitar el puesto para la sección de trabajos manuales de su escuela. Nuestras colmenas son una maravilla de formas intrincadas y un primor. Somos pacientes y laboriosas. Seríamos buenas profesoras de manualidades>>. Pero al enterarse de que no poseían títulos, la comisión las rechazó.

Un ciervo solicitó dar clases de carreras, y un mono pidió el puesto de preceptor de gimnasia. Una araña quería enseñar a los pequeños a hilar. Todos ellos fueron rechazados por carecer de los necesarios requisitos.

Al final la comisión decidió que no era posible abrir una nueva escuela por falta de personal bien instruido y titulado.

## PROCUSTO

En lo alto de las montañas de la región del Ática, en la antigua Grecia, vivía un hombre extraño llamado Procusto.

Procusto acechaba junto a los pasos de la montaña, que eran muy abundantes en aquella escabrosa región, y tendía emboscadas a los desprevenidos caminantes en sus viajes. No sólo vivía de robar a la gente, sino que había ingeniado un modo de hacer su trabajo entretenido a la vez que lucrativo. Construyó una cama de hierro exactamente de sus dimensiones, y cada vez que robaba a un transeúnte obligaba a la desventurada víctima a echarse en su cama. Si por casualidad su «cliente» se adaptaba perfectamente a ella, Procusto se sentía encantado y le devolvía cuanto le había quitado. Mas, ¡pobre del infeliz «cliente» que no se adaptara perfectamente a la cama!

Si la persona era demasiado pequeña, Procusto la golpeaba con un mazo hasta que llenaba la cama. Si era demasiado grande, entonces Procusto comenzaba a amputar los miembros necesarios para que el «cliente» se adaptara a ella.

Este deporte hacía que Procusto se sintiera muy importante y satisfecho de sí mismo.

**(Una leyenda griega)**

## **NO JUZGAR HASTA EL FINAL**

Vivían en la antigua ciudad de Afkar dos intelectuales que odiaban y despreciaban cada uno el saber del otro. Porque uno de ellos negaba que los dioses existieran y el otro no.

Un día ambos se encontraron en el mercado, y en medio de sus partidarios empezaron a discutir acerca de la existencia o no existencia de los dioses. Y tras horas de acalorada disputa, se separaron.

Aquella noche el incrédulo fue al templo y se postró ante el altar, y pidió a los dioses que le perdonaran su antigua impiedad.

Y a la misma hora el otro erudito, el que había defendido la existencia de los dioses, quemó todos sus libros sagrados. Se había convertido en incrédulo.

**(Gibran Khalil)**

### **«NO JUZGUES A LAS PERSONAS POR SUS APARIENCIAS EXTERNAS»**

Cierto día, Belleza y Fealdad se encontraron a orillas del mar. Y se dijeron: << Bañémonos juntas >>.

Entonces se desvistieron, caminaron hacia las aguas y nadaron. Instantes más tarde, Fealdad regresó a la playa, se vistió con las ropas de Belleza y luego partió.

Pronto Belleza también salió del mar, pero al no hallar sus vestiduras, como era demasiado tímida para quedarse desnuda, se vistió con las ropas de Fealdad. Y Belleza también siguió su camino.

Y hasta el día de hoy, hombres y mujeres confunden a la una con la otra.

Sin embargo, hay quienes contemplan el rostro de Belleza y saben que no lleva sus vestiduras. Y otros que conocen el rostro de Fealdad y sus ropas no la ocultan a sus ojos.

**(Gibran Khalil)**

### **LA PARÁBOLA DEL MARTILLO**

Un hombre quiere colgar un cuadro. El clavo ya lo tiene, pero le falta el martillo. El

vecino tiene uno. Así pues, nuestro hombre decide pedir al vecino que le preste el martillo. Pero le asalta una duda:

- << ¿Y si no quiere prestármelo? ahora recuerdo que ayer me saludó algo distraído. Tal vez tenía prisa... Pero quizá la prisa sólo era un pretexto, y mi vecino abriga algo contra mi persona... ¿Qué podrá ser?... Yo no le he hecho nada... será algo que se habrá metido en su cabeza. Sin duda, si alguien me pidiera una herramienta yo se la dejaría enseguida. ¿Por qué no habría de hacerlo él también?... ¿Cómo puede negarse uno a hacer un favor tan sencillo a otro?... Tipos como éste le amargan la vida a uno... y luego puede pensar que debo devolverle el favor... sólo porque tiene un martillo. ¡Esto ya es el colmo! >>.

Después de este monólogo, nuestro hombre sale precipitado a la casa de su vecino. Toca el timbre. Se abre la puerta... Y antes de que el vecino tenga tiempo u ocasión de decir algo, nuestro protagonista le grita furioso:

- << ¡Quédese usted con su martillo! >>.

(Recogido por K. Waezlawick)

### **SOBRE EL HABLAR CON LIGEREZA**

Un día, una mujer dada fácilmente a sacar defectos de los demás se fue a confesar con alguien que tenía fama de santo. Aquel confesor escuchó pacientemente a la penitente; después le dijo:

- << Como penitencia, coge una gallina y recorre las calles más importantes de tu pueblo arrancando lentamente las plumas que soltarás al viento. Después, regresa otra vez a mi >>.

Aquella señora obedeció. Cuando retornó al confesor, éste la dijo:

- << La penitencia no ha concluido. Ahora debes volver a andar por las calles y recoger todas las plumas que has sembrado >>.

- << Es imposible >>, contestó la mujer.

- << Así es la murmuración -respondió el confesor-. Pequeños juicios sobre otras personas llegan a crear situaciones irreparables >>.

(P. Righetto)

### **CUANDO LAS GAFAS, Y NO LOS OJOS, SON LOS QUE VEN EL MUNDO**

Érase una vez una ciudad donde todo el mundo llevaba gafas. Los hombres y mujeres de

aquella ciudad usaban unas gafas totalmente extraordinarias. Unas descomponían la luz, captando sólo unos rayos determinados. Otras descomponían los objetos y sólo veían algunos aspectos de los mismos. Otras gafas conseguían hacer ver como feo aquello que hasta entonces se había considerado como hermoso, y hermoso lo que se había visto hasta entonces como feo... Existían muchas clases de gafas: todas creaban de nuevo el mundo, desde una infinidad de puntos de vista distintos.

La historia venía de tiempo atrás. Un genio malintencionado había inventado estos diferentes tipos de gafas. Al principio nadie compraba aquellas extrañas gafas. Luego, algunos empezaron a probarlas y lo habían encontrado muy divertido. Las gafas se pusieron de moda. Todo el mundo empezó a comprarlas ansiosamente para poder tener su propia visión de las personas, de las cosas, del mundo, y así poder reírse mucho.

Sólo se quitaban las gafas para secarse las lágrimas que de tanto reír les salían. Y sólo en esos momentos tenían oportunidad de ver la realidad tal y como era...

Poco a poco, fueron riendo cada vez menos, hasta acostumbrarse a ver las cosas que les mostraban sus gafas. Y terminaron por no reír más... Un día hubo una lucha entre quienes venían a los otros como menos inteligentes y quienes les veían como animales. Uno de los que veían a los demás como poco inteligentes recibió un golpe en sus gafas. Se cayeron al suelo y se rompieron. Al verse con las gafas destrozadas se enfureció mucho. Pero de repente, se dio cuenta de que toda la gente a su alrededor llevaba gafas. Le entró la risa y rompió a reír a carcajadas... Cuando observó las caras de extrañeza de los demás, paró de reír. Colocó sobre su nariz la montura de sus gafas rotas para no llamar la atención... Y transcurrieron así el resto de sus días., sólo de vez en cuando, con gran disimulo, rompía los cristales de las gafas a alguno, para mostrarle su gran secreto: ¡se puede vivir sin gafas!

**(Sobre una idea de J. Brunet - J. L. Negro)**

## DESCUBRIR EL FONDO DE LAS COSAS

Cuentan que en una ciudad existía una máquina de jugar al ajedrez perfecta. Ningún maestro podía competir con aquel ingenio. Y en efecto, así fue: cuando diversos jugadores, de muy diversas procedencias, no pudieron competir con dicha máquina, se demostró que era el ingenio técnicamente más avanzado en su género. Lo que nunca llegó a decirse es que aquella máquina no era tal. Debajo, escondido en su interior, se albergaba un enano que nunca pasó a la historia, aunque él sí era el mejor jugador de ajedrez del mundo.

**(Sobre una idea de U. Díaz)**

## CAMBIAR CORAZONES PARA CAMBIAR ESTRUCTURAS

Un paciente, con evidentes síntomas de estrés, fue a visitar a su médico, quien le recetó unos eficaces tranquilizantes y le mandó regresar al cabo de dos semanas.

De nuevo en la consulta, el facultativo le preguntó como se sentía y si realmente había observado algún cambio. A lo que el paciente respondió:

- << Ninguno, doctor, pero sí he notado que los demás parecen mucho más relajados que antes >>.

El doctor no pudo menos que sonreír y reflexionar sobre el desconocimiento que tenemos de nosotros mismos.

**(Popular)**

## LA NOCHE Y EL DÍA

El maestro quiso poner a prueba a sus discípulos:

- << ¿Cuándo sabemos que es de noche o de día? >>, preguntó.

Los discípulos respondieron:

- << Cuando somos capaces de ver un animal es... >> <<o cuando divisas un árbol y puedes adivinar si es un peral o un manzano >>.

El maestro dijo que no era correcto. Y añadió:

- << Sólo es de día, aun cuando reine la noche, si sabes mirar al rostro de cualquier hombre y mujer y descubres en él un hermano o hermana >>.

**(Popular)**

## EL CAMELLO Y EL DROMEDARIO

Riendo con ganas un camello dijo a un dromedario:

- << Es la primera vez que veo un camello defectuoso: en lugar de dos gibas, tiene una >>.

A lo cual el dromedario, ofendido, exclamó:

- << ¡Estoy maravillado de ver un dromedario con dos gibas! >>.

El amo de los dos animales les interrumpió diciendo:

- << Estáis equivocados los dos: y no precisamente en la giba, sino en el corazón >>.

**(P. Righetto)**

## OJOS DE PROVIDENCIA

Un día Akbar y Bírbal fueron a la selva a cazar. Al disparar la escopeta, Akbar se hirió en el dedo pulgar y gritó de dolor. Bírbal le vendó el dedo y le soltó el consuelo de sus reflexiones filosóficas: “Majestad, nunca sabemos qué es bueno o malo para nosotros. Debemos contemplar todo con ojos de Providencia”.

Al emperador no le sentó bien el consejo, se enfadó y arrojó a su ministro al fondo de un pozo abandonado. El Emperador después continuó caminando por el bosque. Un grupo de salvajes le salió al encuentro en plena selva. Lo rodearon, lo hicieron cautivo y lo llevaron a su jefe. La tribu se preparaba a ofrecer un sacrificio humano y el emperador Akbar era la víctima elegida. El hechicero de la tribu lo examinó y, al ver que tenía el dedo pulgar roto, lo rechazó, ya que la víctima no podía tener defecto físico alguno.

Akbar cayó entonces en la cuenta de lo que le había dicho su ministro Bírbal y comprendió que tenía razón en su reflexión. Le entró remordimiento, volvió al pozo, y sacó a Bírbal a quien pidió perdón.

Bírbal contestó: “Majestad no tiene por que pedirme perdón, ya que no me ha causado ningún daño. Al contrario, me ha hecho un gran favor, me ha salvado la vida. Si no me hubiera arrojado a este pozo, hubiera continuado yo a su lado y esos salvajes me hubieran cogido a mí para su sacrificio y habrían acabado conmigo. “Como ve, su Majestad, nunca podemos estar seguros si algo es bueno o malo para nosotros. Dejemos que actúe la providencia”.

**(Cuento Indú)**

## ¿VIVIR DE ESPEJISMOS?

Un hombre se había perdido en el desierto. Agotadas sus provisiones de víveres y de agua, caminaba exánime por las ardientes arenas. De repente vio ante sí un borboteo de agua. Desconsolado pensó: “No puede ser real; es un espejismo. Mi fantasía me hace creer como verdaderos los deseos de mi subconsciente. Delante de mí no hay nada”.

Sin esperanza, cayó al suelo. Poco tiempo después lo encontraron dos habitantes del desierto. Nada pudieron hacer por él: estaba muerto.

- “Esto es absurdo, dijo uno de ellos. ¡Tan cerca del agua y no bebió!”.

- “Sencillamente, era un hombre que confundía constantemente la realidad con los espejismos”, dijo el otro.

**(Popular)**

## PLANOS PARA UNA CASA

Mullah Nasrudín decidió hacerse una casa nueva. Tenía un amigo arquitecto, y fue a verlo y expresarle su deseo de contratar sus servicios. El arquitecto aceptó de buen grado y le pidió detalles sobre el tipo de vivienda que deseaba, para ir pensando en los planos.

«Dime qué tipo de casa quieres, cuántas habitaciones, dormitorios, cuartos de baño, si quieres jardín y piscina, con qué presupuesto cuentas; en fin, todas las indicaciones que tú y, quizá aún más, tu mujer queráis darme para que la casa sea enteramente a vuestro gusto». El Mullah contestó: «Sí, sí, mi mujer es quien ha pensado en ello más que yo. Mira –añadió, sacando un viejo picaporte del bolsillo–, mi mujer le tiene mucho cariño a este picaporte, y queremos que nuestra nueva casa haga juego con él. Eso es todo lo que te puedo decir.»

## CONCIENTIZAR

De nuevo, el maestro sentenció:

- << Concientizar, bonita palabra que quiere devolver al hombre su propia dignidad y hacerle surgir la conciencia de que debe ser protagonista de su propia vida. Pero atención, intelectuales concientizadores: concientizar una rosa no es convertirla en clavel. Si alguien es clavel o peonía no puede convertirse en rosa. Su ser más profundo se estropeará. A las personas, como a las plantas, hay que negarlas y abonarlas, pero no tocarlas. Un concientizador no puede ser ni un horticultor ni un podador.

**(Sobre una idea de J. Loew)**

## LA GOLONDRINA Y LAS RANAS

Oculto en el bosque entre la enmarañada maleza había un pozo abandonado. El sol nunca conseguía penetrar por los árboles que le rodeaban, por lo que el pozo estaba oscuro y húmedo y sólo lo habitaban las ranas.

Las golondrinas anidaban en los árboles, revoloteando alegremente de rama en rama y disfrutando del calor del sol y de las flores de vivos colores. En cambio las ranas del pozo se parecían bastante a los seres humanos. Estaban siempre ocupadas, trabajando día tras día en un mundo sin color ni fragancia, sin variedad ni belleza, sin libertad. Su única finalidad en la vida era producir más y más, y trabajaban bajo la constante vigilancia de sus jefes, las ranas grandes. Las ranas grandes eran ricas y poderosas. Las ranas pequeñas eran pobres, estaban deprimidas y apáticas.

Un día de verano en el que un hilo de sol había penetrado en el pozo, una osada golondrina bajo a ver lo que allí había. Penetrando y saliendo de la oscuridad, cantaba la alegría y la libertad. Su canción invita a las ranas a vivir una vida mejor, a descubrir la experiencia de los días soleados y del cielo azul, de los placeres del amor y de la amistad.

Las ranas pequeñas escucharon embelesadas; pero las ranas grandes interrumpieron el canto de la golondrina: << ¡Qué hacéis, ranas estúpidas, escuchando todos esos despropósitos sobre libertad y amor! Lo que importa es la creciente productividad y el alimento de los beneficios. No hagáis caso de ese pájaro insensato que entra aquí a romper la paz y amenazar nuestra prosperidad. Volved al trabajo. En el mundo real hay cosas más importantes que el amor y la amistad >>.

Aquella noche a las ranas les fue imposible dormir. Permanecieron despiertas pensando en las palabras de la golondrina y preguntándose si sería verdad lo que decía. Al día siguiente celebraron una reunión secreta.

<< La golondrina tenía razón >>, dijeron. << Tiene que haber algo más en la vida que trabajar. Queremos disfrutar de una vida mejor, con tiempo para descansar y disfrutar de la compañía unos de otros. No queremos trabajar más para las ranas grandes. Queremos tener el control de nuestras vidas >>.

Poco después de aquello hubo una revolución en el pozo. Las ranas pequeñas hicieron frente a las grandes, y, tras una larga y reñida batalla, derrotaron a sus explotadores. Al fin eran independientes. Tenían tiempo libre y podían procurarse lujos y satisfacciones para vivir más cómodamente. Se sentían muy felices en el fondo de su pozo y estaban muy agradecidas a la golondrina, que les había infundido valor e inspiración para cambiar su vida.

Pero poco a poco comenzaron a encontrar la vida aburrida e insatisfactoria. En su corazón experimentaban una sensación de inutilidad, un anhelo de algo más que la prosperidad material y la comodidad. << ¿Qué nos sucede? >>, se preguntaban. << ¿Por qué hemos perdido tan pronto la felicidad y la paz de espíritu que nos prometió la golondrina? Esperábamos algo mejor que esto. No es esto lo que queríamos >>.

Un día reapareció la pequeña golondrina revoloteando sobre la lóbrega oscuridad del pozo. << ¿Qué hacéis aquí, viviendo en esta prisión con vuestro dinero y vuestro lujo? ¿Cómo podéis tolerar una vida tan mezquina y egoísta? ¡Ea! Dejad la seguridad de vuestro pozo, salid a la luz, haceos nuevas amistades y descubrid las necesidades de los demás. Compartid con ellos lo que tenéis. Sólo entonces encontraréis la vida mas plena que os prometí cuando por primera vez bajé a vuestro pozo. Encontraréis un mundo lleno de color y fragancia, un mundo de amor y amistad >>.

Las ranas pequeñas tuvieron miedo. Se sentían muy seguras y protegidas en su pozo. Sin embargo, reunieron todo su valor y decidieron confiar en la golondrina y seguir su consejo.

Fuera del pozo encontraron cuanto ella les había prometido. ¡Qué liberador era desechar el miedo y ser libres para amar y dar! Sólo entonces comprendieron todo el sentido del mensaje que les había transmitido la golondrina la primera vez que había entrado en su pozo.

**(Adaptación del guión de un audiovisual español)**

### **(IDEAS SUELTAS)**

- << ¿Qué dos cosas me pedirías? >>, pregunto el rey al sabio.
- << Una, dejar que diga la verdad. Otra, un caballo para salir corriendo >>.

**(Inspirado en Yushi Nomura)**

### **SOLIDARIDAD**

Estaba un día Diógenes plantado en la esquina de una calle riendo como un loco.

- << ¿De qué te ries? >>, preguntó un transeunte.

- << De lo necio que es el comportamiento humano >>, respondió.

- << ¿Ves esa piedra que hay en medio de la calle? Desde que llegué aquí esta mañana diez personas han tropezado con ella y la han maldecido, pero ninguna de ellas se ha tomado la molestia de retirarla para que no tropezaran otros con ella >>.

**(Popular)**

## EL PAÍS DE LOS POZOS

Cuentan de un país donde la gente mayor, trabaja que trabaja, vivía atareada en una sola cosa: construir se su pozo.

Una vez construido, tenían la curiosa costumbre de vivir allá adentro. Se afanaban para que no faltara ningún detalle. En su interior vivían confortablemente, y no tenían deseo alguno de salir para ver el mundo que les rodeaba. Les bastaba el pequeño retazo del cielo que podían ver todos los días mirando hacia arriba. Y se decían a menudo:

- << Salir, ¿para qué?, si ya sabemos cómo es el mundo >>.

Hasta que un buen día, un chaval que había nacido y vivido siempre en uno de aquellos pozos, hastiado de ver siempre lo mismo y picado por la curiosidad, se arriesgó a salir fuera. Y se quedó de una pieza ante aquel mundo que la gente menospreciaba...

El mundo estaba lleno de cosas interesantes. Lleno de alegría fue a contárselo a todo el mundo. Pero nadie quiso hacerle caso. Grita gritando, iba de un pozo a otro... Pero sus llamadas no tuvieron éxito. Bueno, sí. Lo consiguió otro chaval... Uno de esos que siempre preguntan acerca de todo... En cambio, la gente mayor de los pozos prefirió vivir oculta, tranquila y sin preocupaciones.

(Sobre un texto de A. Botana)

## EL ASNO QUE NO QUISO SER TAN ASNO

Aquel día el dueño había castigado verdaderamente al pobre asno. ¡Cuántos sacos cargados sobre el lomo;

Al atravesar un pequeño río, tropezó y cayó. Como llevaba sal, gran parte de ésta se disolvió en el agua.

Cuando el patrón logro levantarlo, el asno se encontró mucho más ligero de peso. Y entonces pensó cuál era el secreto para trabajar menos: permanecer en el agua lo más que se pueda.

Algún tiempo después nuestro asno llevaba una carga mucho más ligera: sacos de esponjas.

Tuvo que atravesar un pequeño río. << ¿Por qué no hacer que la carga sea aun más pequeña?>>, pensó.

Esta vez el asno se dejó caer en el agua. El amo no lograba levantarlo ni aun pegándole con la fusta. De esta manera, las esponjas se empaparon de agua y el peso aumentó lo indecible.

Era imposible levantarse y ponerse en pie.

Esta vez el pobre asno, que no quiso ser tan asno, murió ahogado.

(E. Treves)

## LOS DOS RATONES

Una vez dos ratones, en busca de comida, entraron en un lechería. Se dice que uno era pesimista y otro optimista.

Dando un salto equivocado, los cayeron en un gran recipiente de leche.

¿Cómo salir de aquel mar blanco? Las paredes eran demasiado lisas y escurridizas...

Después de largas tentativas, el primer ratón, desilusionado por lo inútil de sus esfuerzos, se abandonó a la suerte y se ahogó.

El otro sin embargo, no perdió el ánimo y con su buen carácter, mientras nadaba, reflexionaba. Y comprendió una cosa importante.

Si agitaba como un loco la leche, girando y regirando, el líquido se coagulaba.

De esta manera aumentó con mayor velocidad sus movimientos y la leche se convirtió en nata, después en mantequilla.

Puso sus pies sobre aquella porción de mantequilla y finalmente, dando un gran salto, salió del recipiente. ¡Y se salvó!

**(P. Righetto)**

## REDESCUBRIR EL VERDADERO ROSTRO DE JESUCRISTO

- << Acusado -dijo el gran inquisidor- se os acusa de incitar a la gente a quebrantar las leyes, tradiciones y costumbres de nuestra religión... Se os acusa también de frecuentar la compañía de herejes, prostitutas, pecadores públicos, recaudadores de impuestos y emigrantes extranjeros... Por último, se os acusa de revisar, corregir y poner en duda la imagen de nuestro Dios y de nuestros comportamientos religiosos hacia Él... ¿Cómo os declararéis? >>

- << Culpable, señoría >>.

- << ¿Cuál es vuestro nombre, acusado? >>.

- << Jesús de Nazaret, señoría >>.

**(Popular)**

## EL CAMINO INTRANSITADO

Oculto entre las montañas en una región había una aldea. A la entrada había caminos, y donde se bifurcaban había tres señales. Una decía: << Al mar >>; otra: << A la ciudad >>, y la tercera: << A ningún sitio >>.

Desde que se tenía memoria, la gente sólo había ido por los dos primeros caminos. Nadie se había atrevido a seguir el camino que llevaba << A ningún sitio >>. Estaba desierto e intransitado.

Juanita, una chica de la aldea, no dejaba de hacer la misma pregunta a los aldeanos: << ¿ A dónde va el camino que lleva a ningún sitio? >>. Invariablemente recibía la misma respuesta: << A ningún sitio >>.

Los aldeanos temían por la seguridad de la pequeña y le dijeron: << No tomes nunca ese camino. Es muy peligroso. Nadie ha tenido jamás el valor de seguirlo >>. Pero Juanita pensaba para sí: << Si hay un camino, debe conducir a algún sitio >>.

Un día, Juanita se escabulló de la aldea y tomó furtivamente el camino prohibido. Caminó y caminó atravesando colinas y valles, corrientes y cascadas, bosques y desiertos. Seguía adelante sin cesar, hasta que comenzó a pensar que los aldeanos estaban en lo cierto. El camino no conducía realmente a ningún sitio.

De pronto un día divisó un perro, y se dijo: << Si hay un perro, debe haber una casa o al menos alguna persona cerca >>.

Entre el miedo y la esperanza, siguió al perro. La condujo a un sendero hasta una casa oculta entre una frondosa arboleda. En la casa vivía una anciana. ¿Quién era? ¿Un hada o un espíritu benévolo? ¿Quién sabe!

<< Ven, pequeña >>, le dijo a Juanita. << Entra en mi casa. Es hermosa y está llena de tesoros. Durante muchos, muchísimos años he estado esperando que alguien me visitara >>.

Le enseñó a Juanita su mansión llena de raros y preciosos tesoros. << Coge todo lo que quieras, pequeña >>, le dijo. << Todo lo que poseo es tuyo sólo con que lo pidas. Es tu recompensa por haber tenido el valor de tomar el camino que lleva a ningún sitio. Durante todos estos años he estado esperando, pero nunca nadie se atrevió antes a hacer el viaje >>.

Cargada de oro y de joyas, Juanita se despidió de la bondadosa anciana. El perro la llevó hasta el camino, y ella se volvió a la aldea.

Mientras, los aldeanos habían sospechado que Juanita les había desobedecido y que había tomado el camino prohibido. Ansiosos e inquietos, estaban convencidos de que alguna

terrible desgracia le había ocurrido y que no volverían a verla. Se quedaron asombrados al verla llegar por el camino con su preciosa carga de tesoros. Confiadamente les contó la verdad sobre el viaje, mientras ellos escuchaban maravillados y atónitos.

Pronto un tropel de aldeanos tomaron el camino hacia ningún sitio, ambicionando la recompensa que les esperaba. Caminaron durante días y noches sin detenerse a descansar hasta que llegaron a ningún sitio. No encontraron al pequeño perro, ni la casa, ni a la amable anciana. Se volvieron a la aldea llenos de amargura y contrariedad, maldiciendo a Juanita y acusándola de mentirosa y falsa.

Juanita movió la cabeza y dijo tranquilamente: << Es cierto que allí hay un tesoro que se puede encontrar, pero sólo para los que se atreven a tomar el camino que conduce a ningún sitio >>.

**(Adaptación de una fábula de Gianni Rodari)**

## **EL EXPLORADOR**

El explorador había regresado junto a los suyos, que estaban ansiosos por saberlo todo acerca del Amazonas. Pero ¿cómo podía él expresar con palabras la sensación que había inundado su corazón cuando contempló aquellas flores de sobrecogedora belleza y escuchó los sonidos nocturnos de la selva? ¿Cómo comunicar lo que sintió en su corazón cuando se dio cuenta del peligro de las fieras o cuando conducía su canoa por las inciertas aguas del río?

Y les dijo: «Id y descubridlo vosotros mismos. Nada puede sustituir al riesgo y a la experiencia personales». Pero, para orientarles, les hizo un mapa del Amazonas.

Ellos tomaron el mapa y lo colocaron en el Ayuntamiento. E hicieron copias de él para cada uno. Y todo el que tenía una copia se consideraba un experto en el Amazonas, pues ¿no conocía acaso cada vuelta y cada recodo del río, y cuán ancho y profundo era, y dónde había rápidos y dónde se hallaban las cascadas?

El explorador se lamentó toda su vida de haber hecho aquel mapa. Habría sido preferible no haberlo hecho.

## EL PATITO

Desde que era niño se me ha considerado un inadaptado. Nadie parecía entenderme. Mi propio padre me dijo en cierta ocasión:

«No estás lo suficientemente loco como para encerrarte en un manicomio ni eres lo bastante introvertido como para meterte en un monasterio. No sé qué hacer contigo».

Yo le respondí: «Una vez pusieron un huevo de pata a que lo incubara una gallina. Cuando rompió el cascarón, el patito se puso a caminar junto a la gallina madre, hasta que llegaron a un estanque. El patito se fue derecho al agua, mientras la gallina se quedaba en la orilla cloqueando angustiadamente. Pues bien, querido padre, yo me he metido en el océano y he encontrado en él mi hogar. Pero tú no puedes echarme la culpa de haberte quedado en la orilla».

## LA FLECHA ENVENENADA

En cierta ocasión se acercó un monje a Buda y le dijo: «¿Sobreviven a la muerte las almas de los justos?». Como era propio de él, Buda no respondió.

Pero el monje insistía. Y todos los días volvía a hacerle la misma pregunta; y un día tras otro recibía el silencio como respuesta. Hasta que no pudo soportarlo y amenazó con abandonar el monasterio si no le era respondida aquella pregunta de vital importancia para él; porque ¿a santo de qué iba él a sacrificarlo todo para vivir en el monasterio, si las almas de los justos no iban a sobrevivir a la muerte?

Entonces Buda, compadecido, rompió su silencio y le dijo: «Eres como un hombre que fue alcanzado por una flecha envenenada y al poco tiempo estaba agonizando. Sus parientes se apresuraron a llevar a un médico junto a él, pero el hombre se negó a que le extrajeran la flecha o se le aplicara cualquier otro remedio mientras no le dieran respuesta a tres importantes preguntas: Primero, el hombre que le disparó ¿era blanco o negro? Segundo, ¿era un hombre alto o bajo? Y tercero, ¿era un brahmán o un paria? Si no le respondían a estas tres preguntas, el hombre se negaba a recibir todo tipo de asistencia».

El monje se quedó en el monasterio.

*Es mucho más placentero hablar del camino que recorrerlo.*

## RANA DE POZO

En un pozo profundo vivía una colonia de ranas. Llevaban su vida, tenían sus costumbres, encontraban su alimento y croaban a gusto haciendo resonar las paredes del pozo en toda su profundidad. Protegidas por su mismo aislamiento, vivían en paz, y sólo tenían que guardarse del pozal que, de vez en cuando, alguien echaba desde arriba para sacar agua del pozo. Daban la alarma en cuanto oían el ruido de la polea, se sumergían bajo el agua o se apretaban contra la pared, y allí esperaban, conteniendo la respiración, hasta que el pozal lleno de agua era izado otra vez y pasaba el peligro.

Fue a una rana joven a quien se le ocurrió pensar que el pozal podía ser una oportunidad en vez de un peligro. Allá arriba se veía algo así como una claraboya abierta, que cambiaba de aspecto según fuera de día o de noche, y en la que aparecían sombras y luces y formas y colores que hacían presentir que allí había algo nuevo digno de conocerse.

Y, sobre todo, estaba el rostro con trenzas de aquella figura bella y fugaz que aparecía por un momento sobre el brocal del pozo al arrojar el cubo y recobrarlo todos los días en su cita sagrada y temida. Había que conocer todo aquello.

La rana joven habló, y todas las demás se le echaron encima: «Eso nunca se ha hecho. Sería la destrucción de nuestra raza. El cielo nos castigará. Te perderás para siempre. Nosotras hemos sido hechas para estar aquí, y aquí es donde nos va bien y podemos ser felices. Fuera del pozo no hay más que destrucción absoluta. Que nadie se atreva a violar las sabias leyes de nuestros antepasados. ¿Es que una rana jovenzuela de hoy puede saber más que ellos?»

La rana jovenzuela esperó pacientemente la próxima bajada del pozal. Se colocó estratégicamente, dio un salto en el momento en que el pozal comenzaba a ser izado y subió en él ante el asombro y el horror de la comunidad batracia. El consejo de ancianos excomulgó a la rana prófuga y prohibió que se hablara de ella. Había que salvaguardar la seguridad del pozo.

Pasaron los meses sin que nadie hablara de ella y nadie se olvidara de ella, cuando un buen día se oyó un croar familiar sobre el brocal del pozo, se agruparon abajo las curiosas y vieron recortada contra el cielo la silueta conocida de la rana aventurera. A su lado apareció la silueta de otra rana, y a su alrededor se agruparon siete pequeños renacuajos. Todas miraban sin atreverse a decir nada, cuando la rana habló:

«Aquí arriba se está maravillosamente. Hay agua que se mueve, no como allá abajo, y unas fibras verdes y suaves que salen del suelo y entre las que da gusto moverse, y donde hay

muchos bichos pequeños muy sabrosos y variados, y cada día se puede comer algo diferente. Y luego hay muchas ranas de muchos tipos distintos, y son muy buenas, y yo me he casado con ésta que está aquí a mi lado, y tenemos siete hijos y somos muy felices. Y aquí hay sitio para todas, porque esto es muy grande y nunca se acaba de ver lo que hay allá lejos.»

De abajo, las fuerzas del orden advirtieron a la rana que, si bajaba, sería ejecutada por alta traición; y ella dijo que no pensaba bajar, y que les deseaba a todas que lo pasaran bien, y se marchó con su compañera y los siete renacuajos.

Abajo en el pozo hubo mucho revuelo, y hubo algunas ranas que quisieron comentar la propuesta, pero las autoridades las acallaron enseguida, y la vida volvió a la normalidad de siempre en el fondo del pozo.

Al día siguiente, por la mañana, la niña de las trenzas rubias se quedó asombrada cuando, al sacar el cubo con agua del pozo, vio que estaba lleno de ranas.

## NUNCA ES TARDE

Sócrates se encontraba en la cárcel esperando a ser ejecutado. Un día oyó a otro prisionero que cantaba una difícil canción del poeta Stesichoros.

Sócrates pidió a su compañero que le enseñara aquella canción.

- << ¿Para qué? >>, le preguntó el otro.

- << Para que pueda morir sabiendo una cosa más, fue la respuesta del filósofo.

**(Anónimo)**

## CUANDO LA SABIDURÍA SE ESCAPA

Se reunieron en cierta ocasión un filósofo y un teólogo. El teólogo tomó la palabra y, en actitud de desprecio hacia el filósofo, exclamó:

- << En la medida en que yo puedo entender, tu labor de filósofo se reduce a esto: a pasar el tiempo en un Sótano oscuro a media noche tratando de encontrar un gato negro que en realidad no existe >>.

El filósofo sonrió delicadamente y contestó:

- << Es posible que nosotros, los filósofos, seamos tan necios como para buscar en un sótano oscuro a media noche un gato negro inexistente; pero vosotros, los teólogos, nos superáis: vosotros creéis haberlo encontrado >>.

**(Recogido por D. Wolf - J. Schall)**

## LAS EDADES DEL HOMBRE

Habló el maestro y dijo:

- << A los 20 años el joven piensa que es pronto para conocerse y piensa que a los 30 lo habrá conseguido.

A los 30 se da cuenta de que la cosa no era tan fácil y espera conseguirlo a los 40.

A los 40 el demonio del mediodía le hace creer que hay que esperar a los 50. Y a los 50 la mayoría pierde toda esperanza >>.

Y concluyó con una moraleja:

- << Lo importante y decisivo es vivir unificados, gustando el momento presente. Ese es el camino de la sabiduría >>.

**(Sobre una idea de J. Loew)**

## DESCUBRIENDO LA VERDADERA SABIDURÍA

El joven se preguntaba dónde podría encontrar la verdadera ciencia de la vida y quién le descubriría el secreto de la paz interior.

Buscó en todos los centros de formación, pero sólo se le suscitaban mayores inquietudes. Escuchó a diversos maestros y filósofos, se dedicó con ahínco a leer y no consiguió dar con la sabiduría. Decidió retirarse a descansar en una solitaria montaña. De camino hizo noche en la cabaña de una familia de pastores. Enterado el anciano pastor de sus inquietudes, únicamente le dijo: << Quédate y comparte por un tiempo nuestra vida >>.

La vida sencilla de aquellos pastores abrió poco a poco un manantial de paz en su interior y supo comprender dónde estaba la sabiduría.

**(Vidal Ayala)**

## VERDADERA SABIDURÍA

Al maestro le preguntaron cuáles serían las dos o tres cosas que de verdad, y en profundidad, cambian a una persona. No tardó mucho tiempo en contestar:

“Si un hombre puede vencer la superficialidad, el no hablar mal de los demás, y el buscar espacios para la gratuidad, y la contemplación, muy pronto llegará a conocerse a sí mismo, a los demás, y la realidad desde Dios. Sólo entonces será sabio”.

**(Sobre una idea de Y. Nomura)**

## LOS SALVADORES

Cuando los seres humanos hicieron su aparición en la superficie de la tierra, los animales se alarmaron. Vivir al aire libre ya no sería seguro para ellos.

Los topos fueron los que más se inquietaron. Su jefe, asustado, les dirigió la palabra:

«Amigos, ya no estamos seguros viviendo en la superficie de la tierra. No sobreviviremos con tantas amenazas contra nuestra salud y bienestar. La única solución es retirarnos. Horademos la tierra, y allí podremos vivir protegidos de este entorno corrompido y peligroso».

Los topos abrieron túneles debajo de la superficie de la tierra y comenzaron su existencia oculta y subterránea. Aislados del mundo exterior; su vida era difícil, pero se sentían seguros. Para amoldarse al nuevo entorno tuvieron que desarrollar formas de vida y de trabajo diferentes. Hubieron de formular una nueva filosofía de la vida y adoptar un nuevo sistema de valores. Había poco aire para respirar y el alimento escaseaba. A fin de sobrevivir, era esencial formar una comunidad robusta. Los topos tenían prohibidas las amistades personales, las relaciones íntimas y una vida social activa. Su vida estaba sometida a una fuerte disciplina y reglamentación. Sus líderes no cejaban de insistir en la propaganda: << Queridos hermanos y hermanas topos, somos seres afortunados. Nos hemos salvado de la contaminación y los peligros del mundo exterior. Somos una especie elegida. Fuera, en el mundo nuestros hermanos y hermanas animales están amenazados y corrompidos. Solamente nosotros llevamos una vida sana, pura y plena. Dios nos ha salvado de la corrupción del mundo para que sirvamos de inspiración a otros y sigan nuestro ejemplo >>.

Todos los topos se hicieron eco de estas alentadoras consignas.

<< Hemos sido salvados de la corrupción y de los peligros del mundo >>.

<< Somos una especie elegida. Servimos de modelo a otros para que sigan nuestro ejemplo >>.

Tal fue su entusiasmo que muchos topos se levantaron y dijeron a sus compañeros: << Si a esos infelices animales de fuera pudiéramos mostrarles la calidad de nuestras vidas, la fuerza de nuestra comunidad, la felicidad de nuestra existencia, fácilmente seguirían nuestro ejemplo y se salvarían. ¡Ea! Salgamos a ese mundo malvado a predicar nuestro evangelio de salvación a nuestros hermanos y hermanas para traerlos a nuestras madrigueras >>.

Los topos salieron a la superficie llenos de celo e interés por sus hermanos y hermanas de la tierra. Al dejar la oscuridad y encontrarse con la luz del sol, los ojos les picaban por la intensidad de los colores, los oídos les dolían por lo desacostumbrado de los sonidos, sus

pulmones se asfixiaban por las ráfagas de aire fresco y su negra y gruesa piel les hacía imposible soportar la fuerza del sol. Se retiraron a sus madrigueras tan pronto como pudieron, y nunca más se los volvió a ver en la superficie de la tierra.

## **PRACTICAR LA HUMILDAD**

En cierta ocasión el Diablo, transformado en ángel, se apareció a un santo padre del desierto y le dijo:

- << Soy el ángel Gabriel y me ha enviado a ti el Todopoderoso >>.

A lo que el monje replicó: << Piénsalo bien. Seguramente has sido enviado a otro. Yo no he hecho nada que merezca la visita de un ángel >>.

Con lo cual el Diablo se esfumó y jamás se volvió a atrever a acercarse a aquel humilde y sabio anacoreta.

**(Popular)**

## **TIMOTEO EL AMBICIOSO**

Timoteo era un hombre ambicioso. Nunca tenía suficiente dinero y posesiones. Constantemente discutía con sus vecinos sobre cuestiones monetarias.

Un día uno de sus enemigos decidió acabar con Timoteo. Con gran astucia, se presentó ante él con un pequeño pez de oro en un vaso de cristal. Le dijo: << Timoteo, cuando este pez de oro alcance su tamaño total y muera de muerte natural, su cuerpo se convertirá en oro puro. Tú serás rico como jamás lo soñaste >>.

La insaciable ambición de Timoteo se impuso a su sentido común y se creyó la historia del pez de oro. Lo contemplaba de cerca con alegría y agradecimiento a su enemigo.

Se llevo el pez a su casa y lo metió en un pequeño recipiente. Lo alimentó generosamente, y, con gran contento suyo, fue creciendo y creciendo hasta que se hizo demasiado grande para el recipiente. Con gran dispendio hizo construir un depósito para el pez, y luego un pequeño lago. Constantemente soñaba con el día en que había de conseguir su oro.

Pasados muchos años, Timoteo había gastado todos sus ahorros y se había pasado los días alimentando y cuidando al pez, que continuamente crecía. Deseaba que se muriera para poder hacerse rico. Al final, en bancarrota y viejo, Timoteo se murió antes que el pez.

Nunca se dio cuenta de que su enemigo le había obsequiado con una ballena.

## **PARÁBOLA DEL PROGRESO**

En un mundo que agoniza como el nuestro, lo que algunos llaman progreso simplemente se puede comparar a una escena de las películas de los hermanos Marx: conducían un tren con caldera de carbón. Cuando el carbón se acabó; para alimentar la caldera y lograr que siguiera funcionando no se les ocurrió otra cosa que ir desarmando uno a uno los vagones de madera que componían el convoy. Cuando los vagones de madera fueron materialmente consumidos por las llamas, la máquina a vapor se detuvo... y se quedaron sin tren y sin viaje.

**(Sobre una idea de M. Delibes)**

## LO QUE NO PUEDE COMPRAR EL DINERO

Juanito era un hombre corriente. Tenía poco dinero, pero mucha felicidad. Estaba contento satisfecho de su vida.

Un día, mientras paseaba por la calle, se encontró quinientas libras entre la basura. Sorprendido y sin darle crédito, cogió el puñado de billetes. Su primer impulso fue llevarse el dinero a casa; pero, después de un instante, mirando el dinero que tenía en sus manos, le habló así:

«Eres un tesoro; pero, ¿realmente te necesito? Hasta hoy nunca te he tenido, y he sido perfectamente feliz mientras que he visto a muchos de mis vecinos cargados de billetes como vosotros, y sin embargo desdichados. No quiero ser como ellos. Prefiero ser lo que soy sin vosotros a ser lo que ellos son con vosotros. No, no os necesito >>. Y, sin más, arrojó los billetes a la basura.

Los billetes se sintieron muy ofendidos. Jamás antes se habían visto tratados de aquella vil manera. Airados, le gritaron a Juanito:

<< ¿Quién te crees que eres? ¡Debes ser un completo idiota! Cualquiera otro nos deseará y querrá poseernos. ¿Cómo te atreves a tratarnos así? Te maldecimos. Serás un desgraciado por habernos rechazado. ¿Ignoras que el dinero puede comprar todo lo que este mundo ofrece? El dinero abre la puerta del placer, el prestigio y el poder. Si nos posees, nunca te faltará nada de lo que los hombres pueden apetecer. El dinero da la felicidad. No seas necio. Cógenos y llévanos a tu casa >>.

Juanito replicó: Tienes razón en cierto modo. El dinero puede realmente comprar todas las cosas que este mundo ofrece; sin embargo no puede comprar los deseos más hondos del corazón de una persona. Mi corazón se ha sentido siempre satisfecho a pesar de no teneros nunca >>.

<< Mentiroso >>, dijeron los billetes. << ¿Qué sabes tú del mundo y de sus placeres? Vamos; dínos lo que no podemos comprarte >>.

Juanito sonrió tranquilamente mirando a los billetes dentro del basurero.

Es verdad que el dinero podría comprarme un lecho de oro, pero no podría comprarme el profundo sueño del que disfruto. El dinero puede comprar cosméticos, pero no puede comprar mi robusta complexión. El dinero puede comprar una casa suntuosa, pero no puede comprar la felicidad de mi hogar. El dinero puede comprar el sexo, pero no puede comprar el amor de mi matrimonio. El dinero puede comprar a la gente, pero no puede comprar la

lealtad de mis amigos. El dinero puede comprar libros, pero no puede comprar conocimientos y sabiduría. El dinero puede comprar vestidos extravagantes, pero no puede comprar la dignidad personal. El dinero puede comprar diversiones ocasionales, pero no puede comprar la alegría y la paz interiores. El dinero puede comprarme un caro funeral, pero no puede comprarme la muerte feliz que espero tener.

En otras palabras, todo lo que vale la pena, lo que es realmente precioso en la vida, tú, dinero, no puedes comprarlo. Sólo puedes introducirte falazmente en la vida de gente << inteligente >>, induciéndoles a creer que puedes dar lo que no está en tu poder. Eres un embustero y un mentiroso. Quédate donde estás, que es donde te corresponde: en el basurero >>.

Dicho esto, Juanito prosiguió su camino silbando alegremente.

## **CIELO E INFIERNO**

Alguien quiso saber cómo era el infierno y, tras acercarse a la puerta del cancerbero, se asomó por el ojo de la cerradura. Aquello era un gran banquete. Algo le sorprendió: la largura de las cucharas. Eran tan largas que al querer llevarlas a la boca cada uno, y no poder hacerlo, vertían el contenido de las mismas a sus vecinos... Todos con hambre, en medio de un gran banquete, y sin poder comer...

Aprovechando otro descuido de San Pedro, miró por el ojo de la cerradura del cielo. Con gran sorpresa comprobó que había el mismo banquete que en el infierno... y también las cucharas largas... Pero la diferencia era grande: cada cual daba de comer a su vecino de mesa. Las cucharas estaban hechas para servir a los demás y no para satisfacer egoístamente el propio apetito.

**(S. Junquera)**

## EL RETRATO

Sidney Smith era una especie de celebridad en la ciudad donde vivía. Un día decidió encargarse a un artista local que pintara su retrato. El artista hizo un esbozo previo y se lo presentó a Sidney para su aprobación. Era de un parecido perfecto, pero Sidney se sintió molesto.

<< ¡Esto no es precisamente lo que yo quería! >>, dijo. << Ha hecho mi cara demasiado redonda. Tiene que hacerlo de nuevo >>.

El pintor hizo otro esbozo, pero Sidney no estaba aun satisfecho.

<< Mis espaldas no parecen bastante anchas >>, dijo. << Hágalo otra vez; pero ahora cambie algo las espaldas >>.

El artista hizo otro boceto con el rostro enjuto y las espaldas anchas.

Sidney movió la cabeza impaciente. << Aún no está bien >>, dijo. <<Me parece que la forma del mentón está mal, y los ojos son demasiado pequeños. Tampoco me gusta la nariz >>.

El pintor hizo un boceto tras otro, hasta que por fin Sidney se sintió satisfecho.

<< Bueno >>, dijo. <<Finalmente comienzo a gustarme >>.

Cuando tuvo el retrato en casa, invitó a todos sus amigos y parientes a que fueran a verlo. Todos se echaron a reír.

<< ¡Qué artista tan horrible! >>, dijeron. << No se parece en nada a ti. ¡Cómo ha podido dibujarte de esa manera. No ha captado ninguna de tus cualidades: la bondad de tu rostro, el destello de tu mirada... Eres mucho más atractivo de lo que aparentas en el cuadro >>.

Cuando se hubieron ido, Sidney miró el retrato avergonzado y confuso. Lo envolvió en un papel oscuro y se lo devolvió al artista.

<< He cambiado de parecer >>, dijo. << Deseo que haga el retrato de nuevo; pero esta vez hágalo como el boceto original que me mostró. Ese es el que más me gusta >>.

## EL ÁRBOL, LAS RAÍCES Y EL SUELO

En medio del bosque se alzaba un árbol gigantesco, el más magnífico en muchos kilómetros a la redonda. Un día las raíces le dijeron al árbol:

<< Es un hecho que todo el que te ve admira tu majestad y tu belleza. Tienes las hojas más lustrosas, las más hermosas flores y los frutos más dulces de todos los árboles del bosque. Con razón encomian tu esplendor, porque eres el más grande de todos los árboles. Pero, ¿no has pensado nunca en nosotras tus raíces? Aunque nadie nos ve ni nos alaba, nosotras te damos la fuerza para que mantengas la cabeza erguida por encima de todos los árboles compañeros tuyos. Nosotras carecemos de forma y de belleza, sin embargo somos responsables de tu magnificencia. No poseemos ningún perfume propio, pero te procuramos la fragancia que exhalan tus polícromas flores. Aunque parecemos estériles, te proporcionamos la savia que produce tus abundantes frutos. En otras palabras, todo lo que eres es nuestro, querido árbol, porque un árbol es bueno en la medida en que lo son sus raíces >>.

Aquí terció el suelo. << Querido árbol y queridas raíces, ¿no os percatáis de que es el suelo el menos conocido y alabado el que en realidad os da todo lo que tenéis y hace que seáis lo que sois? Sin mí no habría árbol ni raíces. Yo os sostengo a ambos con mis amorosos brazos. En mis abrazos encontráis alimento, seguridad y fuerza. Yo soy el único que os mantiene firmes. Os doy agua y vitalidad. Todos vosotros, raíces, tronco, ramas, hojas, flores y frutos, habéis nacido de mí. Todo lo que sois me debe su calidad a mí, el suelo >>.

## CONOCERSE Y CONOCER LA REALIDAD

Un gallo estaba convencido de que era la potencia y belleza de su canto quien hacía despertar el sol cada mañana. Y que si, por desgracia, un día dejase de cantar, el sol ya no saldría. Pero la realidad era muy diferente de aquella que el gallo suponía. Porque un día, agotado, se quedó dormido y descubrió que eran los rayos del sol quienes hacían posible el amanecer y no su canto.

**(Anónimo)**

## (IDEAS SUELTAS)

- << Maestro, quiero ser sabio >>.
- << Hay una virtud necesaria >>...
- << Lo sé: amar la verdad >>.
- << No, amigo, admitir en cualquier momento que puedes equivocarte >>.

\*\*\*\*\*

Se encontraron un científico y un anacoreta. El científico exclamó:

- << ¿Por qué te empeñas en no admitir que la ciencia ha cambiado realmente el mundo, y no valoras nuestra actividad?... >>
- << ¿Por qué aun cuando el viento se pare, las hojas seguirán cayendo >>, respondió el anacoreta.

\*\*\*\*\*

Un monje dijo a otro monje:

- << Quiero ir al desierto para alcanzar la perfección >>. Como quería ser más y más perfecto, cada día se introducía más y más en el desierto,... hasta que un día se salió del mismísimo desierto.

\*\*\*\*\*

- << ¿No es verdad que la inteligencia es el mayor regalo que nos ha donado el creador?>>, preguntó el joven novicio a su maestro

- << El que pone todo su orgullo en su inteligencia es como un prisionero que se enorgullece de las dimensiones de su propia celda >>, contestó el maestro.

**(De conferencias escuchadas a Ary Roest)**

\*\*\*\*\*

- << ¿Qué tengo que hacer para ser como vosotros >>, pregunto un joven rico a unos anacoretas.
- << Vete y vende todo lo tuvo. Cuando no tengas nada, vuelves >>.
- Mirad, dijo el joven, me he desprendido de todo. No tengo ya nada >>.
- << No sirve todavía, le respondieron, tienes demasiado: tienes que desprenderte de tu propia satisfacción >>.

**(Inspirado en Yushi Nomura)**

\*\*\*\*\*

Un día se hundió un barco en alta mar. Se salvaron todos menos el ricachón que se empeño en cargar consigo en su bote salvavidas 50 kilos de oro que transportaba en aquel barco.

**(C. Martín)**

## BÚSQUEDA DE MI YO

Había una vez un cantero que todos los días se dirigía a la montaña para cortar piedras de la roca. Con las piedras fabricaba umbrales y losas sepulcrales. Es cierto que sus ingresos eran modestos y duro el trabajo, pero se mostraba satisfecho y no deseaba más. En cierta ocasión, el cantero tuvo que trabajar para un rico. Quedó prendado de la casa del hombre rico.

- << Si fuera rico no tendría que cortar piedra durante toda la jornada >>, exclamó.

Para su asombro, oyó repentinamente la voz del buen genio:

- << Tu deseo se cumplirá: serás rico >>.

Pronto el cantero olvidó su vida anterior. Aquel verano fue cálido y los rayos caían con más fuerza sobre la tierra. Hubo una enorme sequía. El picapedrero rico exclamó:

- << El sol es más poderoso que yo... Quisiera ser sol >>.

El buen genio hizo realidad el nuevo deseo. Con orgullo envió sus rayos sobre la tierra. Sólo una nube se interpuso entre la tierra y el sol.

- << ¿Cómo puede ser una nube más potente que el sol? Quiero ser nube >>.

Convertido en nube hizo llover torrencialmente todo se destruía a su paso. Todo menos una empinada roca que permanecía indiferente a la furia de la nube.

- << Quiero ser roca >>, exclamó nuestro expicapedrero.

Como en ocasiones anteriores se le concedió el deseo.

Un día, un hombrecito llegó hasta la roca y comenzó a demoler la base.

- << ¿Cómo un hombrecito es más poderoso que yo?... Quiero ser picapedrero >>.

Y nuestro hombre volvió a ganarse el sustento con el sudor de su frente, ejerciendo su oficio primero.

**(Anónimo)**

## **DOS TIGRES Y UN PUENTE**

Un día dos tigres necios comenzaron a atravesar en direcciones opuestas un puente hecho con cuerdas en la selva.

El puente era tan estrecho que no podían pasar los dos tigres a la vez.

Cuando se encontraron justamente en el medio, uno dijo al otro:

- << Regresa y espera hasta que pase >>.

A lo que el otro tigre respondió:

- << No, yo he llegado primero al puente. Eres tu quien debe regresar >>.

Se detuvieron observándose uno al otro y ninguno quería ceder el paso. Después comenzaron a luchar y los dos se cayeron desde el puente. Fueron devorados por un cocodrilo que nadaba, esperándoles, debajo.

**(Anónimo africano)**

## **EN TUS RELACIONES CON LOS DEMÁS NO VAYAS BUSCANDO LO QUE TE CONVIENE**

Una zorra perdió la cola en una trampa. Como no podía vivir de vergüenza, discurrió que tenía que reducir al mismo estado a las demás zorras; para que, con el mal común, pasara desapercibido su particular defecto.

Y, efectivamente, reuniéndolas a todas las exhortaba a cortarse la cola, motejándola no solo por fea, sino de que les cuelgue como un peso inútil.

Pero, replicando una de ellas, puntualizaba: << Quita de ahí; si no te conviniera a ti no nos lo aconsejarías >>.

Esta fábula les cuadra bien a los que prestan sus consejos al prójimo, pero no por altruismo, sino por propia conveniencia.

**(Esopo)**

## **SOMOS SIMPLES INSTRUMENTOS EN LAS MANOS DE DIOS**

En el escritorio de un famoso poeta había un tintero que, por la noche, cuando las cosas cobraban vida, se daba mucha importancia. Decía:

- << Es increíble la de cosas hermosas que salen de mí. Con una sola gota de mi tinta se llena toda una página. ¡Y cuántas cosas magníficas y conmovedoras se pueden leer en ellas! >>.

Pero sus jactancias provocaron el resentimiento de la pluma:

- << ¿No comprendes, tonto barrigudo, que tú sólo eres el que pone la materia prima? Soy yo la que con tu tinta escribo lo que hay en mí. ¡La que realmente escribe es la pluma! >>.

Volvió el poeta que fue a un concierto y que con la música se había inspirado. Y escribió en una hoja:

- << ¡Qué necios serían el arco y el violín si pensaran que son ellos los que tocan! Igual de necios somos los hombres cuando presumirnos de lo que hacemos, olvidando que todos somos simples instrumentos de Dios >>.

**(Popular)**

## **SOBRE LA MUERTE**

Érase una vez una reina que decía:

- << Yo no temo la muerte >>.

Pero la muerte vivía con los esclavos de la reina. Estos esclavos vivían la muerte todos los días. La respetaban y advertían de su presencia a la reina.

La muerte acabó por fin con los esclavos... y con la reina.

Pero los esclavos que habían vivido con la muerte no la tuvieron miedo. En cuanto a la reina, mentía. Vivió aterrorizada en cada momento de su vida. Si la muerte no la hubiera llevado, todavía hoy tendría miedo.

**(Sobre una idea de Living Theatre)**

## NUESTRO MAYOR ENEMIGO ES LA VANIDAD

Cuando llegue el momento de presentarme ante el Tribunal Celeste, comentaba un rabino, se me preguntará por mis pecados y estoy seguro que haré todo lo posible por excusarme. ¿Por qué no estudié más? Me faltó tiempo y talento. ¿Por qué no oré más? Estaba demasiado ocupado en alimentar a mi familia y en atender los compromisos ordinarios. ¿Por qué no ayuné más? Por la fragilidad de mi salud. ¿Por qué no ayudé a los pobres? Porque yo también era necesitado. Entonces escucharé la voz del Tribunal: “Ya que no estudiaste, ni rezaste, ni ayudaste a los necesitados, ni ayunaste ¿de dónde viene tu vanidad?”. Y bajaré la cabeza, mudo por el remordimiento y la vergüenza, porque todos los pecados tienen su raíz en la vanidad. Puedo fácilmente imaginarme estúpido, ignorante, inculto, indigno e impío y, sin embargo, estar pensando: “Pero qué grande soy, qué sabio y qué justo”.

(Sobre una idea de E. Wiesel)

## EL VIEJO CALVO Y FEO

Estaba Dios un día paseando por el cielo cuando, para su sorpresa, se encontró con que todo el mundo se hallaba allí. Ni una sola alma había sido arrojada al infierno. Esto le inquietó, porque ¿acaso no tenía obligación para consigo mismo de ser justo? Además, ¿para qué había sido creado el infierno, si no se iba a usar?

De modo que dijo al ángel Gabriel: «Reúne a todo el mundo ante mi trono y léeles los Diez Mandamientos». Todo el mundo acudió y leyó Gabriel el primer mandamiento. Entonces dijo Dios: «Todo el que haya pecado contra este mandamiento deberá trasladarse al infierno inmediatamente». Algunas personas se separaron de la multitud y se fueron llenas de tristeza al infierno.

Lo mismo se hizo con el segundo mandamiento, con el tercero, el cuarto, el quinto... Para entonces, la población del cielo había decrecido considerablemente. Tras ser leído el sexto mandamiento, todo el mundo se fue al infierno, a excepción de un solo individuo gordo, viejo y calvo.

Le miró Dios y dijo a Gabriel: «¿ Es ésta la única persona que ha quedado en el cielo?».

«Sí», respondió Gabriel. ¡Vaya!», dijo Dios, «Se ha quedado bastante solo, ¿no es verdad? Anda y di a todos que vuelvan».

Cuando el gordo, viejo y calvo individuo oyó que todos iban a ser perdonados, se indignó y gritó a Dios: «¡Eso es injusto! ¿Por qué no me lo dijiste antes?».

*He aquí otro fariseo a la vista.*